

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

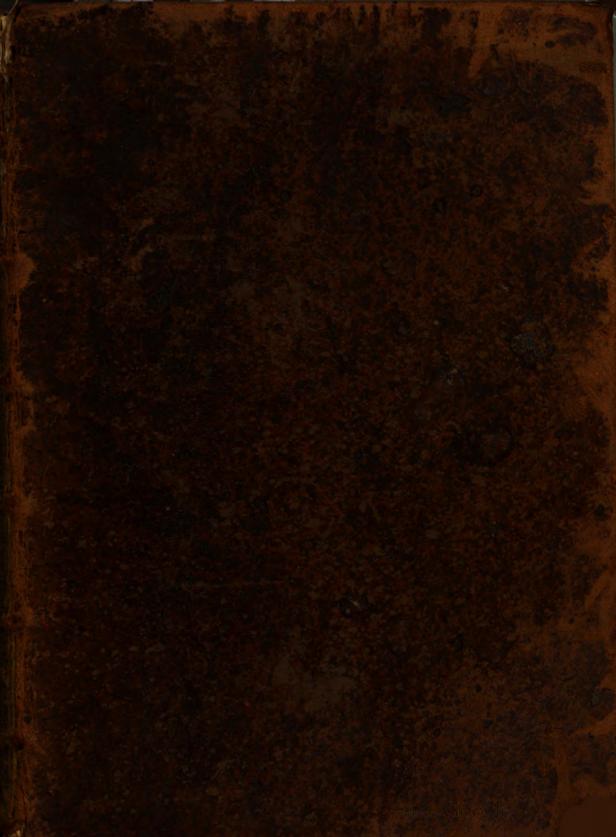
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com

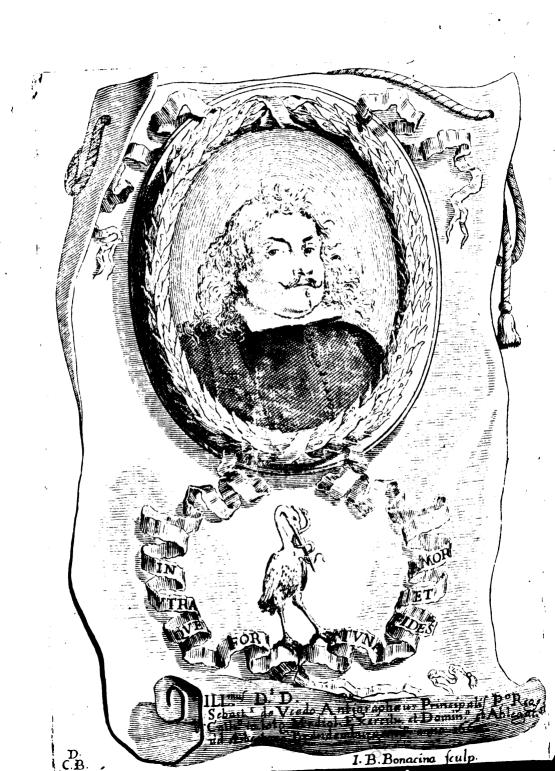


FIRPO 4269

BIBLIOTECA NAZIONALE TORINO



L'autore è Tommeso ROCCABELLA







Abstracto en Idioma Castellano,

Segunda Impresion, anadido, i coregido,

T DEDICADO

AL EXCEL^{MO} SENOR

DON IVAN FRANCISCO

DE LA CERDA

ARAGON FOLCH DE CARDONA

ENP.Q. EZ DE EIVERA Y SANDOVAL,

DVQVE DE MEDINA CELI.

DE SECURVE, DE CARDONA, DE ALCALA, Y DE LERMA &c.

POR DON SEVASTIAN DE VCEDO.



EN COLONIA,

M D C L X X V I II.

PROGRAMMA V.

EXCELLENTISSIMVS DOMINVS DVX IOANNES
FRANCISCVS ENRIQUEZ;

ANAGRAMMA V.

ESTO QUASI LVX, SIDVS, ZELVS, NEC ERREM, SIN NVNC DIXI NOMEN FACIS.

ODE:

Lara Lux, cuius patet ad decorem
Fraus, dolus languet: titubantis Aulæ
Certa in aduersis Cynosura ventis
Nescia fati.

Inclyti tantus Ducis vsque floret

Zelus: existit generosus (: ampli

Sint, licet, Mundi quasi mira:) gestis

Impar Achilles.

At loquar paucis, neque fallo: si nunc Consona Herois moduletur actis Clio: Regalis diadema frontes Nominis ambit.

PROGRAMMA VI-

EXCELLENTISSIMVS DOMINVS DVX IOANNES FRANCISCVS DE RIVERA.

ANAGRAMMA VI

SORS, NIL SANE NOCES: SI DEI VIS, FAVENS REX CLARVM DVCEM INDVXIT.

EPIGRAMMA:

Sors disrumpe tuos, Duci nocebis.

Nequicquam, rabiem domare Sortis.

Insignita potest Ducis Trophais

Virtus: an dubitas? liquet. Tonantis

Vis Dinina Ducem, fanorque Regum

Induxit: meritis gerit nec impar

Pectus; quod Furijs vbique Crudi

Expostum poruit manere Martis

Superstes: stupeo: Ducis vel ipsa

Factis Fata parent, sugaxque nunquam

Gloria euacuabit hora Riuum.



PROGRAMMA VII-

EXCELLENTISSIMVS DOMINVS DVX IOANNES FRANCISCVS DE SANDOVAL.

ANAGRAMMA VII.

AN SI NOSCIS? DVX FIDVS LAVDE NON LASSA CELSVM DVCIS NOMEN EREXIT.

ODE.

Audet Roma suos, quos peperit Duces

Dîjs non dissimiles, laudibus Hectora

Exusta dudum Troia slammis

Tollat ad Astra licet: quid inde?

Nil: cui subiaceat tanta Ducis fides,

Astris plus rutilans quæ posuit decus

Tot Inclytis Regum Coronis,

Tot Domibus, posuitq; Sceptris.

Non vltra: satis est. Hinc sua Nomina
Indesessa sibi laus meruit Ducis,
Hinc serta vestiunt Capillos,
Hinc quoq; sama Ducis virescit.

规院规院抵抗

The second section is a second second

TARTOLISM CHENT FINANCIAL STATE OF THE CONTROL OF T

ODE

Tollar Rolland Store, grose apprilion of the first of the

A Company of the control of the cont

And Andrews And And The

A spin to Type to Spin white a ship is to the spin to ship
 A spin to the spin

SHE DAKE DAKE DAKE DAKE DAKE

AL EXCEL.** SEÑOR DON IVAN FRANCISCO DE LA CERDA

ARAGON FOLCH DE CARDONA ENRIQUEZ DE RIVERA Y SANDOVAI.,

DVQVE DE MEDINA CELI.

DE SEGORVE, DE CARDONA, DE ALCALA, Y DE LERMA, MARQVES DE DENIA.

ADELANTADO MAYOR DE CASTILLA, Y DE ANDALVZIA, CONDESTABLE DE ARAGON,

CAVALLERO DEL INSIGNE ORDEN DEL TOYSON DE ORO, SYMILLER DE CORPS DEL REY NVESTRO SEÑOR,

DE SV CONSEJO DE ESTADO, Y CAPITAN GENERAL DEL MAR OCCEANO, COSTAS, Y EXERCITOS DE ANDALVZIA &c.

CON CON

EXCEL.MO SEÑOR.

A R A idear proporcionadamente vn Eroe basta que recorra la imaginacion a V. E. que hallarà su mas justo metodo: Considerando vnidas

a la Grandeza; la Benignidad: a la For-

taleza;

taleza; la Piedad: a la Iusticia; la Clemencia: y por no proceder en infinito en la numeracion de sus excelsas Calidades, cadauna de las quales pudiera por si sola formar vn perfecto Principe; repare la atencion en la Virtud Eroica: que es el esmalte de todos los atributos que tienen su asiento en el Real animo de V. E. y reconocerà al instante, que el Autor deste Libro, dibujò vn retrato de las Operaciones mas dignas de los que nacieron para mandar, como V. E. y yo que me atreui a poner en nuestro idioma su trasunto; pretendo solo que V. E. admita esta segunda impresion mas purgada, y mis copiosa que la primera: no por cosa incognita a V. E. a quien son tan mellicos Palas, y Minerua; si no para que donde mi certo talento no alcanza; compadezca

mis faltas. Merezca pues del agrado de V. E. la admission deste corto tributo que · le rindo, en señal del afecto, y obligaciones que en todos tiempos han deuido los Vcedos a la Gran Casa de V. E. cuia Genealogia acompaña esta Carta por dos razones; la primera para auiuar la memoria, y deuocion en los que la leieren, de los Gloriosos, y Santos Reyes, que estan en el Cielo, y de los Monarcas, y Eroes de la Tierra, que por todos lados concurrieron natural, y sucessiuamente con su Real Sangre, a empinguar las venas de V. E. Y la segunda para que al logro del intento, le valgan tan altos, y poderosos Patrocinios con los quales no tendrà que embidiar el priuilegio del NOLI ME TANGERE, que Iulio Cesar concediò en el decantado Collar.

Dics .

Dios guarde la Excelentissima Persona y Prosapia de V. E. eternos siglos para mayor bien de la Monarquia, y del Seruicio de Su Magestad. Milan, y Ottubre a 12. de 1678.

Excel. mo Señor

A. L. P. de V.E. fiempre

D. Seuastian de V cedo.

Corolla nunquam emarcescens EX ANAGRAMMATICIS EXCELLENTISSIMI DVCIS

Laudibus contexta.

643. (E43) (843)

PROGRAMMA I.

EXCELLENTISSIMVS DOMÍNVS DVX IOANNES FRANCISCVS DE LA CERDA.

ANAGRAMMA I.

AN DVX SIS, SCIO; DANS LEX, FELICES NOMINIS LAVDES DVCEM CREARVNT.

EPIGRAMMA.

Necte moras Clio, suaui una barbita plectro.
Immisce cantura Ducem, cui tempora laurus
Herculeis intexta tegit (: nam debita :) sactis.
Dux est, nil dubito: Ius sic statuisse videtur;
Quippe volans super Astra tulit sua Nomina Rumor:
Nec minor est Virtutis honor. Scupefacta quid hares?
Copia si desit: duplici tripliciq; refundant
Fila sono, cantuque strepant animata per auras,
Sussicit: Hic Dux est, nunquam cui Iura, nec obstant
Leges, Vera Ducem Gestorum sama subornat.

PROGRAMMA II-

EXCELLENTISSIMVS DOMINVS DVX IOANNES FRANCISCVS DE ARAGON.

ANAGRAMMA II.

I: NEC LATENS LVX ES, AC SINE ANNIS FIDVS DVX DOMVM REGIS CORONAS.

EPIGRAMMA·

Vantum flammiuomis prælucet in Æthere Phæbus Sideribus, tantum Lux micat ampla Ducis.

Tempus in omne valet veluti Marpelia Cautes
Sacrata Regi cum Pietate Fides.

O liceat fari: Dux Inclyte! Gemma Corona es, Cui Mundus gazis integer impar erat.



PROGRAMMA III.

EXCELLENTISSIMVS DOMINVS DVX IOANNES FRANCISCVS FOLCH.

ANAGRAMMA III-

SCIS VICES, CVM DVX ES, NON FALLAX, SED NIMIS LVCENS FIT HONOR.

ODE.

Inc hine malignæ proripiant procul
Se Fata Sortis, nil valet impotens
Fortuna, voluat susque deque
Præcipitem malesana Currum.

Fortuna, dixi, nil valet impotens:

Quinterna Regum si celebrat Ducem

Corona: Sincerus refulget

Hinc decor, inde micant honores.



PROGRAMMA IV.

EXCELLENTISSIMVS DOMINVS DVX IOANNES FRANCISCVS DE CARDONA.

ANAGRAMMA IV.

AN NEC ANNVIS? DANS FELIX ARCI DONVM, CELSVS DOMVS DECOR EXISTIS.

EPIGRAMMA.

Psa (:nec inficior, nec me vaga decipit vmbra:)

Cynthiz composuit mediâ sub nocte Capillos;

Mox vbi conspexit procul haud consurgere ab Aulâ

Hispanâ Turrim Clypeis plus mille decoram.

Hac nempe Armigerûm suit Armatura virorum

Non timet hostiles sirmis Arx nixa Columnis

Insultus; si Cor sidelis Donat Achates.

Felices Arces, ò terque quaterque Beatas!

Inuicti præclara Ducis quas sama tuetur.



VN SVGETO BENEVOLENTE

Al Patrocinio de la traducion desta Obra.

SONETO

D. L. F. D. T. Carre

Siendo mi ruina el calamo ambicioso.

Pues se atreue la pluma, al luminoso

Radiante Alcaçar, penetrar senicio:

Bien merece la pena igual de Ticio,

Mi arrojado ardimiento, aunque forçoso,

En profanar lo excelso prodigioso,

Si no es que se humane, i sea propicio.

Grand e el empeño, i otro sin segundo.

La inerencia acobarda mi rudeça;

Sin ver porque me influie lo atreuido.

No hallando paridad en codo el Mundo, Sea en la erudicione o en la grandec a Cada qual es llamado i escogido.

OTRO.

OTRO:

洲流

Insigne traductor, tenga el sentido,

V de trauajo de tu estudio vnido,

V de el acierto de tu fin logrado.

Has hecho combeniencia del cuidado,
Pues le has fauido dedicar rendido,
Al que nunca en su mente tendrà oluido,
Al que siempre su juicio tuerce el Hado:

Bastante premio a tu consancio obliga,

Pues conseguiste hallar amparo, i ciencia,

Iusta satisfacion de su buen celo.

Yà no estimes en nada su fatiga:

Agradece la gloria a su aduerrencia,

I no al imenso asan de su desuelo.







Vir-

land I on 1995 and D

Virtutem inter & Authorem ex ipso Authoris Nomine deducta Anagrammatica concertatio.

PROGRAMMA.

and the improvement of the control o

in the state of th

DVC EO.

Virt. Iam nimium lacerata gemit sua tergora Virtus:

DVC EO, quò possit dulce quietè frui.

PROGRANIMA.

VCEDO.

ANAGRAMMA.

EDVCO, Aliud, CEV DO.

Authantie tibi displiceat paucos tolerasse labores.
Sis depressas licer, elarior inde micas.

Sed procul hine cedat, quod supprimit vsq; coruscam

Virtutem: EDVCO: nil mala Fata valent.

CEV Nutrix gnatum lactat, primordia lucis

Sic DO virtuti, est hinc honor, inde labor.

b ₂ PRO-

JA

A TO DESCRIPTION RAMMALD INV STRUCTURE OF THE STREET OF THE · ANAGRAMMA.

AMO DVCE!

Virt. Ergo iterata sonet vox, terque quaterque Beatam Viruntem I fanto que DVCE digna potest.

DVC BO.

Firt, 12m nimiwa lacerata gemie fra rergota V. 1181 DVC HO, gua postit data e epicululais.



See near third war, quadities, initiating terral ton Villageom: HOVCO; air racha Para telloco ं अस्मित्री क्षेत्राच्या मृह्या कर्षा काम्या आसी स्थापित स्थाप Sie DO virtuit 12 illo. ' eror, inch. al 400

AL

AL DISCRETO LETOR:

que te aludo, que procederàs como tal, i que si hallares en la letura algo que bien te suene, lo atribuiràs a la suente de donde emana la Obra; i no al arcaduz que la conduxo a este Idioma. Esta es mi pretension, i que no te ensades por lo que no importa, si quieres viuir alegre, i sano, que es lo que mas te deseo.

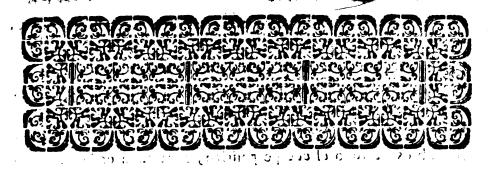
AD LECTOREM De Libro, & Auctore.

Inclyta cui vitam, tribuitq, Hetruria famam
Principis Ideam Lector Amice vides.
Imbuat vt totum Princeps nunc optimus Orbem
Hetruscum Hispanè iussit VCEDO loqui.



b 3

Digitized by Google



DELA OBRA

AK AK



Reyeron los Antiguos establecer la gloria del bien deliberar, del bien discurrir sobre las solas tres piedras. De lo Honesto, de lo Vtil, i de la Necessario sy librando la Maquina del todo en estos tres sundamentos: triangulo impersesso, pues no siendo compuesto de otras lunias que del

Motivo y del Fin, faltan a la firme deliberacion, i al cumplido discurso de Estado, mas cosas que las propuestas. El animo que aconseja, o que babla, no asegurado de las otras parses, infelizmente precipita. El ple engañado de la apariencia, con la slaqueça, i con el desorden, habre una Sima a rodo el resto del cuerpo. Por la Iurisdicion, que el Autor tiene sobre este grande Edificio, pretende penetrar los mas profundos secretos, i empobreciendese asi mismo de la tiqueça del sauer, y del arte, añadirle mas segura, i mas alto apoyo con que qualquiera, pueda seguramente ollat las sendas de todas las Materias Políticas,

cmu-

i emulando en el sentir, a las mas altas mentes; conocer no solo la corteça de los objetos, sino lo intimo del mas cercano grado de su esencia; de arte que conocida la trauaçon de las cosas, hallando los expedientes que dan remedio a los desastes, pueda el Hombre de Gouierno, si habla, o si delibera, caminar ordenadamente. Tiene però el Autor destintos, y figurados los miembros de todo el cuerpo político, cuya alma es la deliberación, como en su logar se dirà.

Entre las mas sluftres obras del arbitrio no se puede negar la resolución. La Obra trae con sigo la consideración de lo Essente. De lo Concomitante. Del Morsio. Del Fin. De las Consequencias. De las Circumstancias; i mirados deste modo los principios, se consigue el conocimiento del Principe que delibera. Del compañeto que le sigue. De la Causa que le mueue. Del Punto a que mira. De lo que produce la obra emprendida. De la Oportunidad, que ossece la variedad de los tiempos. De la Ventaja, que dá la distinción de los sugares. Del Prouenho que traen la multiplicidad de los expedientes. De modorquo el Principa que anela vidir mas sino paño de consejos; y el Consejero; que entipodé formar de los discursos diguas gramas, tendrá dispuestas las hebras, ni le faltará mas que vinirlas con la prudencia, r con el sauer para persicionar la obra.

Si el concepto, o el pensamiento no se atreuen a pasar del alma, a la voz, por no tener dignas formas, de vestirse, y explicacie; este arto socorre de modo, que no puede estar mas asegurado el paso del coraçon, a la lengua, esta de la lengua.

Si le juzga por culpa discudir sin teparar los lugares a las raçones, i a los puntos, puedo el generolo pensamiento descansar pomposamente en este edificio, i compartir prudentemente, a cada cosa su lugar. Si el Principe se halla angustiado entre las aspereças de grano deliberación; mediante la suz de este farol, saldrà glorioso. Si el Orador de Estado abundarà de discursos.

cursos, con la erudicion de este orden esmaltarà las palabras con los sobjetino de las sentencias. Si en una maquina de co-sas, no reciuen los ojos mas que la superficie; illustrados con estos dogmos regulares, podrà fixarse dentro, i distinguir de rayz el desecto, de la persection. Puede un Principe mediante este arte, sar aun mismo tiempo de todos los instrumentos del mando, y ceuadas las minas secretas del pecho, volarlas a su placer, destruir el imperio de la fortuna, i enpauesar el camino de la discultad, con las preciosas piedras del prudente consejo, de modo que sintiendose cada suerça herida, aprenda hacer homenage, aquien mejor saue deliberar.

Este sanal, es bastante para que qualquier grande espirituan en las mayo es tormentas se alegure el camino, i rectamente encandilar con resplandor populo al que le acometé. Quien siguiere esta suz, sucarà en las nauegaciones políticas aquel proucho que suclen resucir a los ojos, las cosas que los orrores consumden. Con el pasage de vina a otra consideracion, se halla sinalmente el plus vitra, que conduce al buen consejo. Vina meute, que ha de tahr de los laberantos de negocios grandes, deue discurrir, ordinariamente por estas vias, y dexarse guiar destas aduertencias, pues la Experiencia, el Sauer, la Proutitud en cada obra, las quieren por guia en qualquier torcido y siagroso camino.

TO THE LOEFICIENTE.

SI es muy dificil conocer nuestras suerças, porque el amor propiso, niega el siel que bilança nuestra calidad; con la rescrua de esta doctrina, no se harà peso falso, i se sacarà promecho del conocimiento. El vigor del animo excede aueces el de las suerças, y el juicio repartido en si mismo, presume emprender qualquier Grande haçaña, o mientras menos puede,

mas le atreue, y corriendo la osadia sin reserva, tropieça en la vanidad, y quanto mas se apresura, tanto mas se atrasa. Assi quien tiene la vista demassado facil, i que se enamora de las impresas, sin resguardo de la naturaleça de su Estado, da va estallido, que no le dexa jamas alçar caueça. La deliberativa, mide el valor del animo, con el del braço, destierra la passion, i el desden de va pecho generoso, y porque no obre temeratio, abre la conciencia de los Principes, i enseña el arte de la prudencia, con el exemplo proprio. Siendo demassado destregladas las imagines, que el capricho, o la ambicion osrecen.

DE LO CONCOMITANTE.

A platica de la voluntad agena, es el estudio de los intereses proprios, conocida cada falta del compañero, se pone a cuenta de lucrosa, i conquista. Penetrados los andamientos agenos se consideran en forma de buen aguero, de mas prospera fortuna. El arte, aduertida mas de vna vez, es trinchera secreca para quien la aduierte. Y el Principe que notare inclinaciones agenas, añadirà un numero mas a sus esperanças, i harà la cuenta cierta, de lo que le puede acontecer. La deliberativa alivia estas sutileças, i es vna escuela, donde se aprende a herir por los proprios filos, i deludir el arte quando mas espera las glorias de nuestras ruinas. Asila palabra que se dà, i con la quat se junta vn Principe con otro, tal vez es Sierpe, que abraça para morder, es vn afecto, quanto mas estrecho, tanto mas debil. La Fuerça de està obra; es aduertir los lugares mas peligrosos, la natutaleça del Enemigo, del Amigo, del Interesado, paraque no se redoble la ofensa no peníada, intricando nosotros milmos puestras cosas, i los penfamientos. Del dominio de los animos, sale el vasallage de qualquier otra potencia, pues que, descubierta con el arte, y hecha

hecha rea la fortuna aductsa, no puede huir el arbitrio de la prudencia. Todo, desta nobilissima serie de deliberar depende.

DEL MOTIVO.

N el resoluer, deue el impulso ser no menos honesto, que justo. Quando se vence este Pundonor, i de Iusticia, facilmente se adquiere el resto, de la gloria, i de la fortuna. El obrar no es otra cosa, que endreçar las ruedas de los pensamientos, tob e este carril trillado: que si serà ciega la sucrre, el cambino batido nos defuiara del precipicio. Un desco, que le opongara la aduerfidad, con sentidos gloriosos, vencerà qualquier duieça que encuentre. Quien quiere palar seguro sobre los infortunios, vse del resplandor de Grande: que a encandilara ciertamente qualquier desgracia, que le aguardare al vado de las esperanças mas ciertas. Si cada conquista es sobre la forma de la otra: si sobre vo punto de felicidad, giran mil circulos de grandecas: si cada euento demuestra sus glorias, en sus principios : 6 la electiva de las causas, que se uran proseperos sucessos, es vn principio fundado, i bien encendido: si el mouerse raçonablemente, se cuenta entre las fatales calidades, que conduce la mente a mayores grandeças; Quien podrà negar, que en esta sarta de documentos, no tengadu parte el Motivo; i que no rija rectamente todos los de mas afectos del Alma deliberante

DEL FIN.

Oda raçon de deliberar, se saca del seno del que termina la deliberación, quantos ojos como posee el Alma,
tantos es obligada emplear, adonde la operación ha de recouir
los vitimos caracteres del persecto ser. Tirese una linia recta
desde

deside los ojos al termino, que nunca serà disorme el exito, de lo que se emprende. Aun en lo mas oluidado, deue vna pocencia grande asixasse. Lo que es reservado por gloria de lo
imposible en vna resolucion, sirue de acometida al mayor poder, para superarle.

El fin conocido altera, i disminuie la voluntad, segun la calidad con que es entendido: de modo que quien mas se ajusta, en el obrar con su termino, preusene el animo de quien viue con el mismo termino, i con la misma suerte. El resoluer en particular, requiere vna mente que no se satisfaga, y empadague de la apariencia, por la qual aueces se descatore de manera, que es dificil leuantarse sin peligro de mayor perdira. El placer que se goça de sauorecer qualquier capricho, es castigado con los errores continuados, y con acauar en su daño.

Quando vn Principe enderece la vista a su sin, le puede elegir con las comodidades, i combeniencias mayores que auentajen la prudencia, sin osensa de la reputacion: y por esto no puede con menos de no quedar el Autor con baruntos de merecer agradecimientos pues, que da ocasion aquien resuelue, de regular los pensamiento, i fundar con el modelo de remotas Ideas vn edificio de seguros aciertos, o consequencias.

DE LAS CONSEQVENCIAS.

Vchos pimpollos brota este Tronco, de desiberar : en lo profundo de las rayces se reserva el apuntar de otros despues de la resolucion : i otros salen con asecto nociuo del pie de la planta, i crecen con somento ageno.

Estas son las consequencias, que después del patro de vir sucesso sella patro de vir suces de la principe Reynante. Esto nace del gus.

Digitized by Google

to, que le recium en los presente, el qual es instrumento de la I somma para asombrar la luz con las cinichlas de lo por venir, que la bienti està i elepndido, requiere la mente aduertida is de lotra manera, va suboirriendo el Estado que se goça, i compone en su sen con el descuide mayores desgracias. Es ordinario del cotacon mas limple, prelumir meritos para lo aucuir, quando el ayre de mas benigna duerte le alegura; peroces min mificijo del quien faue aniener los aduenimientos que pueden Maceride equella-natufaleça su buenos aguardados en la opor-- sunidad si si mislos buicles , ances que cengan poder de oprimir-Bos. Quando los ojos del animo le han deluanecido en la profe petius de me impressa sentonces deuen feruirle del arre, que es aquel antojo de que vsa la anciana prudencia, por no engañarle en las longitudes, i ver donde platica el peligro, notar los paíos, aduertir los puestos, conocer las ventajas, oseruar lasiandon cas e ballar los acidences en el lacebe, aparca f ellettesmente los abrojos que pueden interponerle en una delibera--ojons grane sy relegapte & El animo queda auitado de los horroces, que els soreponer els gran mobiles de la fortuna clos penjamientos peregrinos. La deliberativa onupa todos los puchos peligrolosudo naufragar ritiene la mira a cada toftros jel pie en cada fisio religiden en qualquier cafo elevatel encondimignes de quien mande ; a mas altas confideraciones , para - desembris las mas ormitos à remotas consequencias. en en feriging en podek feres ficardir, a reiner la nogelun de engly of Paralas Councy Nation Character read good to a feet of the B.M.P.O. wild early or and good and good and good and a g Nooghem e Signerung amage sind Asiled 🔾

L'obter, requiere el favor de la oportunidad, de ocro modo, desconscitado el tiempo, le idescompone el iorden, ille armonia en el progresso. El hauerse monido mas en una -flusion & una cantatte ? montes toute diante je finus die ge-S. S

Digitized by Google

-191

sermina. Un error que se cometa en el vitimo periodo del deliberar, cuesta el perder qualquier especioso nunero promo el qual suese el Sanio vitimar la resolución. En la neasion se adelantan los descos. Con la misma se maduran se vin passo mal medido del ensendimiento, le tueros, y le retarda en el rerminate. Todo so domina el hado, y aquella cadena ordenada, que se le atribuye, casi que associa en el conocimiento de aquellos espiritus elcuados, que comprendiendo el tenor de su destino, se oponen a los encuentros, i forman con el ayuda del tiempo un orden feliz , de madura operación. En esto enciende de el Autor enseñar, que no pase el pensamiento a la resolución, antes que no se incline la oportunidad, al exento.

les pros, adaron les paraiers, con rer les verriges, der TO riege la produncia mas corararios, que los eferemos, pero no es nuños son pobre de pelo para equilibrarlos; quando sea rica de Partidos, de Modos; i de Medios; La verdadera rienda para refrenar el Capricho, el Delden popla Ofadia, que quilichen dar un falco en los excessos pes el modo con el qual se tiempla la indiscreta, o ardiente papon que caue en el pecho de quien manda. El Partido des vn secreto del animo, para no tropeçar con el arbitrio del peligro, w del hado. Fortifiquele con el confejo . Que por violenta que les qualquiera fuerça, no podrà jamas sacudir, o ruinar la maquina de los descos. Bs temeridad hare sobre los hombres de la esperança, que suele bien de "ordinario exteder en los deseos a sus terminos. Solo se deue esperar quando se lo concede el poder: Esta es la verdadera medida y que do sugasta, como la cuenta con la fortuna. Pero en el proromper a grandes refolicience, eno deue tener todos los votos la Oladia 4 Es oportuno remodio alegurar el caudal de la reputación, a del Eltado, con al--13-3

gun

gun temple sobresino: siendo prudente maxima, no dexarse ileuar de los pasos de la necesidad, paraque quede ileso este industo en la election de lo mejor, que lo honesto, o lo vtil aconsejan. El modo de acertar con esta fineça en las deliberaciones, nos lo enseña diligentemente esta Obra e es frutuosa, pues que auentaja la mente en los objetos que entiende: cutiosa, pues que es tesoro hallado en los mas temotos arcanos de la prudencia: admirable, pues que encierra todo lo posible. del ingenio: en materias importantes.

ografie de la Company de la Co

the continue to the second

Anto importa la consideracion de las ventajas, quanto, las aprouecha quien mejor las conoce, despues que la raçon haia hecho su deuer. Si le pierde, setà golpe de fatal advenimiento : i quando lea destino receuir todo exito contrario, serà menos tensible, no haurendole merecido. Raras veces cae vua mente lana en el poligio, que no le leuante con mas fauorable concurso de todo bien ; antes que el tropeçar alguna vez en lo duro, bace, que se auance el animo a mejor estado. El anticiparse es golpe mudo, que hiere el compañero sin que lo pueda reparar. En las nouedades en particular deue la prudencia aduertir a no dejaile defraudat los antiguos polessos, ni añadir peso de servidurabre u de temor a lo que se posee: que no significa la ventaja cera cosa, que hacer sus Iurisdiciones maiores de lo que se goçan. En las materias de Estato, la sombia rinde mas terror que el cuerpo. Vnos Celos suenan en toda el alma, i desproucida de partidos la hacen sentir los perjuicios que estàn lejos, antes que la alalten: Y por tanto con misterio politico se advierte el sugar en esta Obra, paraque la persona destinada a manejos grandes, no tenga otro desecto en las resoluciones, que su destino; y que pueda en todo tiempo, **SCHOR**

tener promos los reparos que oluida, y pierde tal vez la feliz ociosidad de los Grandes: En esto se encierra, todo lo que de cada materia puede caer en la mente: Este es un puerto que abriga los descos confusos despues de vn mar de travajos. Aqui se enseña, i aduerre ordenadamente cada paso, cada esco-Ho, de modo que fi no fuere la voluntad temeraria; nunca serà captino el peligro. Todo està abierto, i los que se alimentan de agenos errores, con este erudimento perderan la vida del bericficio. La lengua que con ayuda del orden, enleña de la mulciplicidad de los aforismos sentencias, i nueuas formas de decir : podrà facilmente, alentarle en qualquiera de los mentados Capitulos, i ser alabada de entendida por los que mandan entrodas aquellas partes, que relienan la luma de la deliberacion , en que selizmente se imprima la obra en el exito, i se haga familiar esta senda, disicil de aduertir cada cosa aun mismo tiempo, fin errar en el escoger los partidos. A esto se reducen las albricias, que el Autor piensa sucrecer por tan sublimes hallazgos, y yò en su extremidad espero ver caractericados, los resplandores, que por modio de estos doctifimos red euerdos habran los Grandes añadido a su renombre.





Antonio Verga F



INTRODVCION DE LA OBRA

CHE CARE LAD



IOS es en esencia Imperio, quien nace para mandar es de la familia de Dios. La deliberacion, primer obra del que manda, y assi el deliberar es del Principe; los metodos de este arte no son pasto para ingenios vulgares: no son Ioyas, que se hayan de engastar en otro metal, que el del oro del sugero que impera. A pocas cosas

se reducen los Capitulos de la deliberacion, aunque la mente se figure infinitas. El capricho de los hombres, la fertilidad del hado, la variedad del caso, el humano artificio; son pinceles que mudan celores, pero no siempre la essigie de los negocios de Estado. Por tanto yo con succinta distincion delinearè el Cielo, que domina este Oceano, paraque el Principe, con el conocimiento de los polos, que no son de infinitas estrellas, pueda nauegar seguro; sea en tiempo de guerra, ò en el de la paz. No tiene menos peligros la bonança, que la misma, tempestad. Quien nauega mares tranquilos, se haçe rebelde a los peligros, i por rebeldia, descuidado. La Pereçca, lentamente hiere, y daña mortalmente. En el tiempo contrario quando con los remos de la fuerça, Quando con los de la destreçca, se sobie-

l'obremonta. Regulese el Consejo, y la deliberacion segun las fuerças. Que en el tiempo prospero el viento sauorable da la ley. El Principe nauegante, que deue surear el propuesto Oceano, tiene cuerpo de vna sola Caueça, u de muchas; y por el configuiente, voto absoluto, o acompañado: es dependiente, o libre: Iouen, o viejo: Nueuo, o antiguo: Seguro del amor de los Pueblos, o dudoso: Con herederos, o sin ellos: Señor de vasallos opulentos, o pobres : de Estado abundante, o esteril: de Pays Angosto, o dilatado: circundado de otros mas poderosos, o mas debiles: Tiene pueblo belicoso, incostante, i facil a las revoluciones: acostumbrado a sufrir, o que orras vezes se ha rebelado contra su dueño: y finalmente si es Principe natural, de elecion, sucession, o por suerça. Sin vn cierto y bien ordenado instrumento es falaz la nauegacion de Estado: componese el tal instrumento de seis conocimientos. De si mismo, De quien le acompaña, Del motivo, Del fin, De las cireunstancias. De las consequencias: Quien no se conoce assi milmo, moralmente preuaricarà. Quien no distingue la calidad propria, està ageno de la mejor luz del gouierno politico. Quien no se interna en la naturaleça, i en los esetos; o no comoce, o distingue confusamenta las cosas. Espejese pues el Principe absoluto en el siguiente Capitulo.

PRINCIPE ABSOLVTO.

L Principe Absoluto es el que independente, i solo, con la ley, i con el braço, Lugarteniente de Dios, guia los pueblos a la selicidad. Este puede con voluntad absoluta, gomernar las riendas del imperio, asixarse en su genio sin culpa, aunque tal vez no sin daño. Los herrores del mado no tiemon benesicio en la emienda; ninguno aguarda el segundo, por-

que

que el primero sue producido de todo daño mayor. Tiene sacultad de deliberar, pero sepa que sin arte es desicil, i que sin compañero, se platica impersectamente. El Principe que por si solo consigue la gloria, deporsi se la embeue. Los daños que resultan del precipitoso consejo, son comunes con los Subditos. Quanto mas solo en el determinar, mas vecina, y mas pronta es la caida. Muchos hombros, sustentan mejor el gran peso, que vno solo. Quien tuno el cargo del Cielo, por no assocar, requiere compañero que le ayude a sostenerse.

Es siempre prouechoso, proponer, discurrir, y escuchar; quo tambien de las piedras manan las venas. De vn ingenio de plomo, se pueden sacar consejos de oro. Y si el del Principe es de oro, muchas veces se podrà engastar viilmente con el metal de otro. Cerrar los oydos, y torcerse a cada voz, es prinarse de escuchar el negocio, que le llama a grandes ocasiones por boca de Ministro humilde. Mas de vn Nestor, en los consejos, y para triunsar de la Grecia, vn solo Agamenon.

En el presumir demassado de si mismo, se encuentra el escollo que le hace aborrecible. El estudio de hacerse amable, consiste principalmente en la moderacion de los ascesos, y de las deliberaciones; estudio que mantiene viuo e incessante el obseguro, y segura la basa de la continuacion del mando.

En el mar del gouierno, no tiene el Principe mejor corriente que el fauor del pueblo, ni escollo mas peligroso que el odio
de los Subditos; porque aborrecido de la plebe, serà forçoso
que se ensagriente, por no ser eruel contra si mismo. Si este
Diametro de maleuolencia se interpone entre el Subdito, y el
Principe; la seguridad del reynar queda intercisa. Sea circunspecto en no embaraçar sus pueblos, ni sepultarlos en el cuchillo. En la mente de los hombres son horribles las manchas de

Digitized by Google

la sangre, i lo amargo de estas memorias, haçe aborrecer sus autores.

Conluma los humores, la ociosidad operante: esta emplea; no ocupa, restaura, i no deuora los espiritus vitales. Emprendase de buena gana la guerra, quando es necesaria, y gloriosa, y borrese el concepto de estar reposando en el ocio: reprimase con ella el atreumiento maligno, y temerario. Venguese de las injutias que pueden producir desprecio, i cortar el hilo al honor, i al Reynar.

La honestidad de la causa, el buen concepto de la prudencia del Principe; hacen los Subditos prontos a tolerar los pesos, a despreciar los peligros, y encontrar la misma muerte.

Con la guerra le añaden dos cargas. A las sustancias, i a los cuerpos. Quien puede hazerla con los aorros de la paz, agrauando menos los pueblos; los tendrà mas promptos, y voluntarios para la pelea. Duplicado es el grauamen que toca a la vida, i a la hacienda. Mas gime vn valallo vn peso presente, que no le aliuia la esperança del bien venidero; y muchos sacuden la carga, aruinando el imperio, quien le rige, i tal vez asi mismos. El Subdito, no mira mas que lo presente, nacido tal, piensa conseruarse el mismo, deuajo qualquier cetro, i conoce que con la excessua sublimidad, adquieren los pensamientos humores barbaros, y sieros. De la Altiuez, el despresio.

Dos motiuos haçen al Subdito renitente a las armas, No auenturarse; que tambien es deseado el viuir, aunque penando. No poner en contingencia lo presente. Lo por venir, no tanto promete, quanto amenaça. El hombre prudente, del mismo modo espera, que teme.

El mostrarse disorme, i vario, haçe que el capricho de los etros Principes, tope con las conjunturas. Para asegundar el caso,

salo, sea el Principe sagaz; y quando el tiempo, i los intereses pidan el restenarle, sea constante.

Quando se trata de atraer amistades prouechosas, o auisos de las tempestades, que se leuantan en otro clima; o que deseargan en el proprio, no se perdone al oro. Con este se atiça la fortuna, que muchas veçes gusta de jugar buenas pieças, en las casas de los mas codiciosos, y pusilanimes.

El mundo està lleno de trampas, a cada paso se encuentra eon el peligro, i el naufragio, que con aspectos acechan, los descuidados, e incautos. No se duerma este Puncipe en el mando absoluto, ni se haga temerario por la buena sortuna; porque si nació vestido de imperio, puede por descuido, morir desnudo de los adornos del Estado.

PRINCIPE DE REPUBLICA!

A Republica es vn cuerpo de muchas Caueças, de vn alma sola indivisiblemente dividida. No disorme de la autoridad, del sin, ni del modo del gouierno de los otros Principes absolutos: con independencia del mando estrangero. Dependiente de la mudança de los pareçeres de autoridad, y de los animos, nacidos para el gouierno con vn mismo caracter.

En este Imperio, pasa la autoridad ora a vna, ora a otra caueça, sin que en ninguna desluzga la magestad. Verdadero simulacro de la Deidad en naturaleça, que es vna en esencia, y que a mas de vna persona se difunde, i comunica, sin padeser division.

Y como los Ciudadanos, tienen naturalmente vn mismo caracter; deuen goçar igualmente los esctos, i las prerogatiuas del mando. Solo el merito que se adquiere, i resalta sobre las rudeças naturales, puede con raçon transportar a mayor eminencia, quien se tuniere por adorno.

Los

Los honores se inclinan a la suerça, i a la virtud, pero infeliz es la Republica, en la qual, el valor idolasra el poder. Breue vida tiene el imperio, donde rige el cesro, quien mas puede, i no quien mas saue. El cetro es de peso grande: El diadema es esferico. Quien no tiene vigoroso braço, ni caueca firme, no podrà regir semejantes maquinas : las dificultades, que trae con sigo el obsequio, como repugnantes a la naturaleça de cadauno; el estudio que haçen todos los Principes sobre la superioridad; la variedad de las cosas mortales; lo improuiso de los accidentes a que està sugeto cada Estado; las tormentas, i tempestades, que se leuantan en el mar de los gouiernos; los impetuosos vientos de altiuez, i de la ambicion; requieren vn animo varonil, que con el norte del sauer, se desembaraçe de los negocios con prudencia; se libre de los aogos; supero la fuerça fortuita; acometa el peligro, que a boca abierta, y hambrienta, le arroja para deuorar la felicidad comun. Y quien manda, tenga familiariçados los ojos del animo, a lo palado, a lo presente, i a lo por venira.

El animo de los que se sientan en el trono del mando, deue exceder de los confines vulgares, mas no ser vasto; porque la vastidad del capricho, quita, y desprecia el equilibrio. El estado superior, no quiere otras leies que la propria voluntad; omite qualquiera de calidad mas baxa: así se concierta el orden, el peso, i el grado: Y estos humores demassado servorosos, i encendidos, se levantan sobre las Ceniças de muchos, i se arrogan las mas veces del mando absoluto. La moderación, es el alma de lo duradero. Quien tiene calidades dignas, merèce el mandar; no quien esta infecto de humores venenosos. Sea esta la regla de la distributiva. Si la virtud no supera el capricho; Si la ambición, sucre muy superior al merito; Si la madurez, no huviere ya asixado el piè en la inconstancia humana; Sino reduxere todas

sodas les operaciones de su animo, al Zelo de la lealtad. v del sauer : no se le fie vn manejo tan alto, vn ministero tan principal del Estado.

El Ciudadano, es una parte del cuerpo del Estado politico. que Dios ha dado a la patria a la fe, al amigo. Si tiene valor para mandar, pasa de ser parte, a ser alma del Estado; porque el oblequio, i el mando, eslabones diferentes, de vnion dificil, con su sola virtud, selizmente se juntan; y esta como mas cercana, i semejante al Imperio que es deidad en naturaleça, mas dignamente le rige.

En la republica libre, suelen ser mas fieles los consejos, por ser comun el interes : y el Principado no es espiritu que anima solo la cabeca, sino que se esparce en todos: hai pero tal vez algun humor, que preciado de fiero, no saue explicar elconsejo a lo que aborrece el genio. Otros lleuados de injusta persuasion, declinan de la rectitud, aconsejando como cortos de vista, pagados de lo aparente, i de la corteça; incapaces de penetrar los arcanos, del no conocido por venir, precipitan. Herror tanto mayor, quanto estimado por ellos operacion excelente; i dañoso, porque no salen jamas del . Iuzgando, i aconsejando lo que se persuaden. Juicio ciego, consejo imprudente, si los ojos son vizcos, i el entendimiento enfermo. Esta es la rayz de la proposicion de Aristoteles. La Ingnorancia declina del bien. Otros eleuados sobre los confines de la medio. Demegogia eridad politica, mientras estudian diligentemente la Demego-cioncon gia, affectan las rencluciones, como causas vnicas de dar en el dela Repreblanco, y llegar a la cumbre de sus pensamientos. Los vnos, y los otros de notable daño. Parecense a la sierpe, que siempre tiene apreceuido el veneno.

Si se Decreta, que la ygualdad muera, o se angustie ; dese por sospechoso el consejero. Qualquier improuisa mudança, pucde

puede producir grauismos danos a la republica. Puestos los animos sobre la tabla de la libertad que goçan, es facil que buelquen a qualquier ligero impulso. Vn consejo poco oporcuno, o poco prudente, puede dar grande ocasion a las mudanças. La republica libre, en la licencia de la libertad, puede deretirle, o esparcirle como el agua de vn estanque. Poco arroyuelo de sedicion que se haga; i poca disolucion que se le añada, bastan a desacer los vinculos que la conseruan; antes a resumir las aguas, entre las quales viue feliz. En estos casos, o se anticipe la disimulacion, o el cuchillo. Dexar alguna rayz, o permitir, que viua deuajo las ceniças, es lo mismo que querer los pimpollos, o el incendio. Encruelecer, es elemencia; ser elemente, ficreza, i crueldad. Por hauer muchas republicas afloxado en ocurrencias semejantes, han hecho horribles metamorfosis. Verdad es, que quando la republica libre hace algun decreto con sus Senadores para imponer cargas, se carga asi milma; y con esto el pueblo se juzga en parte aliuiado: però tal vez le passan los terminos de la tolerancia, porque dexaron otros los confines de la Onestidad. Que exponga en las batallas algunos de los suyos, o extrangero, correrà siempre riesgo de Principe libre; puede temer en el vno, la infidelidad; y en el otro, si queda vencido de las armas enemigas, llorar la muerte de sus mas queridos; o si sale vitoriolo, recelar que por el deseo de gloria, de la qual cada animo es hidropico, de hijo se buelua enemigo; como lo sue Cesar de Roma: y en Tacito tenemos los Antonios, i los Cassos. En este Principe, la paz es el camino mas seguro, para llegar a la felicidad vibana.

La Reputacion y la Magestad del Principe, son delicadas, por poco que las toquen, les hacen llaga incurable. La vna i la otra se pierde o desmaia con empreender lo que supera el poder: o en las dificultades sale tan desigual, que en la impotencia

rencia del prouecho es obligado el Principe a condenarse asi mismo por imprudente, en el retratarse de los primeros decresos, i abandonar las operaciones empreendidas. Verdad es que donde se trata de gloria, no tiene lugar la consideracion de la vtilidad. El oro no equivale al honor; todavia quien no save méditse en el camino, o se causa anticipadamente, o caest Toda cayda es mortal en el Principe. El Cansancio en los pare ticulares, es causa de repose a los grandes es presagio seguro de mayores fatigas. Lo que se puede decir de las Republicas con metodo cientísico, so tamito a otro tratado mas partientar, i distinto.

ARISTOGRACIA.

N el Dominio Aristocratico (gouierno de pocos, pero de toda bondad) las siereças, los caprichos, las ordenes que tienen de lo santastico, u de lo auariento, seran siempre indicios de iminente ensermedad. A este Potentado que presende regirse con los dogmos de la virtud, le puede facilitar la caida, qualquiera paso que haga, que no sea muy sirme. Tanto està vecino de la virtud, el vicio. En qualquier obra apareze ca la moderacion, y la madurez en los Consejos; y despues de tenta consulta, siga la operacion veloz.

El Gouiervo de pocos es como el Cavallo recogido, facil de boluer sobre las anças, mientras prevalezca en el vn buen Cavallero; porque si es diestro le manejarà con arrisicio, y con prudencia; pero si el orden del clima, u del ourso de los tiempos trugeren, que le rija persona de mala opinion, o poco artificio, no hay en este caso otro mas facil de tropeçar.

Vin maluado, entre buenos es demassado de poderoso instrumento: entre Vellacos, el Vellaco es facilmente calado, ni puede puede jugar legara lu pieça. Pocos buenos, pueden ser facil; mente insectados de muchos. Gran Contagio es el vicio, dilatas en las proprias raices de modo, que se puede con raçon decir, hauer nacido, y erecido, aun mismo tiempo.

Pocos buenos, son dificilmente inuadidos, porque la virtud vnida resiste con mas socilidad: de suerto que si los Subdisos proprios como malsatissechos no su tientan, no podran los Principes codiciosos, superarlos sin mayores suerças.

OLIGARCHIA.

En que mandan pocos i destos los mas poderolos) se aduierra, tener reducidos los honores publicos en el pequeño circulo de los Domínantes; pero con igualdad, i alternativa tal, que no trabuque a ninguna parte la balança del mando. Aqui se juzga sobre el interes; son Jueces la ambicion, y el amor proprio. La suerça ha dado i reducido las pieças en manos de pocos. Si entre estos, quiere uno vsurpar la parte del otro, manan los estimulos, i los piques, con que la suerça se enciende, y crece, resumiendo el mando de pocos, en uno. Deste mode mace la tirania.

En esta sorma de imperio, son las guerras causa de haser traspaso tal, que mas es muerte, que mudança.

Tendran menester del pueblo, y este conociendo la necessidad en que ve aquellos pocos, o se rebela, o pide abiertamente parte en el gouierno. Entre tales angustias, por impradencia se apea, el que si se hauiesse moderado, le goçaria largo tiempo; o le apremia siar en manos de inexpertos, estrangeros, i venales, las armas i el Estado. Así por medio del suror, se precipita; y quien no saue contener su desco queda despoxado. Tiene Tiene corte pale la Oligarchia, i por esto no aperece andai gran camino. Parece poco, pero espiritoso licor, que requiere el encierco de va pequeño vaso, que no cuaporce ni desuaneza ca por cada respiradero.

Si el Principe Oligarchio tienta facar dinero de los Subditos, da ocasion cierta a las sediciones ciuiles; porque la Oligapchia està apoyada sobre gran potencia, y se reciue mal, que
el mismo Principe, gusto mas de chupar las vitimas reliquias
de la sangre de los Subditos, que beuer en lo amplio de las
suyas. Es muy duto el pasage del oro, al acero; i de las delicias sal padecer. Qualquiera trombre homrado tomará la muente, por no mendigar. Y por no morir, pocos constantes en
guardar lealtad.

Los decretos pues ; que et Oligarchio da para gastos ; are mas, y cargas, cumplalos con la propria hacienda; y personal u dexe de hacerlos. Siendo la Oligarchia ; vna Tirania compuesta de mas caueças, deue el Principe regirse cuerdamente, si no quiere que el Subdito cauteloso se exima.

As la gran maquina de Estado, reduce a pequeño globo; el gouierno de pocos. Si estos no son buenos, no son habiles a poderse suficiorar; si malos, muy faciles de romperse; Pero la bondad destos, no es virtud, sino artificio. Su arte virtuolo; consiste en el sauer, y en ser auisados. Virtud que aprouecha, no orna. Bondad no compuesta de asectos, sino de preceptos; que conspiran a eterno prouecho.

Pocos todos intentos a lu conueniencia, mui aptos al daño publico; faciles de ser corrompidos; saciles de diuision; dificilmente vniformes.

Pocos infeltos al pueblo, del pueblo aborrecidos. El amor nace del viil. Aceptos al pueblo, del pueblo estrapaçados. A la familiaridad, sigue el vilipendio.

Digitized by Google

Con-

Consusos en la multiplicidad de negocios ... No bastan tal vez las angustias de un animo solo, para un negocio grane. Descuidados en la penuria, facilmente se viditan reciprocas acechanças.

112

Quando baya mucho que devorar, los pocos suelen queres mucho, mas el deldo que es de fuego, no halla periodos en el erecetan Lo mucho es poco, si la gana es vasta en Al punto que el hombre le enamora del proprio interes, pierde el conocimientocide ser hombre: El amor proprio, ès aquel espiritus que haujendo pacido para todos quiero dividir para fi coda las mad quina del bien : Pero quien exerde en el amor de si mismo. muoio on la matança comun. En la hauegacion delta tormentola, y tuibada vida, quien cuida mas de los generolos proprios que del vagel, da primero en vna ciega codicia, i despues queda con raçon anegado con la mave. Acuerdele quien tiene parte en el gouierno, que el intenes publico, es una dende infersa en cadauno, que solo se paga, y disnelne, con moneda de afecto sincero por los bumildes, con sangre, per las belicosos, con obras, con baccenda, y con la misma vida, por los grandes.

Si los pocos pudiessen ser buenos, y amigos del bien publieq, seliz republica. Mas porque la naturaleça del hombre, que no pende, a lo Eroico, està siempre procliue en si misma, suelen los Oligarchos (siendo aora en la opulencia, aora en la libertad, odiosos así mismos) perecer, en breue tiempo.

STATE OF THE POLICEA.

N el gouierno de Policia, milto entre tanta mediocridad, no le como puedan falir protechosos los Consejos de guerra, si es que no son forçosos, o mas que oportunos; y si tal

tal vez es necessario cenir la espada, i sustentar el nervio de la milicia con la difusion del oro; o hagale raras veces, o se remedie con la rolerancia, o fe reprima con extraordinaria ofada. Aqui con la ofadia ji con la featrad fuelen los pueblos obrar mas, que entre los Oligarchos con maquinas de oro, y otras colas preciolas. El gusto que se recine de lo tomplado de semejante gouierno, obliga que cada vno se asane por sostenerles. Afistiene mas poder la lealtad, que da fuerça so Afis el placer que recenimos de algun objeto, haze que traguemos muches colas amargas, por no quedar sin el. Que arte biem se conoce gaçar de estada feliz en la mediocridad do Lo que se goça leguro, aunque nos apinete no desplace y porque el fiudo es suaue. Tambien en este estado, hay quien anela a superaie los Confines ordinarios. Si los humores siruen, y menos prociados los limites del vaso se vierten, se pierde el equilibrio, i con el la felicidad publica. Una masa consusa de caprichos autosiçados, siempro es dañosa a los gouiernos multiplices. Turba ciega, que no viendo los precipicios del desorden, en cayendo solo sirue a retaidat los mas saujos. Raras vezes se aunau poder, y concordia. Siempre la muchedumbre discrepa en si miso ma, los mas simples quedan engañados de las colas aparentes!

Los Viles son continuamente celosos, i sospechan de los mas dignos. No se deue entregar la Iusticia a muchos diuertidos, i falaces que no se aman, y acuerdese que los torrentes son mas aptos a destruir los edificios, que la nauegación, por cuyo medio se conducen las mercancias al Estado. Ordenar las cosas presentes, anteuer las suturas, haçer seguros discursos, y rectas deliberaciones, son frutos de la virtud de que pocos son ormados. Tambien en el Cielo hay salta de luz, por la abundancia de estrellas de la via latea. Así lo que deue seruir de ornato, si excede mancha, y asea.

DE-

DEMOCRACIA.

14

A Democracia, imperio popular casi monstre de des coraçones, i de dos caueças, defiraido en varios genios a fi no le conserva vn semple eminente, se verà en breue espacio rebuelto, y desconcertado. Si no degenera el noble, tiene por fin la fama, i la gloria. El plebeo, el veil, i comodidad, pero el vao munificente, y el otro auariento. Aquel gustarà de tensar qualquice via aunque peligrofa, para llegar adonde stiene la mira : Este siempre , pretenderà regocijarse en su propria correca; con solo el rocio del ciclo. Son amodida del anima los descos, y las obras. Paraque esta republica dure, guardese et moble de no moner celoş en la plebe que piente privarla del mando, porque entonces quedária encendida la sedicion ; aunque parezea que los animos de los plebeyos, sean argamasas empedernidas, no deuen dejar de tomerse la porque a proposito de piedras, si se hieren salen centellas, que despues sorman incendios. No quiere la plebe mas que ser libre, contentase de ser braço, no desea ser caueça del Principe. Conozcale asi mismo, i consiele que no puede correr el oro, por mina de azufre.

La Nobleça no ensoberbezca, ni desprecie; i sobre todo guardase de debilitarse, porque la altiuez topa con el odio, el desprecio, instiga los mas viles a gran desden, por openerse a la estimacion, que cada qual hace de se. Un cuerpo slaco es disorme, y en la disormidad descuidado, y tambien en su sla-queza, osendido.

Las grandes partes que organican la republica, son Magistrados, Senado, y Iucces. Los Iuczes requieren animos eruditos, e incorrompibles. El Senado enteres, i eleuados sobre la vulgaridad. Los Magistrados, mente igual, y que gusten

se menos de la juste, que de la haneste.

Tambien el plebeyo puede sauer, porque es capaz de tenec ingenio, i empleo: pero si para que el juicio aciette en lo justo, requiere vn temple delicado, seuero, y suaue, no entendição ni participado de todos; podrà ayudarse, quando se haga suez alguno de la plebe, con apoyarse al noble, al mas versas do, al mas digno.

Para deliberar se requiere toner ojos de lince, penetrar las entrañas de lo por venir, i de lo arcano. Ni se deuen admisir personas de corta vista, o si es necessario, no eccdan del numero de bien auisados, i sagaces; i sean tales, que se contenten de ser juzgados, y de no ponerse en entrera, ni embasazar el curso de otros, si no seguis con prudencia, y admirar mas las pisadas agenas, que regirlas.

A la conservacion de las leyes, que prudentemente did el que mas saue. A proueer para la abundancia, a la custodia de la Ciudad, a la causa de los gastos, a sostemer un peso que requiera mas suerça, que industria; basta un entendimiento aunque ordinario; i así con cargos semejantes, que tienen muy cha apariencia de honor, se puede mantener especiosamente en sus terminas, la ambicion popular. Pero a esta aduertencia se sigue, que quien es por la virtud mas insigne, resplandezea mas en los honores, y en suma quien mas mereze, mas reciua.

TIRANO.

L Tirano se sorma de las cenicas de muchos cadaueres, y de la sangre de muchos cuespos desanimados. El ser eprimido no es cola gustosa; aunque se tolere. Aguarde segura vengança, tanto mayor quanto mas tarde. Quando esta el arco tendido, qualquier pequeño impulso le dispara. Pero este

se arma i en qualquier tiempo està en vela, queriendo siempre estar seguro. Es terreno empastado con sangre: Pero los otros son pechos sormados de açero. El mexorabie; Los Subditos implacables. Tiene siempre embraçado el escudo; porque la injuria que los suyos han receuido, en todo tiempo està pronte a acometerle, quando la oportunidad lo consienta. Necesita de mucho arte si piensa durar: Ni nunca lo consentiran los Valallos, quando se vean con la perdita de la libertad, insidiar tambien las reliquias de la vida. Con la Clemencia, y con las dadiuas podrà asixar mejor el Dominio; porque los hombres digieren qualquier disgusto, quando en algun modo, ven en el estado presente, constar las proprias amarguras.

Las dadius aplacanitoda ira, la esperança es el mas poderoso hechiço que pudo hallar el arte humano, para inclinar los mortales, al jugo eterno de la seruidumbre.

Tiene la esperança, predominio sobre los animos faciles. Su arte mas sino es dessumbrar. Porque se ajusta de modo con el hipo del esperar, que como los entendimientos son naturalmente faciles al desco, tambien se doblan a la esperança; Mas dependiendo aquel, de otros, queda las mas veces deluso. Asi la esperança, que sobre el està fundada, tituba y desuaneçe.

Disimula, porque el verdadero arte de conseguir, es disimular la pretension. Vigilante siempre en los Consejos, i las obras, nunca del mismo semblante del coracon. Así tambien oculto a el mismo, si puede, hiere a golpe seguro, i obtiene lo que desea. En qualquier ocurrencia, descoxe por manto la religion: i aun en medio de los actos crueles, trae el pretexto de la caridad de Principe paterno. Y entre tantos artissicios, el Subdito de coraçon desdeñado, no saue que naype jugar. Huyen los hombres de hacer mal, o a lo menos lo retardan, aquien siempre se muestra parcial de Dios. Pero porque lo parezca, el arte, no deue ser desabrido.

Si camina por la via de las afperegas, juega fiempre con el euchillo; Y cree goçar seguro el Imperio, dividiendo antes algunos animos, mortificando otros, o oprimendoles de todo punto, en la desunion de los suyos. Piensa tener duradera paz. adonde ha formado suma soledad. Así pasa de las ceniças a la gloria. Gloria, si ensangrentada, no desigual de las otras: Manchada; pero si diestramente se purga en breue tiempo resalta muy hermosa, y reluciente. Si para establecerse en el Estado, elige la Clemencia, qualquier decreto tiene de lo asectuoso; y se contenta labrar sobre los coraçones, edificios mas sirmes, que los que se eleuan con la sangre. Seran sus medios el ocio, la abundancia i la magnificencia. Propone el ocio, i le procura: pero tambien le rompe. Las maneras de hacerlo son, Cultiuar las inuidias, despertar las emulaciones, mouer las oposiciones, pero con disfraz. En la magnificencia con que mostrare de amar le hara muchos sequaces. Y porque los mas de los ingenios tituban, así obligando los suyos a ocasiones de dispendio, conduce los mayores, a estrema necesidad. Este es el voico camino, que tiene para debilitar, y que le queden obligados, aun hauiendo hecho daño a sus parciales. Deste modo se beue en la copa del honor, el amargo veneno de la mendicidad.

Procura la abundancia, porque conoce serle siempre prouechosa. Si tuuiere copioso tributo de dinero, mientras se corcomieren los Vasallos en la opulencia; a poca virtud, que le adorne, se harà admirable: y otros de lassiuias deprauados, encontraran de por si la seueridad Tiranica; Y en breue tiempo tendran los castigos merecidos, la mayor parte de los Subditos. Y así tiemble a cada paso, quien tiene el cuello expuesto al Tirano. Escondese el veneno de la muerte, en lo dorado del benesicio. El Vasallo que aueces tiene los ojos en

ctia

194

otra parte, que en la frerte, conoce que si el tirano empuña las armas, le mueue el sin de los despojos, no el de la gloria. Si beneficia, da para recinir, no lo da dado. Si es grato, obra para combidar a la imitación, no por instinto Cortesano. Es inseparable compañero del attissicio.

El Tirano es aquella caueça, que vsurpandose el dominio con la suerça, y el arte, impera a su aluedrio. Del mismo semblante que el Principe natural, i legitimo. Quien no tiene los ojos de lince, discilmente le distingue: Yo con Tacito doi del estas contraseñas. Tener por delito la Antipatia: ir a caça de monelas: Comentar cada palabra: tener por sospechoso todo juicio: la vtilidad por methodo: por premio lo honesto. Seran conocidos quando no sepan celarse. Seran desposeidos, quando descubiertos no sepan trasmudarse. En el deliberar, es de varias formas, es de todos los colores, que le aconseja el tiempo, aptos a paliar el fraude. Camino seguro de durar para si mismo, i mudar el acidente en naturaleça; y querer que otros gocen con seguridad, lo que otras veces les era reuocado en duda. En suma con el singir, y con el desnudarse del vestido de Tirano, Tiraniça con suauidad eternamente.

PRINCIPE IOVEN.

N los feruores de la hedad queda el recto discurso desterrado. Si en lo inmaduro del Principe, las operaciones
corrieren con los años, no llegarà a la selicidad del imperio.
Recoxa la hedad con el entendimiento, si quiere vniendo los
hechos con la gloria, acrecentar su estado. A esta de las hedades la mas siera, convienen empresas generosas, pero quando la osadia, exceda a las suerças, se tropieça con la temeridad, i se cae.

Si el Principe, partiquiarmente siendo moço, declina de la restitud, es Açote de Dios .. El Arte del reynar que tiene de lo Diuino, entre las angustias, y la ternura de los años; o desdeña el encierro, o por no star largo tiempo ocioso, como adulterado toma la fuga. No liga bien la magestad con la juuentud. Los Pueblos que por otros respetos se doblan de mala gana at oblequio, quando han de obedecer aun moco; o fon lentos, o faltan. El concepto que tiene el hombre grande, es el que sugera los coraçones. Por no reconocerse en el Iouen otro de admirable, que el Don de la naturaleça; Si la esperanca de lo por venir no les entretiene, seran muy pocos les que correran a los actos de gran reuerencia. Pero guardese por no morir en el Oriente de su Dominio , de aquel vitimo ocaso de desaconsejadas resoluciones. El tiempo de multiplicas la gloria, en la lealtad, i en el amor, es incompatibile con la fiereça de la mocedad. Para perpetuarse en el mando, obre como viejo. Si es heredero de Principe amado, qualquier poco que: se desuie de sus pisadas, hallarà precipicios de desdenes, y aborrecimientos. Con la comparación, se haran mayores sus defectos. Es mas peligrolo de caera, quando fuere mas gloriola la memoria de los predecesores, y de los Sauios. Aplique todoarre en aumentar operaciones loables, y desuiarse de las odiosas. Situale del espiritu vigoroso, en obras dignas, no en las luxuriolas, que llegarà mas velozmente a la imottalidad, que a la vegez. Los pueblos le adoganan n Cada qual arqueara las cejas : imprimirà lealtad en el pecho de cadauno, y labrarà para fi gloriosa corona.

Acaricie el Vasallo, consuelele en las angustias que prueux en la obediencia, para fundar el concepto de poder con el beneficio del tiempo, viuis feliz denajo de lu dominio. Hechada esta basa, si con sus domestices deslicare en alguna mocedad. Podrà

Podrà esperar de ser compadecido; porque al eauo el Principe; para serso, no dexa de ser hombre: pero cubrase lo mas que puede, con el manto del secreto: y sepa distinguir quando le toca obrar como Principe, y quando manisestarse por hombre. Con los otros Principes, se muestre sempre reuestido en viejo; porque de otro modo, mermaria de aprecio, y de reputacion. La Prudencia sola, es la que desmiente la hedad, y puede aumentarse sobre los años.

En el Senado de los Principes, tambien se crian aues de rapiña, y otros que emplean todo artificio en tender redes, para enlaçar los incautos. Así cae primero que mude el pie, quien se mueue antes de mirar adonde camina. Si el Principe Iouen no se fabrica con el braço, o con las deliberaciones, el concepto, haurà muchos que tentaràn deslumbrarsele, particularmente los Ministros louos, vestidos de piel de corderos, que forzando maquinas de verdades aparentes, se hacen Iueçes i parte para vengar sus passones, en sugetos mas dignos de premio, que de castigo.

Contentese pues de tomar (por decirlo asi) a los otros por la barba, para tener imperio sobre ellos: Para parecer entre dominantes, no diuerso en el obrar, como no lo es en poteneia. Sea esta su mayor gloria. Hablar como hombre: obrar como Dios.

PRINCIPE VIEXO.

L Principe Viexo que està vecino a fallecer, procure enternicarse en la memoria, i en los coraçones. Morie obrando, es de Principe, y de prouecho de los en cuy dominio ha enuegecido. La sobra de la vida, es debil ganancia, para quien considera la eternidad. Sepa que lo vitimo de las glorias rias queda en manos de la fama, Cres el Principe qual Argos de si mismo, que no merece aplausos por hauer enuegecido; se no por hauer obrado. Los pueblos con inserirle en si mismos, le tendran siempre viuo; quanto mas enfermo de cuerpo, se aliente tanto mas con el animo. No es el mundo la patria de los Principes: las obras deuen pasar los confines de lo humano, i aspirar mas a lo Divino, quanto mas està vecino a la deidad. Con la flaqueça del cuerpo, se enuegece tambien el animo; Pero muchos han sauido viuir con tanta moderacion, que aun en la edad mas senil, tuuieron alentado el entendimiento. El morir es necesidad de la naturaleça: mas no cede a la memoria, quien se imortalò con las operaciones. El hado, por cuya disposicion morimos, se humilla, aquien con las obras le supera: Algunos son demassado de indulgentes con la flaqueza de la vegez, dejando el todo de las cosas, al ageno aluedrio. En el deponer lo encargado, si se aligeran del peso, se parte tambien dellos la mayor porçion de la gloria. Otros, gouernando con pasion se apartan de lo justo, y de las leyes: ydespojado deste modo del mando, es el Principe lacerado en la fama; i muere antes en los votos, que los espiritus se separen de cuerpo. Es cosa diforme ser Dominado el Dominante. Cosa infeliz al pueblo, que deuajo del velo de vn euerpo tremolante, haya muchos, que rijan a placer el cetro; Indigna de Principe viuo, que no obrando agravia su propria alma.

Cadauno quiere sacar mucho prouecho del mando: i no lo podran conseguir, si no se desuenan los Subditos con grandes cicatrizes, i sangrias No bastan los torrentes a muchos sedientos. E aqui al saltar del Principe, desmayado, i enstaquecido el pueblo. Sol que al caer cubre de sunesto velo la tierra. Cayda mortal y orrible, de sustancias, de paz, i de gloria! Golpe triplice, que hiere al Principe, al Pueblo, y al Estado!

Aqui

Aqui es deseable que el que manda, o no llegue a ser decrepito, o haga biene mutacion. Si la basa no està firme, el edificio de l. s Estados, precipitosamente cae.

Entences la experiencia se hace mas suaue, i quando mas senil, tanto mas sabrosos los frutos.

La Vegez, hedad imaculada, gouierna sin passon. Casi pladeido mar no agitado de toruellinos ni de vientos. Tras todo se tienen por infelices los pueblos, mientras llegando aun siglo seliz, son arrojados miserablemente a mas graues miserias. La continuación en las aspereças, rompe la tolerancia. Llegado el que supera las olas a la orilla, si no tiene suerças, que resistan, le buelue atras la resaca. Ni pudiendo resaltar sin ayuda de braço ageno, se ve grande mudança de cosas. Llamanse otros Principes al Dominio, y deuajo de pretexto piados, se exponen a qualquiera viento, para llegar a nuevo Aluedrio.

El obedecer, es amargo i dificil. La aspereça, lo hace de zodo punto imposible. Los hombres son como las plantas: cortadas se renueuan, pero a tiempo, i con modo. Quien encruelece u desectua en el arte, hace secar los troncos.

Los hombres de ingenio suerte, anteuiendo su inseliz sin de quien deuiera procurarles la vida; se hacen licita la insidelidad, por no samiliariçarse con las angustias. Crecen las miserias, i con estas los peligros, quando muchas manos distraen, i laceran el cuerpo del pueblo. Roma tuno este concepto, quando se viò que deuia precipitar deuajo el yugo de vna muger, i de dos moços de quienes dice Tacito. Parendum samina, daobus insuper adolescentibus, qui Rempublicam interim premant, quandoque distrahant.

Quien se exime destos ordinarios confines, se hace admirable. En las congojas de la decrepitez del Principe, se eleuanlos los espiritus licenciosos; y por esto es necesario mostrar brio: aunque por desceto de la naturaleça tiemble el coraçon. De todos lados manan nueuas esperanças. Mientras sos grandes descan artarse en el mando, braman por la muerte del que rige lo presente. Procuran este espiraculo, por no consumirse en las llamas del desco interno. De insidiar aquel bien que retarda los estetos a su ambicion. Los mas viles, staquean embueltos en las adulaciones de los poderosos. Raras veces son selices, o seruorosos, los vitimos periodos de las cosas. En la vecindad de las esequias, rituba el obsequio. Vna elemencia seuera, vna seueridad elemente, los sustentará en los mayores desmayos. Si está vecino con la hedad a caer, no muestre gustar que otros le sigan con oprimirles, o con exponerses a conocidos peligros; Que si el Pueblo abricse los ojos a este tiro, le conduciria a los consines de la muerte, antes con disgustos, que con el espirar.

Recatese lo mas que puede de las cargas, i haga estimacion de si mismo, que aunque ya curuado por naturaleça prepria de los pesos del tiempo, sea siempre estable i recto en la
seliz calidad de los suyos. Antes protompa con los vitimos
essuerços del amot; Que dejarà mas deseo de si en el fallecer.
Tenga (si puede con arte) lexos al sucesor elegido, ò por elegir, i crea que con la vecindad, receuirà siempre dasso su reputacion y quietud. Todo lo que está cercano a la llama voraz,
o pierde el color, ò se quema. Si es de su sangre, tengale empleado en sus cosas; Que es ventaja grande, hauer apreendido con la experiencia, regir la maquina del Imperio. Si de
poco amada, u de estrangera prosapia, dexele cou las grandeças desenfienadas, porque precipitado en los vicios; Con vna
comparacion aunque disorme, como la de las sombras, resultaran tanto mayores, y mas viuas sus suces.

PRIM-

TRINCIPE NVEYO.

Nsiquele con Arte, hagase lugar con la clemencia, establezca el Dominio con la generosidad, y con las obras. No sea escaso de palabras; però donde no alcança, o no quiere ponderado, o seuero. El semblante, aora compuesto, aora sereno, aora nublado, imite el Cielo, que con el variar de aspectos, saue mostrar la diferencia de los tiempos. Es prudencia grande, seruirse de los ojos por lengua: Es grande entereça, tener la frente por entendimiento: mas seran laçadas, que artisicios.

Al nacer, la potencia es impotencia: Necesita el sustento de consejos no fragiles, porque sin ellos, à se destruye, o se cae.

No acaricie ni disguste Demasiado el pueblo: no le apremie, ni le dexe ocioso. Es necesario bordear entre estos dos extremos. Así toma pie el Amor, i con el Amor el Imperio. Los Audaces se atemoriçan, viendo no poder aprouecharse de la osadia, con suaues metamorsosis pasan al osequio. Los humildes respiran, i con las obras se insinuan en la esperança.

Midiendo los Principes la mente con las obras haràn insignes conceptos. Aumentaran con sigo mismos la sama: y las esperanças: i todos los animos, vnos de asecto, i otros de deuocion.

Si en estas ternuras se dexare caer demassado en braços de algun mal compasado asecto: o en el seno de otro Clima; Si antes que vse de los dientes, quiere otro alimento que el de la leche, desconcertarà la complexion, hallatà la tumba en la cuna de la prosperidad. Seria necessario desuenarse; pero en la edad tierna qualquier sangria es mortal. Seria menester romper con los estrangeros, atropellar con les suyos; pero debiles miembros, mal pueden competir con braços suertes.

Solo

Solo se dice de Palas que apenas nacida embraço el escudo. Mas no es de todos poder nacer deidad. Acuerdese el Principe por sublime que sea, que no vale el concepto del entendimiento humano para pasar a las operaciones. Este es prinilegio solo de Dios.

Se bastezca, pero a paso lento, por no dar celos, o caer: Desarmado, no seria seguro de las heridas secretas. Si aprisa, tuuiera mal empuñado o el escudo, o la espada. Y como de la velocidad del obrar proceden o los abortos, o no maduros efetos; Asi haujendo puesto en celos los vecinos, abierto los ojos a muchos, i el no en todas partes preuenido; pudiera hauer dejado algun angulo descubierto por donde le corriesen la estocada. Todo requiere tiempo, pero las armas mucho mas que todo; porque no son pimpollos, que broten por si solos, nacen en vna hora, acompañados de infinitos cambrones. Si el peligro no le pica, o le apremia, el orden y el tiempo le haràn armar mas seguro. Mas si la ocasion lo pide, serà necesario igualar los momentos. Quien pierde vn instante de lo que esta destinado para el beneficio, le sucede en vn punto lo que està dispuesto para la ofensa. El mal, es vn huesped amargo que mora, i enuegece con nosotros. Y Peregrino el bien, que antes que le veamos; desapatece. Quien (a decir verdad) en estos momentos que tienen alas, no saue gocar de la ocasion, i detenerle, llora la fuga pero en vano: ni el llanto, sirue mas que de hacerle mas llano, i facil el camino. En las deliberaciones militares, tenga fixo en el animo, que quien tiene caueza de Oso, no se ponga con los Leones. Y si contendiere con la Vulpeja, no se fie menos de la vigilancia, que de las fuerças. Y quien tuviere la maquina de su Estado, mas sundada, o construida; en terreno de Pueblo blando, inconstante, e infiel; no pierda de vista sus plaças suertes, tenga pocas i buenas, bien

Digitized by Google

guar-

guarnecidas, y municionadas, pues son los propugnaculos, que le han de guarecer, y conservar, en los mayores aprietos. (Rasum firmumque; Tiberio suit, non emmissere capus rerum.)

PRINCIPE CONFIADO EN EL AMOR DE LOS PVEBLOS.

Srablecese el imperio, en el amor de los pueblos. Quien supo emprender con arte el Dominio de los animos, no fatigaca en el manejo de lo de mas. Todo lo puede, y es decente, aquien es dueño de los coraçones. Es gran ventaja tener alegurado por escudo, el pecho de los Subditos. Vengan a herir que por fuertes que lean los golpes, el Principe amado, serà libre, y seguro de daños. El Amor nace del prouecho, por este respeto deue tener el Estado en paz, i en abundancia; polos que galantean los Vasallos, i glorifican el que manda. Así podrà estar seguro de desgracias internas, y mas pronto, al reparo de las agenas. Tras todo no es suficiente para relistir vna anenida, o para fundar alguna grande maquina, si no le acompaña el consejo; o si el apoyo de los hombros de los Subditos por naturaleça, o por accidente, fuere debil. Para emprender alguna inuasion, que por inpensada abatiria qualquiera que no tunielle mas que sus suerças, es gran caudal el amor de los pueblos, que hasta el vitimo confin del peligro, i aun en la iminencia de la muerte, le dara por compañero el Vasalio: Pero el Amor quanto mas seruoroso, es tanto mas delicado. Y así deue no perder de vista la senda que le conduxo a su conquista. Aqui es necessario que le sea siempre benefico, i sostener la magestad, con la munificencia, colocando la estimacion, en el nicho del temor. Del temor nace el odio i

edio; del amor no establecido, el desprecio; de la estimacion, el obsequio.

Conforme a la calidad del Estado, el comunicar a los suyos alguna parte del mando, serà la primer laçada, que equiualdrà aligarles la mente. No a los mas grandes, si no son mas que moderados, y leales; porque teniendo por naturaleça algo de fiero, ù desestimacion de merito, no reconocen por fauor el fauor, y quiças con el nueuo poder, piensan a mas sublimes buelos. Mucho menos a los mas humildes, porque se desdeñan los de eutis delicado, i recto juicio, de que se engasten los diamantes, en plomo. Elijase el de ingenio o moderado, o slexible. El excelo de la virtud es viciolo, sino para si, para otros. La verdadera regla para semejante election, serà hauetlos prouado con largas experiencias, reconocidolos fieles en muchos peligros, y no librado el peso del sauer, i sus costumbres en vna sola deliberacion. Qualquier animo bien compuesto, se apaga; quando ve que el merito, i no la pasion, diò el impulso a la merced. El hombre, se humilla de buena gana a los en quien reconoce calidades dignas de imperio. Tambien se desdeña vn animo compuesto de ver que se siente en el trono, la Vileça.

El Amor, es parto del querer bien; pero inconstante, i voluble, como el Padre. Anime al Principe el conocimiento de
ser amado; hagale valiente; y no temerario, porque tanto mas
se aborrece el que sue de nosotros amado; quanto mas se aparta de las actiones, que son fomentos del amor. Si el asecto no
es reciproco, es breue; no hay cosa que mas requiera compañía
que el amor: pero hára el subdito seguros argumentos de ser
poco amado, quando vea que no se le administre Iusticia, que
no hay mas que rigor en las leyes, corrupcion en los sueces,
que experimente su real corte (oluidada de los trauajos) su cielo
de bronce. Asi dexarà de amarle, i el Principe embuelto entre

abrojos de maleuolencias, o serà forçado hacerse tirano, ò acauar con pesadumbres y rencores, con el Imperio, la vida. Ajustar sus dias con los benesicios, recrearse en el exercicio de la Iusticia, i de la gracia, serà el verdadero camino de cultiuar i recoger los situos del amor de los Vasallos.

PRINCIPE CON HEREDEROS.

TO se afixa el Imperio, si no le sostiene la posteridad. El Ancora de la Naue Real, es la prole. Ningun heredero del Imperio, muchas las esperanças. Mortificale qualquier deleo en los ambiciosos, quando el Principe està proueido, de quien despues del, pueda poner los hombros a la grande maquina, del gouierno. En la certidumbre del fin, se embueluen mil humores, para enturbiar las aguas del Estado. Así se crige la soberuia ambigion sobre las ceniças, i lo abrasado de una sepultada, o desesperada posteridad. Quando haya herederos, no se deuen dejar ociosos; porque no es para cada ingenio el arte del mandar, y le sale muy mal a vo animo desnudo de adornos. Con sus calidades suelen estos sublimar el Padre, i tal vez deprimirle. Consuelense los Subditos, con la esterilidad presente, por la esperança del proximo fin; i del goço de lo por venir. Las malas calidades del P adre, son toleradas por las buenas que spiran en el hijo. Así el viandante, no se pierde de animo por vn dia lluuioso, quando ve alguna claridad en el Oriente, que le anuncia serenidad en los figuientes. Contristase de la mordedura del perro que halla a la puerta, i con sumo desconsuelo se duele, antemendo poder ser herido mas en lo viuo, quanto mas se internare en palacio. Aqui se dà en excessuas resoluciones, el hombre delesperado de salud, se arroja, i no quiere acauar la vida sin vengança. Si la suerça descubierta

subjerta no vale, se piensa a las minas, con las quales, quando menos se cree, se hace dar el estallido al gouierno, y al mismo Principe. Este es el arte, que el amor proprio ha enseñado a cadauno. Donde no alcança la potencia suple el fraude. Es documento iniquo, que al Leon suceda la Vulpeja, y que los grandes pesos con ingeniolo attisicio se sobrelleuen, porque se humillan las cumbres por via de engiño. Impio, mas tal vez los hombres se lo hacen licito: porque la ley de la desensa es natural v emana de Dios, y los Principes dan la ocasion, con transformar lo que quieren en licito. Estos repugnan a la naru aleça, a las leves, y a Dios: Hallan el cambio, porque tambien los Vafallos se preuienen, con modos repugnantes a Dios, a las leyes, y a la naturaleça. E aqui que tal vez la posteridad acaua, donde deula propagar, i eterniçar el Imperio. Infeliz Padre, si gouernando le ha salido vicioso el hijo. E ynselicidad merecida, si tiene parte en sus vicios. No hay raçon paraque el hombre se duela, del mal que forxa.

PRINCIPE DE PVEBLO OPVLENTO.

Algunos se les suele convertir la abundancia en cuchillo de dos filos Descuidado Principe que no saue cogerle por el justo medio. De vua i otra parte, se reciuen heridas que penetran hasta lo viuo; O las somenta el ocio, de
quien son melliços, la licencia, y el vicio; o combida los estraños paraque le quiten el poseso. A vianda delicada, muchos
golosos. Pueblo ocioso, floxo sustento del Estado. Pocas
esperanças puede tener sobre el descustenado, e indomito Cauallo, que hecho seroz en la abundancia del alimento, dà despues de Coces al dueño. Muchas veces suele ser mas saludable
el Estado mediocre, que el sublime. Los edificios humildes e
baxos,

baxos, no estan sugetos a los vientos, ni argumentan con otros que presumen de grande, que anelan para alojarse en ellos. La Clemencia del Cielo es causa de la Opulencia; pero no dà tanto, ni son tan numerolos los fauores que esparce quantos son los caprichos, i los humores que mueue en los Cerebros deseosos de robarseles. Mientras el Principe opulento acomula Oro, otros labran acero, para quitarsele. Grande arte ha menester el tal Principe; pues de otro modo el fauor se le convertiria en precipicio. Podrà mas facilmente, i con mayor comodidad hacer pertrechos de guerra, y como Ciclo de sangrientas influencias, convertir en salud lo que en otros es ensermedad. Replicar la Sangria. Peroque aprouecharà que los Subditos den el oro, si acostumbrados a los deleites, aborrecerán tambien el nombre de las armas? Asi donde estarà la Opulencia, trionsarà el deleite; mas donde los deleites abundan, no se reyna seguro. Asi sucedio a los Pompeyos. No sauen los pueblos dejar el regalo de las sauanas: si el Principe querrà distraerles por apremio, le tendran por tirano, hara sepultura de lo que es hornato, i corona de otros. Mal convienen placeres, con aspereças: Nunca caminan a la par, Disciplina, valor, i virtud con la opulencia, con los deleites, i con la ociosidad. Si otros se fingiran amigos, la amistad serà pretexto de empauesar el camino, para llegar con seguridad primero a la posession de los coraçones, i despues a la del cetro. Parece que solo el terreno esteril, produze abrojos de trauajos. Pero destos es arto secundo el sectil. Mas que para si mismo es deseable, lo que tiene apariencia de Bien; i si algo excede en lo eminente, no es ilicito el robatlo.

Quien tuuiere el Dominio de Estado semejante, no se sie jamas de lealtad estrangera, que de cierto le serà siempre barabara. Asegurese de los animos, i de las fronteras, y despues de particular essuerzo, no crea estar atrincherado lo que basta.

Con-

Conserue la amistad de otros Principes, hasta los terminos licitos, mas no toque los Confines del desconcierto, u del daño. Como opulento, podrà obligar la esterilidad de muchos con soccorrerles. Tener en los suyos viua la paz con la abundancia: La modestia en debilitarles, no con codicia, sino es con ocasion de gastos, y de nonores. Ensalçar los genios grandes, i darles pretextos, paraque de si milmos se empobrezcan. Los mas bajos, eleuarlos del Estado ordinario, con inserirles espiritus, que exgedan de su calidad: Combidarles tambien si es menester con la piedad a descargarse del dulce peso del dinero. En suma sea el arte tal que suauemente no los debilite; pero que les mortifique. Dulce engaño es el de la piedad, y es de loar quien le vía. Tanto menos Tirano, quanto mas a Dios vecino, El vitimo esfuerço del arte serà correr con la edad, i los genios, e instituir operaciones azi a las quales, mientras emulando correràn muchos por inclinacion natural, les parecerà hacer merito, quando como arañas se desentrañaran entre ellos. Sea la obra como fragil paño, que quando es conforme al genio, todo agrada. Conocidos los humores pecantes serà facil cosa purgarles, i sin llegar alas sangrias, al cuchillo, ni al fuego, se digericà todo lo que fuere crudeças, por los meatos insensibles de su cuerpo politico. Desta manera depuertas, a dentro tendran paz i sosiego. Fuera tendrà quietud, quando no manisseste lo precioso de la Ioya en la palma; que solo se mueuen las potencias en presencia de los objetos, ni se sauen humillar los coracones a las colas desconocidas. En los secretos de su Corte sepá portarle como en las minas, que si euaporan, nunca hacen buen eseto. Procure con la riqueça que el Cielo le ha dado, penetrar los agenos. Esto le sirua como a otros el cristal, que para retener las especies de las cosas, mientras por no ceder a la virtud visiua se esconden, vienen a ser mas manifiestas, quanto MAS

mas se les disseultà. Descubiertos los arcanos saurà y podrà aprouecharse. Facilmente se atajan los pensamientos descubiertos. Y conocido el mal se cura, o anteuisto se peruiene. Esta es la manera de hacer seliz la opulencia, y eternicarse en ella el Principe que la goça.

PRINCIPE DE ANGOSTO DOMINIO.

O se pueden dat grandes saltos en Angosto espacio. Vna breue y angosta posesson, facilmente se pasa, so penetra, y se vence. Quien tiene poco no difunda, y procure con mucha prudencia conservarle, sea celoso de qualquier diminucion, aunque pequeña. Aspire a los aumentos, pero no anele, porque no se puede ceñir vn cuerpo grande, con banda corta. Ni sauen viuir largamente en lo dilatado, los animos que nacieron en las Angustias. Poco licor Oloroso en angosto vaso se conserua, en el grande, desuanece. Vn capricho mal medido, presto se mortifica. El Vecino, es el primero a reboluerse, y picarle: El apartado, a olgarse dello. Mai combienen coraçen de Leon, i mansedumbre de Cordero; y quien se burla, se arrepiente sin fruto. No podrà el pueblo en tales angustias tener animo grande. El vno debil, con otro semejante, tal vez se corcomen. Antes la flaqueça suele deuorar la potencia. Que arto ofende lo que se desprecia.

El hombre prudente, u de complexion delicada, saue que los males grandes, nacen de lor pequeños, que heridas ligeras, pueden causar la muerte, por lo que de todo huye, siendo asi, que de las malas plantas, tambien la sombra es dañosa.

Acuerdese que el Principe, deue tal vez reconocer el pueblo por piè suyo, i aueces honrrarle por caueça. Los pensamientos mas ponderados sean sobre el conseruar, no sobre la

Digitized by Google

conquistas; pero prouesse, acordandose que hay en la naturaleça stores hermosas, que se preservan de la osensa de la mano, y del piè, por medio de vn recinto de espinas; En el concenerarse, muchas cosas reciuen aumento, i otras muchas satigando se desuanecen. No exceda en amistad con los debiles, ni con los mas grandes, porque en vnos, toparà el desden, en otros, el arbitrio. La indiserencia, es prouechosa a los Principes, semajase al agua, que no teniendo color, puede receuirlos todos, sin injuria propria, ni agena.

La indiferencia es vna voluntad inalterable, que recogida, i alimentada en el pecho sirme de vn poderoso ni compadece, ni desea. No se elija, si por si mismo no anticipa el examen. Es necesaria, quando no se teme, o no se espera. El Principe debil la abrace entre los debiles: porque escusarà el odio, el peligro, i los trauajos. Entre grandes la guarde, porque si se promuene a desden a vista del poderoso, es necessario por no ser deuorado, ponerse en cobro, o apelar a la suga, o a la defensa estrangera.

Si el que pretende es mas poderoso, la negatiua es de peligro, porque quien niega, muestra temer, o se declara enemigo. El complacer, es mas disscil; porque los poderosos, llaman,
a la parte para los trauajos; pero quieren para si solos la gloria. La necesidad, quita el prinilegio al discurso; i sirue de escusa el murmurio. Porque teniendo imperio sobre el arbitrio,
i sobre las sucresas; así tiene tambien Dominio sobre la raçon.
Es pues la necesidad, cuchillo de la indiferencia.

En las controuersias de dos Potentados, si tiene lugar el consejo, o pudieren sus suerças ouiar las discordias, sea su oficio el de la lima sorda, i no auenture de vna vez toda la fortuna, ni con la parcialidad i sin conueniencia abrà el camino a los triunsos agenos. Es menester guiarse en esto con compas; por-

Digitized by Google

que qualquiera poco eceso, quita el equilibrio a la balança; que precipita azia donde mas pela. No cauen dos grandes cuerpos, en angosta Silla. Tras todo guardese de llamar o receuir estrangeros. Donde hai poco que repartir, qualquiera diusson es nociua. Ajuste los pensamientos a lo posible, y visuirà feliz.

PRINCIPE CIRCYNDADO DE OTROS MAS PODEROSOS.

Vn Principe circundado de otros mas poderolos, cada hora le es mortal, i como quien està entre espinas cada monimento le solicita el ser gravemente picado. Mas es sepultura que estado de dominio. A cada paso topa con diente enemigo. Y asi necesita de obrar con destreça. No tiente Enfalcarse, porque dà en lo imposible, i el exito sera inseliz. Si no le vinicle a pelo, el poder dar el vítimo golpe, en tiempoque estuniesen flacas todas las partes, porque otra ocasion no la puede cener el tat Principe; Procure esparcirse, i araigarse mas en los coraçones de los suyos, que en el Estado ageno: Que al cauo el ampliarse, no es otra cola, que buscar con demaliado afan el deluanecimiento. Sobre esta basa, tendrà toda quietud en la interno. Establecido asi el piè, si no tendrà lugar el paso, por lo menos estarà seguro. Fomente el mas debil de los que le circundan. Confie con el igual. Con el mayor fi por no perder la magestad no le suere deuoto, no omita los oficios que conduxeren a no irritarsele. No deue desear tanto las conquistas, que no pueda temer mucho mas las desolaciones. Creaque su mayor gioria eficius en conferuarle. Tanto mas famosa, quanto mas durare, y durar no podrà, si le subintrare en su animo algun humor intempessivo de engrandecer-

fe. Consuelese con las angustias. Que vn pequeño vergel, suele ser mas admirable, hermoso i seguro, porque mas facilmente, se cultiua, i se guarda. Tenerg rande estado, y desierto, atrae grandes titulos, peso so sustancia. Sirue de nido a las fieras voraces, y vagantes. De medo que lo que se estima con pensamiento vano por gloria causa grauamen, i trauajo. Em los Estados pequeños, tienen los pueblos mas moderado el capricho, i mas pronto el oblequio. La vecindad del Trono Real, a vnos es freno, a otros espuela. Si el Principe es la Caueça, de quien sale todo espiritu vital, de cuya virtud obra todo vasallo; tendrà mas de lo animado, i de lo vibano, aquel pueblo que estudiere vecino a su Señor. Que por verdad tanto peeran las colas, quanto le apartan de su principio. Es menester que el Principe vius en el centro de su pays, si quiere que el Imperio este quieto. Si es angosto mas facilmente se apremia. El Soldado lejos de su Principe, repugna a la disciplina , i al ossequio. Se amedrenta en el ocio, bueluese inutil para si, i pesado para otros: no teme y està pronto al atreuimiento, de donde paía a la osadia, y a los desconeierros, i destos a las conspiraciones contra el dueño. Estando cerca, en un abrir y cerrar de ojos, le visita, le pone en obediencia, le dobla, y le mueue a fu placer. Tambien se haçen horribles las Ciudades, aquien es apenas visita el Sol. Asi le caue mejor del titulo de Principe de Fieras, que de pueblo sociable; o en la sombra descono-· cido, mas que creido Señor. Quanto es la circunferencia mas distante del centro, tanto menos participan sus pattes de la virtud que del deriua.

Con la seguridad, el Dominio Angosto es mas suaue i glozioso; que no el grande, con la incertidumbre, y el temor.

Aqui serà el pueblo siempre mas obediente, por ser mas pronso el castigo, i el premio, i si ol Principe con torcederes, no le excitare a mouimiente, no saldrà nunca de los simites, aunque cortos. Verdad es, que quando se tengan Vasallos de pensamientos demassado generosos, serà necesario aplicar freno que les detenga; porque los espiritus que bullen, son faciles a saltar quando se les depara la ocasione; però templando los impituos se tentidos proprios, i agenos, tambien en Estado angosto, goçarà de la felicidad, que no pueden conseguir los mas dilatados.

PRINCIPE CONSIDERADO EN RESGVARDO DEL PVEELO.

L Pueblo es Idra de muchas Caueças, o Protheo de mil formas. Este casi mar agitado, y proceloso, se dexa tal vez surcar, pero cada poco viento, le ensoberbece. Por vna sola nanegacion que habrà concedido tranquila, hay exemplares de mil naufragios. No podrà rectamente el Principe, dexarle la election, y el arbitrio. Es vanidad, esperar de ignorante y bronco Iuez, Iuicios perfectos. Así de consusa turba, reglado orden y gouierno, si es que por si no obra el caso. Un decreto imprudente, es monstro en las republicas bien ordenadas. Lo mismo sucede, si se recine del pueblo vna determinacion ajustada. En defensa del Principe, es pueblo fuerte i bastecida Torre. Su amor supera al de qualquier otro instrumento, que pueda: establecer el Imperio. Romulo, poniamas aplicacion en . aficionarse los populares, que los Senadores. Germanimo, inuigilò admirablemente en lo mismo. Algunos dicen ser el pueblo el pre del Estado: Valga el beneficio para atraerle el amor, i sea tal el donatiuo, que le conserue Subdito, i no le haga Principe. Sustente el pie al cuerpo, pues que la naturaleça en esta republica raçonable, no ha querido darle.

fugar da consultar, ni mandar. El obedecer es del Vasallo, el ordenar del Principe. El Pueblo se mueue como oja al viento, i sede fragil a qualquier ruego. En el Iungar, le es guia el impetu; en la election, la temendad. Descolorida pintura de consejo, de raçon, i del sauet distinguir. Afectos todos indignos del Principe.

Aspereça de genio en el pueblo, es segura la calamidad del-Principe, si por proprio instinto aquel inclina en algun vicio, ne hay ley que baste a detenerle; como imposible, que el peso no baxe al centro. El genio, es ley mas rigurola, que la ley. Es interno tirano de los animos. Por el genio, es el hombro deudor de si mismo, por las seyes lo es de otros. Si la ley del Principe, repugna al genio del pueblo; Nunca viò el Estado sedicion mas cruel. Por ser el mal genio incorregible, sale sempre danoso; porque nace, y muere con nosotros: i asi es mancha, que solo se laua con sangre, ni se destruye, si no es con la muerre. Por lo qual es infeliz aquel Principe, aquien toca imperar en un pueblo de peruerso genio, pues que es forzoso boluerse homicida. Añado ser imperio de vida breue, el que tiene el pueblo de gemo demasiado fiero, o excesiuamente ti-· mido : porque si tal vez necesita armarse rel demassado de sieno, perece en su remeridad; i el demassado medioso, cae a los amagos del enemigo. Los pueblos que tienen valor, i ofadia, son prontos a ocupar los Reynos agenos, pero no habiles a conservarlos: Por lo contrario los que son dotados de ciencia, y fortaleça, son igualmente apros a conquitar, y retener.

En la guerra siempre ensierece el pueblo, en la paz siempre marchita. Es el Acero, himan de la siereça; y de los peros suerres que tienen semilla de suego, saca llamas e incendios. La cipada mortificada en pechos debarro, streuea, la disciplina eleua, i doma. Esta con el ciclo contiende: Si el vno destila,

la otra condensa. Quien se halla abandonado de la naturaleça, come por vnico remedio el arte : es grande maestro del home bre el exemplo : Si el pueblo se reboluió tal vez contra el dueno, guarde no le irrite a renouar la falta. Porque si desucre gonçado le aprouechò en el delito, por grave que lea; si le estimulan, por qualquier ligereça, reincide. Si es naturalmente sufrido, carguele, pero amedida de las fuerças: que es originario en todos los pueblos, humillarle a pelos exceliuos, y lacudir los demassado de ligeros. Aunque se tolere, la opresion no agrada. La licencia, aunque parezea moderada, no aprouecha, presto tropieça, y si.no se ataja obra como las rafregas del viento en el agua. Por esto es disicil el mando entre tantos embaraços, y parece imposible no temer, o no caer. Aqui entra el vsar de la prudencia el Principe. Los grandes sabràn mas facilmente como manejarle, con los grandes. Porque sus afectos son tanto mas notorios, quanto mas expuestos a la vista del mundo. Son Colosos que no pueden mouerse sin que se vean: Su sombra, quando no otra cosa, aduierte sus andanças. Las sauandijas mas pequeñas suelen volar facilmente a los ojos, porque no se advierten, ni se estiman. Asi tal vez, si el hombre impensadamente las pisa, queda mordido.

No tiene el pueblo manjar mas gustoso que la mudança, i tanto mejor, quando es por causa mas sublime, y mas delicada, como la de Religion. Ya se halla en bajeça: Para eleuarse, solo son oportunos los desconciertos. Nació con todos los pueblos, el Tener algunos estimulos en el coraçon de aborrecer el Principe. Dios es tambien inuidiado de algunos eoraçones. Hay humores que no quisieran se hallase deidad. Mucho mas lo entiende asi el pueblo. Las grandeças, despues las marauillas, si posibles de conseguir, producen ardiente desco, si imposibles, atraen consigo sumo aborrecimiento.

Puche

Puelto el pueblo en los Confines, es mas fiero que otro que estè mas concentrado, y menos siel; y as es necesario por ser blando de cutis, picarle delicadamente. A la baía que bambolea, se le pone peso ligero. Este se aliuie en los principios de la dominacion, i caminese a paso lento, hastaque establecido el poseso, se fortifique el Principe, i afixe, suo el amor, el temor. Es verdad que el amor, hace el casnino mas leguro al mando: pues que es padre del temor, i del odio. Todania suele salir mas provechosa la aspereça, porque los humores fantastices no fauen amar, i son contrarios a los genios apacibles. En ellos, el temor es causa de la obediencia i del obsequio. El suego no puede dexar de volar, si no le comprimen. Tambien en esto hay su modo, perque si se comprime demassado, se aoga y estingue. Quiças valdrà para regla voiuersal, el vsar como de los manjares de mediocre sauor, que suclen ser los mas gustosos, i aunque se continue con ellos no enfadan; así saconando con delicadeça la clemencia, i la seueridad; Resultarà el Imperio mas continuado, mas facil i digno de alabança. El Temple ennobleze el aceto, la compostura de los humores, felicita el estado de la salud de nuestros cuerpos. El exceso, los rebuelue, descompone, y mata. El camino del Imperio es angosto, i resbaladiço, quien anda por el justo medio, corre riesgo de caer aci al lado que mas se arrima, y precipita sin duda quien va por scada angosta mirando aci arriva. Quien assentare regularmente los palos, reynarà leguro, y viuirà juntamente con sus Vafalles en toda quietud, y paz.

PRINCIPE ELEXIDO.

A Voluntad es la que elige. Esta la adquiere el bien, de aparente, de real Quien tiene assimos de grande vistas deste paño: o se matice con sus colores. Obra el caso, pero es caso:

caso: sus esetos no son sufistentes. Quien confiare poder llegar con sus alas ala cumbre del Trono Real; serà temeratio, i atrenido. Mas si el caso le elige, confirmele el arto. Siembrese el merito, y rociele de manera, que brote luego los reparos, i las quejas de muchos de la siniestra election. Aprouecharà si elegido es odiado, paraque otros le amen. El beneficio presente està seguro, establecase con los placeres que hace el Imperio. Si la virtud diò el impullo al honor receuido; los milmos veltigios, que conduxeron el eligido a la grandeça; le lleuaran a . la imortalidad. Dexarles, seria vn faltar a si mismo, i mas quando condenaria toda buena operacion palada, por difimulada, i ángida. Caularà odio mas cruel en los electores, quanto man de vieren delusos. Convierta pues el acidente, en naturaleça, i la apariencia en realidad. Si la ambicion pudo tanto que le adornò el rostro para siempre ; Compongale aora el ingenio, la obligacion, i la necessidad, i sacarà duplicado fruto. Si la prudencia no auste o o no da fuerças al braço del que manda; pela tanto el cetro, que no podià sostenerle.

Otros reciuen los honores de la bondad. Este conseguirà la bondad do los honores, que es major i mas, digna inuestidura que la primera. Feliz quien por el merito adquiere aplausos. Metal sobresino para el engaste de piedra tan preciosa. Siempre pre en duda si el honor crece, o si reciue honores; Siempre mas gustosos los que eligen, de hauer executado este acto de Iusticia. Dar a la virtud lo que tiene merceido. Hauer encontrado esta felicidad en la election; hauer casado la Corona Real, con Heroe idoneo. No hauer contendido con el Cielo, que gusta de ser llamado, i conocido por amante de lo bueno; pero si la bontad que se requiere en el Principe, ha de suparar la del Cauallero, i del Soldado, no sigmpre ha de igualar a la del Presado, i del Santo. Es verdad que el Imperio espira de.

Digitized by Google

lo Diuino, de que ha de ser en sodo tiempo muy observante. Toda via dexar a Dios por Dios, reuerenciarle con seruirle, i orar obrando, no solo es licito, pero es deuido aquien rige el Cetto i aquien manda. Esperan los pueblos de su Principe, olgura, abundancia, defenia, i Iusticia; no cumpliria con estas cosas quien pensale gouernar bien por reçar mucho. La operacion aunque en alabança, i reuerencia, vale mas que la voz. mas que el pensamiento. La felicidad humana consiste en las obras, casadas con la virtud. La grandeça de los Principes, à el verdadero reynar, se aumenta obrando gloriosamente.

La gratitud, le valdrà por medio de contener en oficio los que concurrieren a elegirle, y para desuiarles del arepentimiento de la election ia hecha. El beneficio, auergonçarà los que recusaren el voto. Los empelerà al obsequio, y despojados de maligno afecto, los colmarà de deuccion, y reuerencia. Si fueren fauorceidos solamente los que le eleuaren, se calificarà por grato, no por generoso. Si maltratare los que no votaron, se condenaria por demassado ambicioso, como de hauer merecido que todos concuriesen por obligacion; Y de ser solo el merecedor i todos los de mas indignos: i como si solo fuese idoneo receptaculo de la dignidad que le conficieron. Descubierta la ambicion, seguiria el odio: i quiças mas veloz el precipio, que no sue el asenso. Los que sauen convertir la necesidad en virtud, son dignos de alabança; pero quien se arma de virtud para acomodarle a los honores, i al tiempo, es digno de admiracion. Excede a los sentidos, y por esto es imortal. Haga que la voluntad sea causa melliça de las operaciones, y no el caso. Esto se apresta con reiterar las inopinadas, y así tendrà aplausos eternos de prudente.

En los principios se arrime a lo sirme. Buelan muchos proncamente al obsequio, pero el impulso del correr, o fingido, o inteinteresado: ninguno quiere que se le penetre el coraçon. Aunque el Principe sea muy sagaz procure internarle, pero no muestre de hauerlo conseguido. Los mas ilustres son los mas prontos, pero estos los mas singidos. Agrade a cadauno con rostro sereno. Escoxa los mas idoneos; Que del valor de los Ministros, se hace grande argumento del animo Heroico del Principe.

Quien mas ofrece, menos dà. Pero los ofiecimientos no se recusan, por no perder la oferta i el amigo. Si promete mucho acete solo lo que pueden darle. En las respuestas, mueltrese acelerado. En las resoluciones, i en el remunerar aussado y grato; que con esto autenticarà la election que del hicieron.

La disimulacion, es argumento de animo manchado. Si tal vez el Principe ha de ponerla en obra; por no manifestar que comete falta, reduzgase a alguna resolucion, en que el mundo comprenda que fingió por necesidad, no por naturaleça.

Tenga siempre sixo esto en el animo. Si se estimò elegido por merito, conservelo discretamente, porque lo mismo es el conservante, que el esiciente. Si por fortuna, crea que si esta mo se conserva con mucha prudencia, si se cansa la abandonarà. Si por suerça, con ella se prevalga, i mantenga. Debilitar los mas poderosos i mortisscar si es possible suavemente, ò poner travas a los mas grandes, y mas sospechosos. Dividir, i criar casi nuevas potencias, seràn muy seguras colunas para eterniçar la violencia. Tener pecho : hacer frente: acometer con impresas grandes: en los peligros, i en las dureças le haran temido. Quanto es mas disscil el asenso, tanto es mas raro lo que se adquiere, y mas dilatado lo que se goça.

La fuerça, se destruye con la fuerça: los enemigos con sa espada: los hombres demassado de altos, se abajan con quitarles el ponleui, Guay del que se halla en sublime astura, soste-

nido de mano agena, que Sila grandeça no nació con figo, o no le es vnida, serà breue, serà cadaca.

En los principios se bastezea, i siempre feruoroso con suerça suficiente, no piense reposar si no es armado. Los contrarios no acauan de serlo, si no es carcomidos o extinctos. Pero oste Principe deuerà apartarse de la clemencia, por no ser eruel contra si mismo.

En los Consejos, o solo, o con desinteresados, i en los verdores podrà ser mas que otros, en las madureças, maduro. Las ocasiones son frutos del hado: demassado verdes so maduras siempre importunas.

Quando le habrà fortificado en su casa , y arraygado en el imperio, podrà tentar otras imprelas, a las quales le mueta sino real, por lo menos pretexto especioso: Que ampliando el Estado, y resulcitando las glorias de la nacion ià extinguidas, ò mortificadas, creciendo, humillarà los animos mas feroces, i cederan voluntariamente a la fuerça.

Donde la fuerça reyna, la prudencia guia de los cetros, queda desterrada ; esta camina despacio, y hace pausa ; y porque se trata de despojar o ser despojados. Pasa a los estremos sin tocar medio alguno; De no ser, a ser grande, hay mucha diferencia, ino hay medio politico. Todauia por no dar en remetidad se requiere de alguna aduertencia. Así cae la suerça que no esta acompañada de prudente valor; i precipita la demassada osadia desnuda de suerças.

De arte que el Principe aquien la suerça ha sleuado al Trono Real, ha de pensar tener paz solo en los desiertos. Si es el caso Tiranico, serà quicas licito, fi la necesidad lo aconseja. Podrà alentar en el curso de los seruores, quando los otros hayan cesado de resistirle. O conformarse mas piadoso con lo vitumo de la generosidad, no priuando a los enemigos de orra cosa, que

Digitized by Google

que de poderle ofender. Asi la platied Seuero contre le impias sohortes de Roma, para asegutarse el mando.

Para eterniçar el monimiento violento, la Dinina saniduria ha proneido de sugeto incorompible, i de inteligente e incansable motor. Asi està obligado proceder el Principe parco de la fuerça, para eternicarse en el Imperio violento.

PRINCIPE ECLESIASTICO.

Ada Principe es un retrato de Dios. El Eclesiastico le representa, y demuestra con doble imagen. Cada hombre que gouierna, es de la samilia de Dios. El Eclesiastico es primogenito. Cadauno goça de la herencia paterna, que es la autoridad; Este tiene mayorazgo, que le hace sobre todos preeminente.

gilante i discreto. Su guerra sea contra el vicio. Sus aorros en piedad, no en riquegas. Propagazion de se no de Imperio. Adquiera para Dios, no para si. Su espada la lengua. Pertreshos de guerra, sacrificios, ruegos i votos. En el juzgar se presie mas del perdon, que del castigo. Emule a Dios que ha puesto su gloria en perdonar las culpas, suauemente seuero, seueramente justo. Las almas se rigen, mas con el exemplo que con la autoridad. La santidad de costumbres, persuaden a ca dauno con mil lenguas, la inocencia, i el candor. Bien rige la Tiara quien bien adotrina, y bien obra.

Si le acompaña el Dominio de Reynos, o independiente, o sugeto. Si sugeto, en la calidad de Sagrado; Tenga siempre la mira azi aquien depende: tenga por justo, no solo lo que es conforme a la restitud; pero tambien lo que es elegido del mas autoriçado, i eminente. Quien deue obedecer no sea curioso.

Digitized by Google

La obedieneia, quiere las manos prontas, i los vjos ciegos. Es acto de la voluntad, el qual en el obrar se dobla por el que ha conocido, i preuisto otra potencia. En suma como Pastor, se conforme, i junte con el primer Pastor, acordandose, que la Fè es vna sola, vna la Religion, como vno Dios. La alteracion de qualquiera destas cosas, desconcierta el equilibrio. La Religion, punto indivisible, con qualquiera mutacion aunque ligera, totalmente se transforma en varia naturaleça.

Si independente, i supremo; obre tanto mas conforme, quanto es a Dios mas vecino, distinguiendo prudentemente, quando le toque mostratse Pastor, i quando Principe: no confundiendo los cargos; i si vario a tiempo, no monstrosamente de si mismo disorme. Tenga en el mando, (como qualquier estro Principe) la felicidad política por sin, que consiste en la comodidad honesta de los Subditos. Como cosa sagrada a mas alto limite està propuesto. Unir las almas con Dios. Para acertar en el primer assunto, bastarà que reynando sea Padre. Para llegar al segundo, apenas bastarà ser Santo. A Principo semejante, Dios es motivo de qualquier obra, mas no pretexto insidioso: acordandose ser lo vitimo de las actiones peruersas, tener en el pensamiento impio, la deidad por manto: a Dios en la sobreueste, i el coraçon en el interes.

Conserue lo proprio, no pretenda el Dominio ageno. Tambien el desco de lo que no es de su derecho, serà igual delito,
como en otro el procurarle. Para conseruarse, sea indiserente
en las discordias de los Principes. Christianos, persuadiendose
que serà mayor gloria suya el ser arbitro; que el arbitrar, solo
se merece con la indiserencia. Mas maneja la espada, quien
deue tratar de todo, menos que de victimas. Mas se juntar
segos i armas. Que el Padre contienda armado con los hijos.
Crueldad. Que el mismo sea parcial en las contiendas de los
herma-

hermanos, Indecencia. Que los hijos hagan guerra con el padre, Peruersidad. En suma, las armas en manos deste Principe, aunque tal vez necesarias, son casi siempre disormes. Necesarias, quando la destemplança agena le haga con Iusticia, piadosamente cruel.

Si la causa es de Dios: sea tambien por Dios Soldado; pero con este dictamen; Que sean las armas el vitimo do los tentativos. No combide, no promueua otros a las injurias, i solo se estime en gran parte ofendido, quando no haya dado ocasion a las osensas. Sin embargo peruengase contra la sicencia, i deseo del dominar, que son oy familiares de la mayor parte de los animos; teniendo por cierto, que vn pecho desarmado, combida al capricho paraque se osenda.

Es primer Lugar Teniente de Dios. De el aguardarán los pueblos efetos semejantes, a los que esperan de Dios mismo; que son gracias eternas. No tendrà que fatigarse pata adquirir la estimacion de sus pueblos; pues, que la Religion, grande mouedora de los animos, essuerça las mentes, no solo a la teuerencia, pero a la adoracion.

En este punto supremo de la reuerencia, deue aduertir no promouerla a escandalo, desuiandose en el obrar de lo recto, dandose a la passon, i al interes en dominio; que perderia el eredito, tropeçaria en los desdenes, pues midiendose cadauno con el mismo Dios; quanto mas lejos le hallasen de la Magesad Diuma, tanto mas le aborreciran.

Deuajo los pendones de Dios se campea amando, i el amor, es aquella espada, con que en tiempo de paz, se contiende la expugnacion del Cielo. Obre este Principe de modo, que sus Subditos reposen en ocio virtuoso. La desensa propria, i de la se, pudiera hacerle suaues las armas. Las cargas moderadas, a su tiempo no desplacen. Importunas, y pesantes, comprimen. Ningun

Mingua tributo; El Imperio fiaques, como el cuerpo sin alimento. Desmesurado, serà el Subdito enflaquecido, como sucede al cuerpo de vna gran sangria. Escuse pues sos estremos.

A la tranquilidad que deue procurar, es seguaz de la abundancia. Si el Cielo no es inclemente, no habrà nunca penuria en su imperio, antes aun en su inclemencia, deue anticipadamente reparar las angustias, con el negocio, i con el dinero. Tambien se remedian con la prudencia, algunos golpes del Cielo. Con dinero se reparan entre los mortales, casi todos los desastres. La prudencia, aquien la saue víar, sirue de moneda; antes con el vío se resina, i con el gasto se augmenta. Contiende el oro en la Omnipotencia con Dios. Mas, si a las cosas mortales no hay poder que baste, quiças se à necesarios decu, que la Diuinidad esté casi discrita en el oro.

La Mitra pequeño triangulo, requiere vin animo ajustado en los asectos con Dios. Mal la lleuara vina Caueza descompuesta. Vina caueça de no sirme dotrina, no sa podrà sostemor. Para criar vin digno Pastor, se necessta hallar calidades, de Apostos.

O verdaderamente es la Mitra Pentagon, Misterioso inserto de la Sagrada Trinidad, que Soñoreando reposa sobre los lados inseriores: Angulos, que se trasforman en circulo, con el qual quedan adornadas las sienes del Prelado. Sea Pastor coronado de oliua, porque la piedad tenga la paz por compañera la paz, por hermana la se. Sin la se, no hay arma que valga: Sin la paz, se inquieta el mas sosegado coraçon. Donde no hay se, donde no hay paz, està la deidad amenaçada: por lo contratio, magestuosa. De modo que conforme al Simbolo, que cubre las caueças sagradas, sea qualquier Principe Eclesiastico, no Arma turbia, sediciosa, inconstante: Si no suaue, tranquie la, venerada, y temida, por el amago del relampago, y no por la atrocidad del rayo.

La purpura Carmin del Cielo, es digno manto de vn solo animo puro. Color templado con sangre, no se deuiera dar, si no aquien por Dios milita, o trauaja. Hauiendo los purpurados de seruir por gonçes de la Iglesia, no deuen elegirse mai sirmes de pies, ni debiles de hombros. Los grandes conservan los resplandores de la dignidad; però son de cutis delicado. Raras veces reconocen el benesicio, por benesicio. De baxo linage, si gran virtud, si gran bondad, no les ilustra, no son plantas para el sardin de Dios. El seruicio de Dios, sea en quien elige, el sin de la promocion; i reconozca que sa Iglesia, no siene que mendigar magestades, mucho menos sa autoridad, porque es Imperio Diuino, i es Diuino el braço que rige el Cetro.

La purpura es simbolo de sangre viuaz, no enserma: Asi las aciones del Prelado, el qual tratando los intereses Eclesiasticos, deue con viua se mostrar que alienta aquella alma, que aborrece las putrefactiones, imitando en la propria se el suego, por el habito purpurado, que por su naturaleça es todo luz, todo vigor.

El Sugeto que se ha de elegir sea rico de seis joyas precio-sas. Merito, por erudicion prouechosa, o seruicio. Nacimiento, Genio, Dependencias, Estudio, Aptitud. El merito, no solo hace resplandecer la persona elegida; si no tambien la munificencia del que se elige. El honor, es moneda inuentada, para satisfacion del merito. El nacimiento, hace conspiquo el juicio del Esector; pues que el mineral, es el que dala primera calidad al metal. El genio, es una suerça original, por la qual el animo tiene aora simpatia, aora antipatia con elbien. Aquien sale inseliz, la dignidad, se se puede convertir en veneno.

La dependencia, es vna esclauitud aquien el hombre vende el arbitrio, i su persona. Y si imprudente, añade suerça no

así mismo, si no al enemigo, pues que a va dependiente del proprio enemigo, engrandece. Herror grande por el qual se juega el fauor: pues quien dà, compone, templa, i asila con la dadiua, el cuchillo contra si.

Del estudio, se comprende el asecto. La apritud, promete

Inciertos y peligrosos mueue los pasos, quien encamina la election por gusto ageno. En las tinieblas de no conocido su geto, se asixa malel pie de prouechosa, i bien sundada election. El deseo, i el juicio del interesado, son guias que no conducen al sin proprio. El apassonado juicio de otros, no asegura el nuestro; ni la propria conciencia. El pagar deudas agenas, es enstaquecer su hacienda. El suplir desectos de otros muniscencia poco prouechosa. Massi es necesaria; sea la pesquisa diligente. La merced con decoro. El dissinio dismulado, a su tiempo, pero no vano. Vna merced, es precio de otra. El consentir suauemente a la suerça, haceque la suerça, no sea suerça; i esconde el que diràn, que se imprimirà por la violencia. Quien no puede valerse de los ojos para asegurarse en la oscuridad, mueua las manos.

Procure estar bien, con el vecino. Alimentar la buena opinion, con el estraño. Amoroso con el mas potente. Magestuoso y ageno de rencillas con el igual. Benigno, con el mas debil. Exemplar, con el insiel. Pastor, con el leal. Que sus armas temporales, tengan reputacion de seglar. Las espirituales de Dios. Las primeras tardias, las segundas no vanas.

PRINCIPADO FEMENINO.

10S solo es el artifice de los animos. Coneurre a producirlos con la voluntad, no con la naturaleça, no con modo necessario; i en la perficion desiguales. Si deseas pues

un Alma mas que grande, para sostener la maquina del Impireo; tambien la podras hallar en el pecho de una muger; que noes prohibido à Dios disponer de las persectiones de su arbitrio, nues que puede todo lo que quiere.

No tiene excepcion de sexo, la virtud que sustenta los ceos, Nace con la parte de las calidades del padre. La Corte
s gran maestra, della se apreenden los verdaderos precepis de la prudencia. El manejo de los negocios, presto haçe
uios, y sagaces, a los que no tienen el alma turbada de asoma
os. Y así via muger de sangre Real, criada con la leche de
Palacio, i de los negocios, es braço digno del cetro.

Y sean conforme a la calidad vulgar, inconstantes, o debiles, prontas a los engaños, al temor, a la licencia, a la vanidad del sexo; que si alguna tiene la dicha de nacer para el mando, se despojarà de qualquier desecto, para haçer pompa del
manto del imperio. La naturaleça es ciega, alguna vez incurre
en producir monstros, pero Dios solo padre de las almas, no
puede caer en salta, ni ser monstroso en el criar, y si destina
alguna muger para el gouierno, le darà para adornar el Real
rostro, los colores que se requieren.

Si es heredera de grandes Estados, muestre que se le deue el Cetro, tanto por los meritos, quanto por la sangre. Si es Madre de Principe Pupilo obre de manera, que no le empeore nada. Deue imitar la estrella que corre a despertar los mortales, paraque tambien adoren el Sol en el Oriente. Socumbe a dos grandes oficios. Inserir en el animo del tierno Principe, sentimientos varoniles, i en aiudarle a vencer el tiempo. Y en los animos de los Vasallos, i estrangeros esperanças i concepto: No asecte ampliarle el Estado, si no de adquirirle la deuocion de los suyos, y conseruarle, y multiplicarle su hazienda. Mas presto nuevo coraçon, que nuevo Imperio. Obre de manera,

que,

que cadauno espere con fundamento, virtuolamente le roma, il obsequioso le ame. En el exercicio de la autoridad, amantelese con el velo del hijo, y conceda el gouierno, i el dominio, mas a las leyes, que a su braço.

Si es Psincela natural: alcançando el imperio, reciua los consejos, los juicios, i la sealdad de los Sauios. Sean las actiones varoniles, i crea ser mas digna Princesa, quando prudentemente este mas agena delgenio semenino. Dar su coraçon a los validos, es error que ha hecho precipitar muchos Principes, que por lo de mas eran sobremodo alabados. Guardese de no siar la inteligencia de su pecho a otra muger, espejandose en la Reyna Iuana de Napoles; Que sugetandose a Filippa Catanesa, perdió la gloria, i el Imperio.

No es gran cola, que vna Princela tenga brios capaces del mando; porque la minera fue Real. Y es impolible que los tenga iguales otra muger de Palacio de inferior linage, parto de la fortuna, alombrada de las grandoças, y honores, i quando bien los tuuicle, le guiarà aci al interes, no adonde la raçon la llamare.

Dificil paso le saldrà el matrimonio. En Vasallo, no es decoro. En estrangero, es abrir camino a que otros pongan mano en la propria corona. Estos traen en su coraçon, los intereses, i el genio. Estrangeros de inferior calidad; desdoran lo magestuoso. Mas eminente; se pierde el arbitrio. De animo grande; tropeçarà en lo mismo. De animo humilde; tendrà eterno trauajo, en repararle del menosprecio. Viejo; no conseguirà el benesicio que piensa. Atengase al mas seguro partido, i acuerdese que quien piensa haçer vn inserto, si no es mas que auisado, i sagaz, pierde el ramo, i el tronco. Elija pues persona que reconozca el benesicio, en lugar de benesicio, i que crea que recine, y no añade honor.

Apartele lo mas que pudiere, del manejo de las armas; por-

que seria fuerça depender de la lealtad, y arbitrio ageno, i acuerdese que la guerra es siempre pesada, i como que arroja acero,
o vomita suego, adonde pone el piè, quiere aora la sangre, aora
la ceniça. Sean de su familia, i enuegezcan con sigo, el benesicio, himan de los coraçones. La justicia equilibrio de cada
action. El reposo, sueño que restaure rodo consancio, y la abundancia, senda de la felicidad. En las leyes, no se aparte de
las vsadas; porque enferman los Reynos, quando en la frequente mutacion vacilan; o con la inobservancia se desacreditan.
Castigue pocos, atemorice muchos. En las deliberaciones, camine con el piè de los Sautos, experimentados, y sieles. Los
prudentes, tienen la vista aguda, no se dejan osuscar de los
rayos de las grandeças, tanto mas se asijan a los objetos, quanto
son mas ilustres, i sublimes. De los años, de la sauduria, de
la lealtad, emana el seguro y glorioso consejo.

Siempre graue, para superar la calidad del sexo, siempre auisada, por no dormirse en les engaños; Nunca Amante, por
no encontrar con los hechiços de Cupido, y por no hacerse
esclaua de vno, mientras es Reyna de muchos. La muger de
gouierno, deue costear entre los consines de la modestia, i las
orillas del valor. No enemiga, no esclaua de placeres; moderados, i honestos son antidoto en la cura, i suaue atractiua de
los pueblos. Siempre lexos de la sensualidad; porque el deleite
que por esta via se reciue, es sangría, por donde exalan los mas
puros espiritus de la virtud.

Serà su mayor gloria, no degenerar de sus antepasados, antes les habrà superado, quando con persection les imitare.

Pensar en nueuas conquistas, es de humor fantastico. Mouer celos, seria prouocar, i merecer las injurias. Estrechar alianza con otros, sucra ir a caça de travajos. Entremeterse en varias contiendas; ir buscando heridas.

Emplee

Emplee todo pensamiento en conservarse; A la desensa en qualquier tiempo. Nunca presta a las osensas, si no lo pide la necesidad, i la ocasion. Quien vrde auiertamente injurias a otros, las merece. Quien no guarda con las centinelas su sue so, raro ò nunca sucede, que salga bien del. No se dexe incitar de las ocasiones, ni se sie de vna risa presente, pues que en vn momento, mudan semblante las cosas terrenas.

Con los suyos vse de humanidad prudente. Sagacidad, à constancia con los estrangeros. Sea magestuosa en el hablar, no facil, no prodiga. En las respuestas madura, i pronta. Sobre todo inuigile en la election de los Ministros, i crea que el animo grande, serà siempre debil, en vn cuerpo de miembros no sanos, antes enfermos. Si en el obrar camina con pies agenos, auiue con la propria alma, las operaciones. Con los estilos, i con la ley, se desuiarà de las injusticias, de los aborrecimientos, y de los daños. Con la vigilancia, i con la prudencia escularà las injurias, i las ofensas de los estrangeros. Y bien establecida en su casa, asegurada de asuera, esparciendo loable fama de si misma, triunsarà de la selicidad, que es la cosa mas rara de los mortales.

PRINCIPE FEV DATARIO.

L Principe Feudatario puede llamarse hijo de la munisicencia de vn Grande, mas que de la fortuna, i de su
nacimiento. Motiuos de su grandeça o el amor, o el metito,
tal vez la necessidad. Si es el amor: sea siempre obsequioso.
Si el merito: sea siempre operante. Si la necessidad: sea en
todo tiempo circunspecto, y prudente. Basta asegurar las apariencias al Principe absoluto, para reparo de los gospes de las
murmuraciones, y de las tempestades. De mas desto al Feudatario

datario le combiene la existencia, que en el es madre de la conservacion.

Este tiene el pueblo frente a frente, que si le puede haçer vigoroso; tambien le puede debilitar. Y sobre los hombros enarbolado el açote que si no descarga, le atemoriça. Si el superior està vecino: tambien lo està el peligro, i el vigor que puede mantenerse viuo. Si lexos: menos encendible la hiesca, i el alimento menos pronto.

Con la rectitud en el pecho, cada Principe es Piramide. Si este no se hace la base con ser grato; lo duradero se ataja. Ni le sirue igualmente la posteridad: De modo que vn ramo debil, aunque brote, para el mando, es muerto. Así con duplicados siudos ligado, deueel Feudatario gouernanse con duplicado resguardo: Y si la naturaleça le saliere esteril, supla con ser, siempre secundo en el artissicio.

Mucho numero de prole, y de mas de vn inserto, parece a primer vista entre Principes independentes, decreto imprudente. Pero considere ser el Imperio maquina grande, que entonces mas sostiene, y dura; quando de muchos apoyos es asistida. (Vi pluribus munimentis insideres) Procurò Augusto para eterniçar su Casa, que Tiberio adoptase Germanico. Asi hauiendo vna feliz desgracia, dado decendientes a otro gran linage, la sostiuno en el mando. Tenga pues por asentado, que C,G, si a otros la posteridad divide el Imperio, al Feudatario de establece. Antes apronecha a cada Principe, porque la division tiene remedio. Y si falta la succsion, no hay suerça, ni sauiduria que baste para conseguirla.

Cumpla con las obligaciones del feudo: i si el peso excede a la fuerça, aiudese con el braço del arre. Con la prontitud, se disculpa muchas veces el desecto entre personas discretas. No salte por costumbre, aduittiendo que con replicar el error, se aprueva la rebeldia.

Y si

Y si el dueño del seudo le pide aiuda; acelere los expedientes. Y quando el interes es comun, sinjà tambien de abraçarle, i de posponer los proprios, por los del superior. Finalmente sea volueuo Proteo, que en varias ocasiones, con diserentes aspectos, aora condecienda, aora se escuse, aora tome largas: Siendo el contemporiçar preseruativo de la negativa, y de mil desastres.

El pueblo es escollo, es tempestad a cada nauegante de Estado: aora sicencioso, aora proteruo embaraça la fesicidad i el
eurso de la naue del Imperio: i como no conoce medio, aoraama sin termino: aora-aborrece sin sin. Así vira vez es sumbre, y otra abismo.

Al Feudatario, como Principe no naturali, raras veces, o jamas le sucederà sor amado por genio: Por eso sea el arte, el que le conquiste los coraçones. Y sepa que la Piebe, se liga con la abundancia, y el beneficio: Que la Soldadesca es idolatra del oro: Y la paz, el centro de cada coraçon bien compuesto.

Es can facil la Plèbe a la murmuracion, como veloz en conceui monstros falaces en el animo; así tiene suelta la lengua, a la qual la naturaleça sagaz hiço Ladina, paraque pudiese en la agilidad, ser seguida de la mente. Preparese pues el Princia pe Fendatario a recenir della muchas heridas. Es antidoto, particularmente en los principios de la gouierno, preuenirle, o prudentemente no haçer caso. Siendo manisiesto, que la voz detenida, hace mayor estruendo. El hombre prudente, de loque otros hablan, se advierte el camino que deue seguir en lass obras. No duerma con la voz de las Sirenas, de modo que despues no pueda oyr la de los Cuernos. Para librarse de aquellas, deue ser vigilante: para desembaraçarse destos, incorrompible. Muchas veces la voz del pueblo, es ministra de Dios, instrumento fragil, però poderoso el brac i que del se sirue. Asi la lengua de la Plebe, es açote de los Principes, i quiças promouido.

mouido de superior principio, porque los que en sus proprios Reynos no reconocen otra souerania, sean assigidos, i lacerados del leue ayre de la voz, para mortissicación de las cosas mortales.

Sea primer estudio, el conocimiento del pueblo. Si es santastico, vaya diestro en regirle. Si siero, sea siempre constante, e intrepido. Si facil; sea auisado, i sagaz. Si voluble; sea pronto, i aduertido a los monimientos. El fantastico se aparta sempre de lo vsado, i del orden. La fiereça, no tolera freno. La facilidad, varia presto de color, muda luego de semblante. La volubilidad, buelue presto las espaldas. Fuera del orden, el mismo orden es desreglado, es consuso. Fuera del vso, pierde la prudencia el aspecto de su estrella. Donde no hay ningun freno, corre la licencia a rienda suelta. Iamas vacia su boca del precipicio. Donde la voluntad es ley, tantas veces se buelue a caer, quantas la misma se leuanta. Donde se muda semblante, no tiene la lealtad sirme la basa. Donde no hay sè, queda cortada toda buena esperança. Es muerto para el obsequio, quien buelue a su Señor las espaldas.

Adquirido el conocimiento de los suyos, midale, ajustese, goniernese, con el genio, con el poder, con lo honesto; acordandose que los subditos del Principe Feudatario, en la posibilidad de mudar de dueño, disgustados tientan; con la ocasion se atreuen; turbados esperan. No se desuia el herror quando del herror se aprouecha; i así quanto es mayor, i el peligro mas pronto, sea tanto mas sagaz, i mas despierto. Con las armas, con la piedad, i con el valor, adquiera temor reuerente, reuerencia ascetuosa. Las armas que se tienen prontas, no dejan brotar tan sacilmente los caprichos agenos. El valor, quita a otros la esperanza de abatimiento. Cubriendose la piedad, con el manto de Dios, hace nuestra causa, propria del mismo Dios.

Pocos

Pocos pasos bastan para llegar a sa necesidad; y por breue senda se llega a la pobreça. La fortuna vsa de qualquier artisicio, para quitarnos la hacienda; como aquella que sirue de escudo, para reparar sus golpes. No dexa crueldad que no platique, paraque cadauno niegue la voluntad, que tiene de subministrarnos la quando no la tenemos. Y así vaya circunspecto el Principe en su profusion, porque de la penuria, se cae en el menosprecio.

Finalmente saçone todas las viandas, que se han preparado para los Principes, que tengo ya expresadas al vso de Grande, però dependientes, acordandose que todo Monarca es deudor a Dios; el Principe inferior, al mayor, i así de numero, en numero, las cosas a las cosas, i el todo a la grandeza Diuina. Reciue Dios de la persona del mas grande, aquel obsequio, que al mayor rinde el sugeto. La felonia es vn cuchillo de tres silos, que hiere al Autor, al Principe, i a Dios.

IDEA DEL TIRANO.

L Principe es aquel sugeto eminente, que con justo titulo, i con la virtud de las leyes, manda con sin del publico bien. El Tirano es así mismo aquella caueça, que vsurpadose el Cetro, Señorea con comodidad y arbitrio propio. En la souerania, de vn mismo semblante; però de naturaleça diserente, porque con vario sin, i con diuerso principio, el vno, i el otro, imperan. Muy semejantes de esigie, pues que el Principe legitimo, por instinto natural, endreça todas las cosas a la salud comun; El otro le imita, o singe obrar del mismo medo, i todo lo escetua para durar en si proprio. El vno, i el otro poderoso. El vno i el otro cuidados; però tal, que quien no tuuiere ojos de lince, quien bien no les asixa la vista, no distingue la copia del original.

El

El Aguila de mas aguda vista no se dexa osuscar los sentidos de la suz del Sol; y el hombre por prudente que sea, disicilmente puede afixarla sin encandila se, quando se quiere interna, en lo intimo del caraçon de persona grande. Todavia, las obias del Titano, por las quales se hace conocer tal, de quien persectamente le observa; son las siguientes.

Premiar la excelencia de la virtud de modo, que el premiado conozca claramente, receuir lo que jamas podia esperar
como Ciudadar o libre; así procura que el gouierno pasado,
parezca aborrecible, i recomendable, el presente.

Distribuir los Castigos por medio de los Tribunales, i de mano propria las gracias. Este, es semejante al arte que Ouidio enseña, en el subministrar las cosas amargas, ordulces a la dama. Las personas populares, y las mugeres, no distinguen la piedad, de la fuerça; suelen como perros morder la piedra, en vez de la mano que les osendió.

Cubrir sus fines amanteladolos con la piedad, quando aute son crueles; Así suele la mala madastra aborrecer, i castigar el inocente alnado, so pretexto de madre. E aqui los vitimos essuerços de la impiedad, hacer adorar el Idolo del herror, deuajo del velo Diuino.

No engrandecer a nadie, i en particular a les audaces, y los que son amados del pueblo; así Tiberio Germanico. Cui plurimus apud populum fauor. Tac. p. Ann. Suspettiores. Reg. bus boni, quam mali. Sal. Quien tiene los ojos enfermos de ninguna cosa teme mas, que de la luz.

Asegurar aparentemente a cadauno la posesson de las cosas mas estimadas. Al Auariento la hacienda. Al Ambicioso la reputación. Las Sirenas adormecen con el Canto, y suego quitan la vida. Pero el Tirano cuerdo, no toca la dama del amante. Porque armandose naturalmente cadauno contra la muerte;

con la desensa, se suele despertar la osensa y preuenir al mas despierto.

Tener diuididas las Ciudades particularmente aquella cuyo exemplo siguen. Suele el Tirano sacar la salud, del equilibrio de los humores discordes. Aqui hace al caso la proposicion de los Pompeios en la Archisosia. Que en la discordia de los humores, milita la armonia de la vida, y el equilibrio de la salud.

No maquinar descubiertamente cosa, que pueda engendrar guerra. Con la ociosidad, con la abundancia, i con deleitosos espectaculos, sauer diuertir los tumustos, i ablandar los animos exacerbados, por las continuas cargas.

Gouernar bien los Soldados, sauer mantener a proprio sauor aquellas armas, que aun contra su propria voluntad, hacen obedecer los renitentes. Militem donis, populum annona, cæteros dulcedine ocy pellexis. Arte de Augusto. Tac. p. Ann. y en otro lugar, indulgebat ludicris. Casar.

En suma, procura el Tirano hacerse tener por verdadero Principe, saliendo al teatro del Estado reuestido de Principe. Cubre la Altiuez, con la asibilidad. Con la Ipocrissa la mala opinion. La Traicion, con observar la se. Finge querer, que cadauno goce de lo que tiene. Que sean observados los privilegios. Que le de gusto, i consuelo la conservacion, teniendo pero sobre cadauno disinio particular. Nada le dà mas pena, que los privilegios, i la immunidad; ni ninguna compañía le agrada, si no es la que le sirue, y exalta.

Muestra abandonar la violencia tiranica, convirtiendo con suaue artissico, la naturaleça del gouierno acidental, casi en natural; encaminandose deste modo poco, a poco, a la eternidad del reynar. Respiro impuro, que elevado, apartando las Eces originarias, se convierte en llama resuciente. Monstro disorme, que con la lengua del arte, se distingue, i persiciona.

H 2 Estos

Estos son los artificios principales con los quales el Tirano, deunjo el manto de piedad, esconde el rigor, y deunjo el pretexto de Principe, su legitima erection, y aumento, en la vida del Reynar, con que asianza a los Subditos, propone su intrinsico, i esconde el Conarde Coraçon, que deunjo los escollos del acero i diamante, palpitando en sus proprias culpas, no se asegura.

Numa Pomplio Tirano arto discreto, en vez de Armas para sugetar a Roma, vsò de la reputacion.

Maoma mas impio i cruel, que qualquier otro hombre, tiraniçò con pretexto de Religion, no solo el Dominio de las vidas, i los Reynos, si no tambien las mismas almas.

El primero, haciendole creer amigo de Egeria Deidad venerada, se acreditò en los proprios pareceres, como deriuados de vn Numen, i con mucha reputacion, i no menor credito encaminò al publico bien, mas los Consejos, que el mando. Pero el otro impio sacrilego, sembiava salsa dotrina; por parti-'cular comodidad, detestado fin, y vniversal perdicion. Los grados de la Tirania son diuersos. Como tambien los de la obediencia de los Subditos. Es pecado ordinario de los pueblos, dejatse engañar de la hipocressa, mas que de otro qualquier instrumento tiranico. Es pues Tirano aquel que si trata de armas, o las mueue; no obra con ellas a fin de gloria, si no de rapiña. Auariento; porque impone cargas indeuidas. Malhechor; porque en las mercedes, tiene fines injustos. Ingrato; porque siempre maltrata, quien mas le ha seruido. Descortes: porque qualquier agasajo que hace, es con vnico fin de excitar la imitacion. Ambicioso; porque vsa de toda humildad, con pensamiento de ser seruido; de lo qual sediento, no se arta con hauer beuido la libertad, si no que pretende la adoracion. Es implacable el Tirano, porque es terreno regado de sangre, que

ao dà fruto de piedad, si no es para mayormente eneruelecer. Es timido, porque se espanta de la virtud, de la bondad, à de la potencia, que seria su presidio; como lo es siempre la nobleça, en sauor del Principe natural.

Es sordo; porque no oye las voces de los affixidos. Es injusto; porque alimenta las discordias; porque destruye las cosas dignas, siruese de las indignas; siempre aduerso; siempre voç luble al ayre de lo razonable, por comodidad, y conueniencia propria. La visitidad es la medida Tiranica. Lo Onesto es la Real. Leon siero, que quanto mas puede, mas pretende. Oso hambriento; que deuora siempre lo ageno, así lo representa el Sauio en la Sapiencia 16. la Antipatiasola, que tiene con qualquier Subdito, puede hacer culpable todo inocente. Da Credito a los Embusteros, i camina a rodos lados a caça de nueuas. Tiene por delito la inocencia. Asecta la abundancia, i en los remedios que aplica para conseguirla; embosca la penuria, i en ella su mayor interes. Discurre como Oueja, obra como Louo, i en conclusion carne poco sana, tiene por Consorte el animo desabrido.

AFORISMOS:

TIRANJA.

Vs sepultura eins quieta fores. Tacit.



L Tirano no es cauto, si no es impio.

Ni aun despues de muerto està quieto: pena merecida de los Tiranos.

El odio puede mas que el fuego, este con las ceniças se apaga, aquel aun acomete los cadaueres hechos poluos.

Ni en la sepoltura està seguro el Tirano.

Por-

Porque;

Como los daños que hiço son eternos, así conservan los mortales el desden, y el odio contra el.

Todo cede a la muerte; la memoria de la tirania es eterna, con amarga remembranza.

Tambien los huesos, son ministros de crueldad en el tirano, y ni aun despues de muertos son seguros.

Deuieran (pudiendo los pueblos) moler los huesos del tirano de manera, que con los poluos hiciesen reloges, paraque a todas horas se añadiese pena al disunto, con aborrecimiento distinto y particular; i que tambien con multiplicadas caidas reciniesen dolor aquellas reliquias.

Las voces que se oponen a los funerales de los tiranos, son de la tierraz que aunque muda, desdeñada recusa receuir hue-sos tan sieros.

Y quiças, no merece el tirano despues de muerto, que el sepulcro le sea seguro escudo contra las injurias, que le deuen los Vasallos damnificados.

MISERIAS QUE SE ENCVENTRAN EN VN IMPERIO TIRANICO.

Ad Patres, quibus vnus metus si intelligere viderentur. Tac.

A Tirania es vn imperio violento, regido por la passon, i comodidad, propria, para açote de los Subditos.

El imperio paterno, tiene por fin la felicidad politica, el Tirano, la vtilidad, i comodidad.

La felicidad politica, es en diuersa manera mirada tanto del Tirano, quanto del buen Principe; vno tiene la mira a seguirla, el otro a osender, y destruirla.

Pucs



Pues que el Tirano tiene por fin la codicia particular, son las sustancias de los Subditos, con nueuos titulos siempre contumaces, i casi pendientes de vn hilo, aguardan cada hora el vltimo instante.

El oblequio, suele ablandar qualquier asecto. El Altiuez. Tirana, se vale del por ocasion, y por somento de la siereza, i de los desdenes.

Porque,

Humillado vn animo, a todos obsequioso, sirue de escala e eleuar mas los sentidos. Sobre el humilde, se auança i atreue la altiuez, quando se opone, rompe entre los encuentros. Esto gana quien pedestal se hace; Da lugar, que sobre su humildad se ensalcen otros.

La modestia, que es freno de los espiritus mas viuos del hombre, agrada a qualquier animo bien compuesto; pero con el altiuo, y cruel asianza el descoco de qualquiera crueldad.

La Tirania viue para el daño, y quando ha establecido las rayces, viue instrumento de muerte.

En vn Imperio tiranico, es grande infelicidad ser los animos dotados de sauiduria.

Porque,

El mas erudito ingenio, es mas preuenido de la embidia. Quien mas saue es mas cuerdo.

Porque,

Y a que las inormes actiones de los Tiranos, no pueden receuir castigo; mortificalas el Sauio, con el mal blason, i la infamia.

Mas odiosos son al tirano los buenos, que los malos.

Porque,

Los vnos le acompañan en el mal. Los otros sieruen de comparación, paraque resulten tanto mas indignos sus hechos.

Por-



A quien es notado de mil vicios, como siempre reo; puede el que manda, en saltandole el capricho, hacerle quitar licitamente la vida. Y los buenos, sin nota de crueldad, no estan sugetos a la violencia, y a la barbaridad del superior.

La virtud que reside en los buenos, de suyo reclama con mil lenguas, contra la impiedad del Tirano.

A vista de la tirania altiua, es dichosa la ignorancia, es virtud grande ostentarla.

Porque,

No se tropieça con la sospecha; ni se entra en la desconsiança del Principe.

Està pues mas seguro, quien mas disimula, i menos saue. Seria consejo rectissmo, descar ser ciegos, e inabiles.

Las cosas menos preciadas, no se ofenden, porque no se te-

Quando las estimadas no pueden venir a nuestro poder, se quiere que no lo sean; quando pueden osender se les procura la muerre.

El temer, quando la ocasion sea debil, es vileça; pero prudencia grande quando le origina la raçon.

CRYELDAD.

A Crueldad es vn espiritu maligno, que el vicio ha inserto en el alma, al qual la autoridad, y la suerça agenas del imperio natural obedecen, humillandose entre los viuientes con sacrilego exceso al arbitrio dominante de la muerté.

La Crueldad es vn afecto ageno del Alma, el qual inuidioso de la vida; hechando primero la piedad de su nicho, i expeliendo toda virtud: Triunsa despues inselizmente contra el proximo.

Es

Es la Crueldad injusta, aun en la Justicia.

En el rigor excessuo, las leyes no son leyes, son redes.

Como la Crueldad obliga que el alma salga de la razon, asi la conduce a precipio cierto de infamia.

Como la Crueldad es peruerso afecto de la voluntad, asi estorba, y confunde el juicio.

La Crueldad dibuja las operaciones con la sangre, si cada linia es de muerte, tambien sus periodos son de horror.

Si la Crueldad embidia a otros la vida, a su autor deuora la fama.

Si a la fiereza, cede a la inocencia, no cede al demerico?

Los afectos Crueles, son monstros del alma, que hausendo concebido de Dios la raçon, con el contagio del vicio marchiata, i aborta, transformando disorme el parto.

Nunca es tan grande la falta, que no quede enteramente castigada, con hauerla podido castigar.

Precipitado el Principe en ser Cruel, dà luega en ser T irano. Porque,

Los afectos del Principe paterno, tienen por basa la suauidad, i el amor.

El Principe cruel tiene el diente de acero, hacese voraz, y por consiguiente es mas siera, que Principe.

Tanto màs desdicen los actos crueles, quanto es mas debil el sugeto contra quien se platican.

Si en los actos crucles no se auerguença el rostro, es que el animo està và empedernido en la siereça.

El Coraçon del Principe endurecido en la crueldad, solo aguarde ablandarse en la propria calamidad, o en la propria sangre.

Pueden los horrores de las penas, acauar el cuerpo que afligen, pero no vn animo inocente, que està araigado, y bien sirme en su propria pureça.

Auer

Auergonçarse en la culpa, es testimonio adultero.

Porque,

El Inocente, en la injuria que reciue, mientras se le amenaça con la pena, empalidece. Lo mismo sucede al reo, turbado con los estimulos del delito, i del conocimiento de la culpa.

El Cruel, es hidropico de sangre justa, y procura artarse de

la mas delicada, u de la del mas vecino.

Porque,

Quando la crueldad es mas siera, imas barbara, entonces es mas absoluta, y mas persecta.

Vn animo se enagena de toda virtud, al punto que se hace

cautiuo de la crueldad.

Con barbara tirania ses incompatible ningun sentimiento, ni espiritu deuoto.

Si el Principe es eruel, infeliz y no durable es el imperio.

Porque,

O llegarà a hacer soledad orrible en el Reyno, o quedarà extirpado, o muerto en el aborrecimiento vniuersal.

Aborrece el cruel, lo que a otros place, porque ha variado el afecto, en la corupcion de la voluntad, i de la rectifud.

Vn animo piadoso, de la crueldad se auerguença. El Cruel de la piedad.

Ni contra los Enemigos es licito; ser cruel todo lo que se

puede.

Principe cruel, quanto mas siero a otros, tanto mas deue euidar de si.

Porque,

Les crueldades descargan contra el autor, quando le faire sugeto con quien ensierecerse.

El Pueblo gime penolo, deuajo la opresion de eruel tirania, pero el llanto vale a empauesar el camino para mas veloz precipicio.

CONSTANCIA.

L desden de vn animo tirano, quiebra la punta en el escudo de la Constancia inocente.

La Constancia humana, es dique contra las aduersidades?

La Constancia, es parto de la fortaleça azero, que resister los mas viuos trauajos, o los supera.

La Constancia es arbitra de las su aduersidades. Las angustias sequaces, o adalides de la muerte, quiebran en este escudo sus lanças.

Si el tolerar es prouecholo, en el tolerar es virtud la Con-Rancia, pero si dañoso, abominable vicio.

La Constancia, encadena sucremente las miserias, i las oprime.

La Constancia es braço del alma con el qual se repara, y resiste.

En este resbaladiço y arduo viage de la vida, para reparo de las caidas mortales, proueyò Dios por braço la Constancia.

Es virtud Dinina la Constancia, dada para sostener la inocencia, despues de los tropicos de nuestra naturaleça.

El peligro, el trauajo, i el vicio asorberian el sentido, si no sourcentendiese la virtud de la Constancia, a la justicia del hombre.

El sentido docil, a qualquier siniestro euento, con las liuiandades proprias arastraria; tambien la razon, si no le assiste la Constancia.

Perseuerar en resoluciones dañosas, no es Constancia, si no tirania eruel contra si mismo.

<u>I</u> <u>2</u>

La

La Constancia es braço del animo. Con el qual el hombre repara, i desuia el peligro humano, o fatal.

TRAVATOS.

Vanto mas es agitado, el hombre del trauajos, tanto maslos sacude.

Son alados los trauajos, veloces a perturbar con el auilo, como a lacerar, con crudas heridas.

Es tan vil el trauajo, que quien le acomete, le supera y auyenta.

Los trauajos, despues de hauer herido la parte aci a la qual. fueron encaminados, bueluen a repatriar donde salieron. Por vna slor, mil ospinas.

Quien con valor se vence en la prosperidad asi mismo, tiene sobre los otros la ventaja de mandar, o permitir a las aduersidades que le molesten.

Porque,

El trauajo voluntario, es fortaleça de la Constancia humana, y suaviça la pena a la fama, con proponer tan gloriosos exemplares en el teatro del mundo.

CONCOMITANTE

A liga es vn tercer braço, que hallò el arte para suplir a la falta de la naturaleça (que tanto no puede, o no quiere) en desensa nuestra, u osensa de otros.

Vnion de mas Principes para reprimir, o abatir el mas poderoso, o enemigo, u de quien se teme.

Quando fuese debil, o corta nuestra fuerça, en alguna impresa.

Elcu-

Escusele la vnion de los debiles, porque con ellos se pierde; con el mas poderoso se sugeta al jugo, con el igual se cae en, recelos: mas tolerables son estos, que perderse, o sugetarse.

El superchoso, goça de la necesidad para exercitar su imperio.

Formanse aquellos monstros, en los quales vnidos del caso dos cuerpos, vno superior al otro; se ve siempre gemir el vno; quando el otro rie. No se puede formar retrato mas viuo de la seruidumbre, y del mando.

En semejante vnion, con vn solo tiro se hieren aun tiempo la libertad, i la magestad del Principe.

El primer desco, tenia el semblante amigo, i pensaua vnirse; manifestose en el sin disfraçado en luto, i atrajo la muerte.

Dese vna ojeada al gasto, a la conquista, al daño, i al peligro; i si el vtil suere de pocas onças, i de grandes Quintales el dispendio, i muchos los riesgos, i las perditas; serà imprudencia consederarse.

Si el Genio es vario, siempre seràn desunidas las voluntades?

Si la necessidad las enlaça, la naturaleça que sobre el arte se aumenta, i todo lo vence; a cada soplo de viento sauorable, o contratio, a qualquier impulso, o consejo de la visidad u del daño, bolueran a separarse.

Tambien las sombras seruiran de pretextos reales. Si el coligado suere medroso, se parecerà al Cauallo asombrado, que huye, o precipita, antes que se pueda detener.

La luz, saue vnir inseparablemente las sombras con los cuerpos, por poco que se oscurezca, no solo faltan; que tambien se disueluen.

Si demassado audaz, con excessua osadia, pasarà a temeridad, y de alli juntamente a morir.

Si inconstante, nunca llegarà al termino. Pie vacilante, a

otro no le lleua, se queda à medio camino Gastos duplicados, ridiculo a los enemigos, i al cauo despoxo. El Cauallero que pelea, si da muchas bueltas, se expone al aduersario, paraque le halle auertura en que le hiera. En el seno de vn Heuripe inconstante, que solo contiene sluxos, i restuxos, espere cierto anegarse.

Si ostinado, puede hacer perder grandes conjunturas, que la fortuna inconstante a los Cuerdos solo osiece, pero no dà.

Los incautos, solo lo hechan deuer despues del suceso, i la sortuna rie, quando sin fruto lloran.

Vn Coraçon constante en la fatigas, perseuerando en la paciencia sale vencedor. Es acto de verdadera virtud: La Costancia en las malas resoluciones es locura, porque la guerra es ambigua. La militar està sugeta a los caprichos del caso, y como tal variable; Quien no saue, o no quiere mudar velas, dà en escollos.

Si demassado ventajosos, o cuerdos, procuraren suplantarnos, nunca de vn mismo color, siempre en la lealtad aleues: si tuniaremos los espiritus mas puros, i mas eleuados, siempre les seran superiores los cuerpos.

Solo arobados del ceuo de mayor conueniencia, se dejaran lleuar a vna liga, pero por necesidad declinarà nuestra balança, quando se eleue la del consederado; esta a la gloria, la otra, a los trauajos: O que sauran singir cuerdos que la nuestra suua; mas causaralo lo tenue de los medios, i de las conquistas.

Si Venales; disolueran la tregua por un ofrecimiento votiuo de dinero. Estos son Diaspros, que no resaltan, si no engastados en plata. Pondranse así mismos ya la leastad en almoneda. Quedaràn en poder de quien mas les diere: Así se venden los Imperios.

Vn cuerpo se insecta, porque se junta con otro ensermo Pobres Principes que haujendo sido siempre inviolables, & inuencibles; eibles; por vnirse con los que asectan el oro, son miserablemente vendidos, aquien mas dà. Estos son mas aues de rapiña, que Soldados amigos, ni desensores. Si despues de largo buelo bueluen al puño, es para deuorarnos el coraçon.

Si demassado sedientos de gloria, no serán amigos: quando endreçado el curso rapido al metodo a que aspiran, haya quien les retarde, o les contienda el premio.

Lo que a otros es glorioso, en reciviendo diminucion de si mismos, casi agraviados, dejaran la amistad, i se bolueran contrarios.

El Clima, quando no otra caula, saue por naturaleça, hacer enemigos los asectos.

Nuuca se cancelan las injurias, i si hirieron vna nacion entera, aunque alguno deje, o disminua el seruor, bullirà en el pecho de mil.

Las dependencias, son como grandes pesos, que arastran tras si qualquier maquina, aunque sirme.

Son semejantes al Organo, que con solo variar el aire que spira, aora sale frio, aora callente.

Y a los minerales, que dan el fauor, el color, i varias formas, a las aguas que palan por ellos.

Si la necesidad no aprieta, el dependiente del enemigo, nunca sera seal; i si nos empeña en los principios, quando nos habra conducido a la conjuntura, entonces vomitara el veneno.

Vecina la combeniencia, lexos la lealtad.

Las prudentes resoluciones aconsejadas de la oportunidad si fueren necesarias, se han de hacer a tiempo; i por el consiguiente las alianças. Las naciones amantes de lo justo raras veces faltan a la lealtad, con ellas se podrà a ojos cerrados establecer vnion. Amor del justo poder, vecindad que espira influencias benignas, que con celeridad se reciuen, son incentiuos inuencibles,

bles, antes impulsos eficaces para coligarse; De estos contrarios, como los escetos, asi los motiuos discrepantes, i diuersos.

Sobre todo se mire a lo pasado. Si encontraremos con la injuria; apartemonos: si con los beneficos; vinculemos la amistad: porque los odios viuen eternamente, y en los grandes, patan ala posteridad, de suerte que el medio de la aliança, seruirà de encender las mortificadas llamas de los desidenes.

El Amor, en el beneficio resalta. Porque la operacion es vitto espejo del alma: deuese pues esperar, que quien nos hace bien, si nos sauoreció por solo amor, se conserue en qualquier tiempo para siempre; i añadiendole la interposicion de la lealtad, no se atreuerà, ni querrà ser aleue. El hombre prudente, i mucho mas el de animo grande, no quiere auenturarse al juego de vn naype, ni por vn acto de insidelidad, borrar de la memoria vua gran maquina de sauores conseridos, vn sin sin de benesicios hechos al amigo, ni vn amor araigado, y eterno.

MODERACION EN LA AMISTAD.

SI el Confederado destierra la modestia, anienta la lealtad. Entre los amigos, la modestia es conservadora del amor. Porque,

En la imoderacion el amor desuanece.

Y

Si el Amigo excede con la pretension, o vsurpa, o comprime, desconcierta la lealdad, i el organo, que conserua la vnion, por donde el asesto exala.

Dexando el Colegado la modestia, dandose al estudio del amor de si mismo, en daño nuestro, manifestarà hauerse cansado, i desuanecido.

La modestia, es alimento de la virtud.

Por-

Porque,

Como los espiritus moderados, se apartan de los estremos; regulando los pasos por camino seguro, despiertan las mentes, para actiones gloriosas.

LIGA.

A Liga es argumento de flaqueça, u de sublime prudencia, que no quisiera suese su fin vano.

Quien quiere acertar seguro, y entre los peligros viuir sin riesgo, se hace inespugnable de suerças, para ser intrepido a la violencia, e inuencible a los acometimientos.

Amor desinteresado, o interes no ecessido, son verdaderos vinculos de sirme alianza.

Vn poder igual, vn querer vniforme, basas de la liga?

Quien se junta con el debil, busca compañía para caer. Quien con el poderoso, solicita el jugo, i encuentra con el arbitrio ageno.

La Liga se disuelue, quando no se cumple la promesa.

Porque,

Faltando la lealtad, perece la vnion, y el amor.

Disuelta vna vez la liga, no torna jamas a su antigua sirmeça.

Porque,

Las quiebras, no bueluen a su primer entereça. Cada herida, hace llaga, o cicatriz eterna.

Con los enemigos, se puede establecer continua y muy sirme liga.

Porque,

El interes, mas que el amor, enlaça las voluntades humanas. Tal vez el coligarse con los infieles, hace al caso.

Porque,

El Precepto de la se, inclina a la obligacion de conseruar el Estado.

Si

K

Si el infiel nos defiende, con modo arcano nos conserua la fe?

La conservacion de la fe es ministerio de Dios, que quiere y deue ser acatado, i adorado de los hombres. Retener en pie los Principados, es obligacion del que precede en el mando.

No se mar cha la se, porque el Principe que es su recepta-leulo, estè voido con los infieles.

La Religion no es Contagio, sino don que el Cielo nos descila.

Nacese en la se, i como en cosa natural, el hombre arraigado se asi ma, juntanse las voluntades por las armas en la liga, no el buen entendimiento.

Quien se desase de la liga, si lo causa la impotencia; tiene por escudo la flaqueça. Si la inconstancia; le situe de pena la perdita del credito. Si el interes, o la insidelidad; merece se le rebueluan contrarias las armas que tenia vnidas contra otros.

En la liga, los primeros impetus son los mas feruorosos, despues de mortificados sus eruores, quien haurà sauido vsar de mas destreça, saldrà facilmente con el triunso.

Porque,

Como la vnion de mas voluntades, es fuera de lo natural; en pocas horas afloxa, i se desase. Por la disension slaquea el partido: de la slaqueça es mas facil el triunso.

El Oro mas que el acero, desace, y corta los nudos del aliança; todavia contra vna avenida de coligados, vse el Principe prudente del arte, mas que de la suerça; de la munisicencia mas que de los pertrechos.

Porque,

Donde hay mas voluntades, hay mas humores; vno glorioso, otro facilmente auariento; la gloria con las armas se expugna, pero la codicia mas con el oro, que con la espada,



A voluntad tiene el mando sobre qualquier operacion humana. La raçon es promotora: el entendimiento ministro: el apetito primer incentiuo. Y segun que mas o menos se enciende; los estimulos son mas violentos, o mas suaues.

La voluntad tiene por punto fixo el bien; vn animo augusto, por blanco lo honesto. El Codicioso, el interes. El Vil, poco le falta para ser brutal. Goçase solo de la sensualidad, que es eseto del apetito natural, i comun a los brutos; el otro tiene origen del apetito animal, u del discurso. Entre las operaciones mas sublimes de Estado, es de consideracion el prouechoso manejo de las armas, no se viene a estas, si no es necesitados, o promouidos de bien sundada esperança, de poder conseguir con tal medio el intento. De modo que este principio es el motiuo, que poseydo del entendimiento, viene con raçon a proponerse a la voluntad, la qual forma, i resuelue, ateniendose a la deliberacion, que es mas correspondiente al negocio propuesto, i a la naturaleça de los espiritus, a los quales nuestra complexion està inclinada.

Motivo necesario, es el que tiene por sin las iminentes angustias, o el alivio, como por exemplo en ser invadidos; o en la rora, o suga de los enemigos.

Motiuo digno, el que tiene por objeto la gloria.

Motiuo raçonable, el que tiene las rayces en la justicia?

Motiuo desreglado, i pecante, el que se aparta de la raçon?

Los reales motiuos cubren la apariencia, i el pretesto, esigie disimulada del semblante real, que nos ha obligado, o promouido, a tomar las armas, los Parentescos, los conciertos, i otros negecios, o tratamientos de Estado, los quales jamas se esetuan sin el primer principio de qualquier humana, i política delibe-

K 2 racion

racion. Así el animal bruto, por pension de naturaleça; i el hombre apremiado de la raçon, u del apetito, imita con las actiones, o los animales, o así mismo. Por esto cuidese de no abrir la puerta a todos los motiuos que pulsan.

No se incline el hombre prudente, a todos los motiuos dignos, porque tambien el viento sauorable, conduce a los escollos. El que es racional, deue tambien ser muy amante de sus intereses. Emprendida vna operacion, tiene mil esetos melliços; Sale errada la cuenta, quando se resuelue qualquier negocio con apasionada medida.

El hombre no obra solo, no puede conquistar, que no despoge a otro, no queda herido, sin que haya mano audaz que le osenda. Y así en qualquier operacion, tengase la mira a mas de vn objeto. Las Impresas honrradas, i dificiles; salen gloriosas, quando tienen seliz suceso: Si imposibles, condenan por teme-

rario quien las emprende.

La Iusticia es especiosa, i si bien mucue el animo, muchas veces desdice al cuerpo, i a los justos respetos de Estado, el esetuar los pensamientos, que sobre semejante sundamento se pueden considerar mas seguros; siendo el Principe obligado a este ministerio solo en las ocasiones naturales, no en las violentas; pues que si suese justa por naturaleça del hecho, saliendo por naturaleça de la posibilidad propria, injusta; es injustisma. La Caridad empieça por si mismo.

Quando el Principe no se ajusta a la raçon, se buelue enemigo de si mismo, odioso a sus pueblos, y tropieça con mil desgracias: la buena, y justa regla consiste en aquel pequeño timon,

que tiene derecha la naue, al piloto de Estado.

Necesitase de vista sublime para bien dicernir el artificio, i el misterio de agenos, y paliados pretextos: firme ingenio, i ladino, para ocultar, i disimular los disinios propries. Para no mos-

mostrarse el Principe grande jamas en sus eseros conforme, deue qual nueuo Camaleon, vestir nueuos colores, y no dejarse penetrar.

Feliz curso serà el que realmente nos ligare con Dios, libre de todo mal blason, el que en apariencia nos juntare consigo. Esta es la suerça de la deidad, selicitar los mortales, i a qualquier lado que se aparezca, o descubierta, o emboçada mouer con suaue violencia al acato, y admiracion. Y e aqui que entre los motivos, el de la Religion es el mas digno. Es de qualquier savor; i por esto conforme a qualquier gusto. De qualquier color, i por el consiguiente ajustada a qualquier imagen, que el animo humano save formar; y si el que tiene el mando deve caminar advertido, y disimulado, quando la Religion haya dado el impusso a sus movimientos; podrà hacerse ver patente, que quiças devajo tan grande manto, le saldrà el cubrir los otros asestos, del interes, u de mas alto principio promovidos.

0 D I 0

L Odio, es la sombra, que sigue las grandes luces de los honores sublimes. Es hijo del temor. Los humores santasticos no sauen amar, ni pueden ser detenidos del odio. No se puede embaraçar el buelo al suego, si no comprimiendole. También en esto ha de hauer modo, porque demassido de comprimido, aogado se apaga.

El Odio, es vn eseto de la voluntad colmada de desden, u de genio, que despues se alimenta, se descubre, y dispara en venganças, o en injurias. El Odio es vn laço que han hecho en el alma las injurias, indisoluble si la piedad no le corta, o no se emplea la misma mano con otra injuria, en desatarle.

El Debil elige imprudente partido; quando no solo le manifiesta, siesta, pero le somenta cruel contra los mas poderolos. Porque la potencia, quiere idolatras, no enemigos.

El Odio, es vn sue que roe el alma, quando no tiene ocasion, o no puede dessogar contra el Aborecido.

El Odio, es passon que desdice a los animos grandes, los quales, si son de calidad de Principes, tienen en la mano el castigo. Si no son de mando, tienen la suerça; medios bastantes, y oportunos, para librarse del.

El Odio, es el supremo de los vicios, contra la virtud. Porque solo aborrecen la luz, los ojos ia corrompidos, o insectos.

El Alma en la virtud vnisorme asi misma, a las leyes, i a Dios; El odio su rebelde, i de las leyes, i de Dios, en la rebelion halla la muerte. El Odio de la virtud en el Alma, es ceniça de todo bien. De las esequias del bien, nace el mal.

El Odio, contra los Vasallos es de Tirano. Porque en el sinque lleua la tirania de vsurpar, chupar, i deuorar la autoridad, la sustancia, i la vida de los suyos; tiene por medio el odio, con el qual preuiene, i encamina el intento.

El Odio es siempre dañoso. Porque si le desfogas, en daño ageno, tiempla sus tuinas, si le somentas, se rebuelue contra ti; es llama que sino la apagas, te abrasa.

Los Odios priuados deuen humiliarse, i ceder adonde tiene lugar la vtilidad publica. Porque el hombre nace primero para la patria, que para si mismo. De la patria reciue el hombre las sustancias, los honores, i la felicidad politica. Siendo esto así, le es mas deudor que así mismo. Despues de Dios, la Patria, porque es el receptaculo de los benesicios, que la piedad Diuina comparte. Y así se anteponga el benesicio publico, a los asestos proprios. La patria tiene vida en sus hijos: los odios particulares son incendios violentos, que abrasan las Ciudades, de suerte, que quien somenta rencores entre los Ciudadanos, es

Parricida, que no solamente quita la vida al publico, si no tambien la felicidad.

El interes publico es deuda que nació con cadauno, no se paga ni satisface, si no es con moneda de asecto de los humildes, con sangre de los Soldados, y con la vida de los Grandes.

Dejarentre Caualleros las rencillas, o es generosidad superior, o slaqueça de animo; Entre Cristianos es piedad; entre personas grandes es deuda. Aquellos, u desprecian con la soberania el enemigo, o oluidan con la impotencia prudentemente el odio. Los otros con el anelo de vnirse con Dios, se apartan de los dissinios que separan el hombre, del hombre. Los vitimos, porque el benesicio es vno solo, i vnica la via por donde se camina, tienen esta pension, para bien regir, bienquererse.

BENEFICIO.

S el beneficio vna operacion que el alma se comunica asimusma, i encarnando el asecto en la obra, generosamente se emplea en aliuiar el proximo.

El Beneficio es laço en los animos.

Porque,

Si el amor proprio vsurpando se aparta, necesariamente le buelue a juntar el beneficio que forma el amor, y el comun goço.

Con el amor se ligan los afectos, el beneficio tiene rayces del amor, serà pues nudo tenaz de los animos.

Quien beneficia, se ajusta al genio que nació en nosotros con el vtil. Con modos pues suaues se apodera de nosotros quien bien nos hace.

La naturaleça humana empastada de deseos, i ambicion, se pace con el beneficio, i continuado satisface.

El centro de los animos es el vtil, el centro por su naturaleça leça es quietud del afecto, i el Beneficio que trae vilidad, verdadero alimento del amor.

El Beneficio, es argumento seguro de la estimación, u de la renerencia, u del merito. Cadanno es himan del afecto.

En el Beneficio se desangra el alma generolamente asi misma. Por esto es reo capital, quien le premia, o recompensa con ingratitud.

El Alma, en el beneficio oluidada de si misma, o mendiga en la liberidad, o conuertida en prodiga, así misma se mata.

En manos de quien piensa ser aleue, sirue el Benesicio por mascara de injustas acechanças. Del enemigo, del ambicioso, i del auariento, raras veces, o nunca es puro el benesicio.

Porque,

El Odio, incendio de los animos, se alimenta, i crece secretamente; i crecido, con impetu mayor, reuienta en daño ageno.

La Ambicion, hidropica de gloria, si para conseguirla se stena, por mas partes se reuienta asi misma, i se destila.

La Codicia, Sima animada del oro, tal vez vomito ligeramente, para conseguir el tragar voraz.

Los Beneficios, son gratos hasta llegar a los Confines de la remuneración possible; si eceden, tienen por galardon en contracambio el odio.

Porque,

El Alma corfula en la grandeça del beneficio mientras repugna a la confusion, precipita en odio, que pica en Altiuez y Desprecio.

Porque,

La Generosidad, o vileza del animo no admiten medio; quando preualece el vno, precipita, o abate el otro.

Porque,

El Alma empobrecida de la grandeça del beneficio, apela al odio.

odio, aborreciendo la impotencia de la recompensa.

Porque,

Lo amplio del beneficio, imposibilita el poder contracambiarle: i así, el alma que se gloria, mas de poder, que de tener; oprimida del mismo beneficio, por el sentimiento que le causa la opresion, aborrece al autor.

Porque,

El beneficio obliga, lo amplio; oprime: Y el alma deseosa de libertad, qual nudo indisoluble, incapaz de desastarse, odia quien se le hiço.

Porque,

No hay animo tan humilde, que por si mismo no se estime por de inexausto valor; i que no se mida indeuido, y auentajadamente; pero siempre el atreuimiento supera la suerça, y quando el benesicio le conduce todo el espiritu al aogo, a la dificultad, i a las angustias; Lo que hauia de conuertir en amor, lo resuelue en odio.

A los cuerpos sucede, que si el calor es templado, convierte el alimento en sustancia, si excede, en ceniça. El odio pues, es ceniça, de vn gran beneficio.

La maquina por ser desmesurada se cae :, asi el benesicio.

Porque,

Dilatada y soberbia el alma en lo rico del benesicio, oluidandose así misma, no saue comedir los asestos, porque no cree limitados los sauores. Así en las mayores eminencias, tiene mas seguro el precipicio.

Quando la luz tiene termino, en el reberberar se hace visible. Teniendole pues el beneficio, pudiera con eseto, retribuir agradecimiento.

Sale de la maxima trillada, quien cree obligarse vn pueblo entero, por vn benesicio singular.

Digitized by Google

El beneficio, despues de dos minutos de tiempo desuanece? Quando excede el modo de remunerarle, osende, no obliga. Abortecete la necesidad, a que se vino, y tambien la persona que nos aluió, como enterada della.

El beneficio tiene siempre corta vida.

Porque,

Si es tenue, por lo poco facilmente se omite; si ordinario, con el desprecio se borra; si excessuo, perdida la senda de la gratitud, no hallando correspondencia que la somente, tropieça con el odio, que le deguella.

Consesar obligaciones, es escato legitimo de vn animo agradecido. Quien es asistido de buenos descos, aunque no pueda compensar; tiene en gran parte satisfecha su deuda.

Porque, ..

Como la voluntad no cede en el vigor a la obra, camina igual con el merito. Sepultado el beneficio en la ingraticua, se resuelue en gusanos de aborrecimiento.

INTERES PYBLICO.

Publicis viilisatibus remistere.

Adauno naciò con la deuda del interes publico, que no la pagan, ni desueluen los humildes, (como en otro lugar se ha dicho) si no es con moneda de asecto, los Soldados con la sangre, los Grandes con la propria vida.

El interes publico es el espiritu, por el qual tienen vida. las Republicas.

El publico, tiene esta autoridad, que predominande al de los particulares (però viuiendo con ellos) quiere parte, y la mejor entre las vitales de los Ciudadanos, i Subditos; y siendo

esta



ello asi, cadauno està empeñado en el comun interes.

El publico, es vua masa politica de voluntades, y de cuerpos, enlaçados en vua misma vida, para conseguir vua misma selicidad. No se deue pues dudar, que por el interes comun no haya de hauer lealtad, celo, i vuisorme ardor.

El interes publico, entre otros intereses, tiene semejança con el coraçon, en la salud, en la buena calidad, i en su resultado, como cosa natural: así se manciene vigorosa la vida vibana.

El publico es receptaculo, o guia, o trono, de aquella disuinidad, por quien viuen felizmente los Imperios, i qualquiera mortal.

Quien omite, o ofende el interes comun, no solo niega a Dios el tributo, sino que le huella.

Sobre el interes publico, sufiste, y està fundada la sociedad vibana.

Porque,

Cuidando del interes propria, se mejora el particular en el comun, i el publico sostiene el cetro, i la vida.

El amor proprio, es aquel espiriru, que naciendo en cadauno, quiere para si indiuisa toda maquina del bien, pero no haciendo reslexion al comun, es amor lassuo, es brutal; i si la hace, es raçonable impetu de prudencia, que propriamente se llama celo.

Quien no acude a sostener el edificio, queda al cauo oprimido en su caida. Quien ama mas el vigor de la rama, que el sómento de las rayces, qual seca planta, queda con su hermosura engañado.

Quien tira todo lo lleno de los humores a parte eltraña, desampara el coraçon, i se muere.

Todo hombre milita en esta vida, quien excede en el amor

. 84 de si mismo, si se desuis de las heridas particulares, morirà en

el deguello comun.

En la nauegacion de esta vida procelosa, i turbada, quien euida mas de sus generos, que del vagel, quedarà submergido primero en la ciega codicia, i despues en el agua, juntamente con el todo.

En el obrar, tengale el interes publico por maxima principal. Que seguiran operaciones gloriosas.

Sean colmadas de lealtad, i de celo, i no se atosiguen con el amor proprio, que manifestaràn ser el alma del que obra de suprema hermosura.

Para ser el Principe Paterno, deue tener la mira al interes de los Subditos; y para ser fieles los Subditos, tengan siempre fixos en su animo los del Principe.

0 F I C I O.

Tacit. lib. 2. Phraates cuncta in Augustum officia venerantium verterant.

L oficio es padrino de la vida vibana. Inuencion dal arte, para alimento de la apariencia; o expidiente de la naturaleça, para escular lo vergonçoso de las faltas, o para cubrir el rostro a los negocios. No manifestando pues sus difinios, sigalos el autor siempre vnidos, i secretos.

Nació el oficio melliço entre las criaturas, víado con Dios. se llama culto, entre Principes; cumplimiento, entre particulases; costesia.

Moneda dispensada por manos del amor, con la qual compra el hombre la gloria de Dios: El Principe, de otro tal la gracia; el particular; el afecto del proximo.



Para con Dios; tiene lugar de necesidad: entre grandes supuesta buena inteligencia; es deuda: entre populares; es suaue vinculo de los animos.

De oficiosa violencia, se ha visto mas de vna vez casi resaltar deporsi la deidad, y esto aconteció quando con lo sereno del Iris, embiò la certissima embajada de la paz concluida, entre el Cielo, i el hombre.

Entre las ignorancias de la naturaleça, por la qual cadauno nace para si mismo, es el oficio vn inserto, por quien se sale a luz, y se comunica a otros.

Entre los que mandan, se ve por orden de Gerarquia constituido, vno mas eminente que otro. La superioridad; tiene poder para hace se obediente, i tributario todo arimo.

Lo que aquella un estra, aquello dà, i presenta, i siempre tendrà semblante de oficiosidad cortes.

Quando el inferior es oficioso, con el mas preeminente; despues del primer movimiento, hace el oficio este traspaso, que se transforma en deuda, que no puede negarse sin nota de injuria.

El fundamento de la injuria es este: juzgar en lo imudable del merito, imudable tambien el oficio.

Despues de vna risa serena, siempre desdicen lo turbio de los ojos, i vn mal gesto: quando però no lo cause el demerito que se interpone entre los terminos de la prudencia, y de la lealtad.

La Corressa quando es excessua con los iguales se vierre con los mayores ; con su propria mano se deguella. Hechese mano concuerda liberalidad, o con liberal auaricia, de la moneda del oficio, y sea esta la mira; pues que en el emporeo del mundo, i entre mercaderes politicos, honor, por honor, es el cambio mas seguro.

Digitized by Google

DEBDEN!

Ambien vna llama de enfado, si no se aroja sobre otro abrasa lo interno: quien pudiere dessogue sus desdenes.

Quien no tiene poder para desenfadarse, contra razon los

fomenta.

Vn afecto intrepido, suele mortificar los agenos.

El desden, sobre el temor se embrauece.

Apagase quando conoce no poder desaogarse, o que no saca prouecho de hauer dessogado.

Empedernecido, si no le ablandan los ruegos, quiças le que;

brantarà intrepida osadia.

Es el desden, sacta. Y el animo suerte duro encuentro, de donde, mortificado retrocede.

No tiene desden; quien no tiene sentimiento: si raçonable, es parto legitimo de aquella Divinidad que viuissea. Si excede, es espureo, i nos manisiesta ser bruto.

Tambien Dios se desdeña, y su desden es clemencia : no desdice en oportunidad, la Ira de los Principes.

El Coraçon fieramente airado, es brutal.

La Ira moderada, añade fuerças al obrar, eccliua; trabuca la razon, y confunde la obra.

PIEDAD

A Piedad es moneda inuentada para aliuio de las calamidades, para satisfacion de las obligaciones.

Es la Piedad diforme, sino se junta con las obras.

La Piedad, que tiene por periodo el dolor; es afecto de animo bajo.

La Piedad es impia, quando beneficiando a otros nos atrae daño;

daño; o que tomando a Dios por pretexto; viene a parar en intetes proprio.

A la Patria, a los Padres, deuemos en los trauajos oficiosa

picdad.

Porque,

Quien nos sacò del nada, merece que se le responda en este sentir; ser en su vigor honrrados, ser en el caer sostenidos.

El ser Paterno en nosotros con eceso, es cumplir con la obligacion de gratos; y action grande, quando vn piadoso reflexo es bastante, a conseruar por medio de nuestra obra, lo que està por caesse.

Porque

El conservar, no es menos noble que el haner producido. En lo barbaro de las calamidades, lo piadoso enuigoreçe, i alienta.

Es action generola aquella, aquien la piedad diò impulso.

Porque,

El Alma encendida, y constante por los dolores, que ve padecer con la misma constancia; emprende el amparo de otros,

Es la piedad glorioso combate, en el qual triunfa el alma del mal, que contra otros eneruelece.

ERROR.

Ne ÿs quidem, qui fecere laudatas.

L Error, es vn barranco en que se atasca la raçon, quando despues de ciega, se traua con los asectos, o violentada de los sentidos.

Si los caminantes se atascan, atrasan el viage; lo mismo por vn pequeño error, sucede en los progresos.

Por-



Porque,

El animo en la Caida, qual pie entre las espinas, llegado a prouar el dolor de las puntas a que socumbe; abre los ojos a la suga del mal, que se le ocasionò, y condujo.

Vn placer, cierra la vista al animo, el dolor se la abre.

Es siempre mas aspero el dolor que acompaña el mal, que el goço que nos atrae el bien. Aqui el alma se exime del error con mas vecmencia, que no hace el bien quaudo se aparta.

Prela de los sentidos, pierde el sentido.

Porque,

Desnuda el alma de las viueças con que nació, la raçon aquien toca juzgar lo recto, contra los orrores del mal, para siempre la abandona.

El error, tiene con el mundo el merito de hauer dado el primer monimiento a las leyes.

El Principe, que dexa impunes los delitos, suelta la licencia, prepara el veneno a tiempo de dar la muerte a su imperio, emprisona las seyes, la Iusticia, i Dios.

Porque,

Las leyes, i la Iusticia, recinen el alma del Principe, i este mismo en el obrar es Semidios.

El error no conoce freno, porque es hijo de la voluntad ià desenfrenada, i compañero del sentido, rebelde a la razon.

Desenfrenados los asectos humanos, no conocen periodo; porque emanan de suente inexausta, i la corrupcion, por poco que toque las cosas mortales, perdido con irreparable violencia el primer temple, no para hasta que las resuelue en ceniças.

El castigo es primogenito de Dios; El delito parto de corrompida voluntad.

Deidad, i Arbitrio, tienen partido el Imperio de las cosas, aquella, es de independiente dominio, este es vasallo que se de-

declara rebelde, quanto abusa de la libertad que se le concedid; pues que boluiendo las espaldas a qualquiera sey, el sauor, le ocasiona el precipicio.

Los errores de particulares, tienen proporcionado castigo, en la correcion posible.

Porque,

Tienen por autora la voluntad, que es variable, y sobre la eaucça la ley, que reparte las penas, y premios.

Los errores en el mando, no son capaces de emienda, por que nace el primero colmado de todo daño mayor.

- Porquo, ...

El Estado es vna cadena, que si se le despega vn eslabon, se desace toda.

Es el Imperio edificio tan sublime, que el mouimiento de vna piediecica le precipita su maquina.

El error de vn Principe, las mas veces causa vtil grande a otros muchos, i por esto es irrenocable; porque los grandes, tienen vñas de acero tan tenaces, que primero se verà lacerada, que libre, o recuperada la presa.

Los Vafallos pagan bien de ordinario la pena de los errores de los grandes.

Porque,

No estando los Principes sugetos a las leyes, son imunes de todo castigo.

El Pueblo cuerpo del Principe, repara i reciue los golpes, por escusarlos a la caueça donde fueran mortales.

El error reciue lo pasado del daño; los errores de Estado son los mas inormes, y graues.

Vn error ligero, en resguardo de la voluntad, que es su autora, puede ser gravisimo.

M

Digitized by Google

90

Como las cosas sacan la esencia de los principios, tal qual es este, son medidas.

Es tan grande el horror de los errores; que espanta con el daño aquien reciue el eseto, y tambien con la disormidad, al que los comete.

Porque,

Desamparada la magestad de la rectitud, teniendo el animo la mira al error presente, sempre le reprende, le amenaça, y le muerde.

DADIVA.

Concitos largitione veteranos.

A Dadiua, es hechiço poderolo para apagar las llamas de un animo encendido.

l'odo animo se inclina al veil, el mismo Dios por las Dadinas se aplaca.

El donativo no es otra cola, que vn eseto de la bondad, que por mas espiraculos se quiere comunicar a otros.

El dar es tributo del merito, que por manos de la cortesia, i de la generosidad, liga las almas con laçadas indisolubles.

El donativo, es manto del desden, que esta vnido en langre con el amor de tal suerte, que solos los ojos de fina prudençia. sabran distinguir, si es salso, o verdadero.

La Dadiua, agrada a qualquiera, porque con el superior, es tributo de reuerencia, con el inferior, o autentica el merito, o apremia la operacion, o assança el amor.

El donativo, todo desden aplaca.

Porque,

La injuria es la que causa el desden. Y el animo mortisicado, cado, y comprimido en el arrepentimiento; en el dar, manifiesta la humildad, antidoto de la altiuez, que diò el impulso a la injuria.

La Dadiua es argumento cierto de vasallage, y por esto ablanda el que se desdeño por la osensa, que sue la señal de la

rebeldia.

. Es necesario que sean dadiuosos los Grandes.

Porque,

Si no hay arte mas seguro que este para ligar los coraçomes, siendo ellos los que mas necesiran de ser amados, por el consiguiente deueràn valerse de san optimo medio, mas que de qualquier otro.

A la viilidad, qualquiera coraçon es vendible!

El militar, serà con la Dadiua indisolublemente ligado, pues por pequeña cantidad de oro, el Soldado haçe su cuerpo punteria de la crueldad, y con manera diforme liga al Acero, la mas preciosa joya que tiene, que es el Alma engastada en su carne.

DISIMVLACION

A dissimulacion es la maseara, con la qual (en el obrar) se encubre, i cela el animo, al conocimiento ageno.

Para parecer conforme a la variedad de los acidentes, i del tiempo ; se vale siempre el alma, del vestido de la disimulacion.

El Alma, a quien la naturaleza ha proueido de vn solo man-

to; con la disimulación, muda varios trages.

La vida Vrbana, està grauemente enferma de dos males; de infinito desco, y de profunda disimulación, el vno, hà convertido los hombres en voracismas sieras, haçele impenetrable, tanto mas, quanto es mas vario.

El capricho, en el que manda, con la variedad; haçe infeliz

el oblequio, y la disimulación, rinde a quien obedeçe, sempre

du dolo el amor.

El capricho, que en la inconstancia, i en el mudarse, no halla piè que le siga; con la sola disimulacion, e igual variedad se ajusta.

El animo vestido de disimulacion, es metal dorado de poso precio, que con el vío, i el tiempo desuanecido se descubre.

Es la difimulacion vn color, que el animo hà templado; para cobrir lo Cardenoso, i lo manchado.

Mara la disimulacion a la sinceridad, si vsa della quien poco saue; y si es de superlativa fineça la arebola, la hermolea, i alienta.

La disimulacion ercyde por entereça, si no sale de animo insecto, se combierte en amor, i obsequio, porque saca su origen de la combeniencia, i viendola prouechosa, se trasforma en integridad.

Mas estima el hombre el obsequio, que el amor, porque este es del genio, a del beneficio; i aquel es eseto de la grandeca. A la Grandeça, se humilla la disimulacion, porque della teme el daño, i espera viilidad. El temor, i la esperança, son

DESEO!

Eculando le descubre, y cumple con el desco. Esta es la fuerça, que està en los pechos superiores a los de la calidad vulgar: obtener braman do. El desco, es mouimiento del alma mendiga.

Tirano mas que siero es el deleite, i el deseo, de la cosa que aprouecha, i place.

Y el esperar mas cruel, quanto mas veemente el deseo, o mas fublime el meriro.

۷n



Vn desco ardiente, por mil espiraculos se sale.

Quien no le eneubre, se haçe juguete de la fortuna, u de la lengua.

Desco desenfrenado, tenues esperanças. Suele quien mucho desca, si obra poco; esperar menos: en el medroso, siempre son variables los descos.

El peníamiento mal fundado, es vano.

Pensamiento demassado de vasto, como parto que en lo amplio, excede los confines de la naturaleça; causa a su autor la muerte.

Los pensamientos descubiertos, facilmente se impiden.

El mal conocido, no es dificil de sanar, y anreuisto se preferua.

Mas vale la obra, que la voz, tanto i mas que el pensamiento, aunque sea en alabança, i en obsequio.

La humana felicidad, consiste en la operacion, i està casada con la virtud.

La Grandeça de los Principes, i el verdadero reynar gloriosamente, se cumple obrando.

Si somos solos consegeros de pensamientos vastos, executemoslos solos.

La sagacidad humana, camina mas veloz en el conceder con tiento, quanto mas se asana el deseo en el pedir.

Se enseña set escasos en el fauorecer, quando es el fauor con demassado suego requerido, i con ecessuo ardor deseado; porque el amor proprio, que nació con cadauno, es hidropico del bien, así aborreciendo, que vua sola gota sea diuertida de alguno, cuida de estorbar la posesson a qualquiera, i no menos dissculta el esparcirle, teniendo del la posesson, i el dominio,

. .

Cuerpos flacos, no convienen remedios violentos?

La violencia, no tien simpatia con la eternidad.

En el gouierno de los pueblos, la violencia turbarà siempre

Porque,

Como procede de imoderado afecto, asi reboluerà los humores pacificos, por los quales se humillan los Subditos al obsequio.

El obedecer por si mismo es duro, si le anades la violencia se exaspera de manera, que estimado yugo infeliz, nose hallarà

humor por suaue, que sea, que no procure sacudirle.

Los esetos violentos, contienden con la elemencia, i como espiritus impetuosos, si primero molestan el pecho de donde proceden; despues osuscan, desconciertan, i espantan al que los reciue.

De la violencia procede la flaqueça, i luego la muerte.

Porque,

Como excede las fuerças de la naturaleça, las debilita, i aniquila, lleuandonos infelizmente a los vitimos periodos.

La Iusticia; es execucion de la ley, la ley; parto de la raçon: si la raçon, es reprimida por la violencia; qualquier violencia es injusticia.

El animo del Subdito es vn mar, que no de los impetuosos respiros de la tierra; sino de los del Principe, se hace proceloso y se turba.

o C I o:

El Alma en el Ocio, es como el acero, que no víandole enmocee.

Es

Es el ocio orin del animo.

Si el cuerpo suspende el exercicio, la naturaleça se recobra: però adormeci la el alma en el ocio, pierde la virtud natiua.

El dormir, es inuencion de la naturaleça, para sufragio de la humana caducidad.

El Ocio fue hallado por el Vicio, para reducir en ceniças los espiritus Diumos, que encierra el anima grande.

En las operaciones virtuosas, desmaya el vicio; però insimuandose en la dulçura del Ocio, auelena el animo, i le mata.

Serpiendo la infelicidad deuajo el encanto del Ocio, oprime las almas.

Porque,

La felicidad no es otra cosa, que vna action vnida a la virtud. Enemigo el Ocio del obrar, es guia de la infelicidad.

Es el Ocio vn sueño en medio de las vigilias, en el qual; los mas puros espiritus del alma estan presos, i encerrados.

El Ocio es tan abundante de impersectiones, que aun en el vitimo grado de su esencia; es impersecto, de sorma, que si eupiera en Dios ser ocioso, no seria Dios.

Dios es la Idea del obrat ; i la del Ocio es nada.

Porque,

La Deidad es vn astro Operante; Y el Ocio es mas persecto, quando ha aniquilado, i destruido qualquier operacion. Secondia senseret.

OFENSA INVOLVNTARIA Offendit innitus.

A Voluntad haçe la ofensa.

La ofensa pierde el sauor, quando no pasa por las venas de vn animo corompido, y desdeñado.

Quien

Digitized by Google

Quien queriendo ayudar, nos ofende; es descuidado, mas

Porque,

Los virimos raígos de la ofenía, son delineados, y distinctos, de mano del desden.

El alma entre tantas violencias del mal, aun sin perder de vista el beneficio, es facil que ocasione dassos.

Basta el caso a indicarle el camino, no que la eminencia del hado, el qual, quando varia consejos, i tuerçe los sines; se manificsta superintendente, i autor de las humanas voluntades.

La voluntad, es madre de las actiones humanas. Alumno el caso. Sourcentendiente el hado: casi tiene el hombre la menor parte, i así es digno de escusa, si encuentran en otra que no sea de su intento.

La ofenía, es vomito del alma desdeñada.

FAMA.

A Fama, es el ultimo espiritu en el qual se resueluen las operaciones, que mereçen eterneriçarse.

La Fama, es aquel concepto que se dexa, de las operacionnes de cadauno.

La Fama falla, quanto mas se alimenta i crece, tanto mas se adelanta.

Sobre el mouimiento de las lenguas, y la facil creencia del Vulgo, se augmenta la Fama.

La mente, cree con facilidad lo que desea.

Porque el desco es de suego; en el crecer no tiene periodos.

La lengua esclaua del deseo, como ladina, le iguala en el apelo, con la velocidad del hablar.

La Fama es hija del Hado; Si sale del vientre de la insidia,

dia, es de vida breue, si del de la verdad, imortal.

La Fama, es arbitra de las operaciones.

Los Principes, que no tienen mas superior que Dios, desejas abajo no deuen temer mas que la Fama.

Las cosas producidas, tienen de su genitor la semejança. Si inseliz, en las operaciones siniestras; si dichoso, sauorable Fama.

La Fama es vn açote, que amenaça otro mayor, o vn premio, que promete otro mas noble, destinado de Dios para las malas, o las buenas operaciones de los Principes.

La lengua pequeña parte del hombre, es vn Magistrado supremo, por cuyo medio, comparte la Fama las alabanças del hombre, o el mal blason, que agrava al que desmerece.

Sin la Fama, queda sepultado el merito, viue en las voces agenas, y tiene espiritu, pues que hace viuir las cosas ya muertas.

Si la imortalidad repugna las cosas terrenas, hallò Dios en recompensa la Fama, para hacer sempiterno el valor.

Si entre las faxas de este cuerpo caduco, y mortal, la virtud se descompone, el pecho de la fama le eterniça.

Si para comunicar Dios todo si mismo al hombre, quando le diò el arbitrio de poder atenerse al bien, o apartarse del mal, le vistiò de carne; tambien le criò la Fama, por la qual imortalmente viue.

La Fama sola, hace siente a la eternidad, a la qual todo se rinde.

La Fama tiene su assento en la memoria, si esta viue, no muere con el mundo.

Casi Dios està obligado a la Fama.

Porque,

La Fè, por la qual es adorado, la beuen muehas Naciones, en la copa de la Fama.

N

Fa-

Establecida la Fama, tiene el hombre obligada la mente, à es hecho artisce de singular fortuna.

A la fama, sigue la lealtad; a esta, la reverencia, y estimacion.

'Con el buelo de la Fama, tienen los mortales sus mouimien-

tos, i actiones, i los conceptos eternos.

La Fama, es madre de qualquier concepto, produce al animo de tal calidad sus partos, quales son las voces, que casi semillas suias, insunde en las mentes.

La Lengua da Fuerças a la Fama, de la Fama se enuigore-

ce qualquier animo.

Si la Fama no es imortal, no es Fama; sino simple murmu-

Las voces de la Fama, o verdaderas, o falsas, son como los Truenos, que no se hacen sentir si no es con el Cielo turbado.

CASTIGO.

L Castigo nace i crece melliça con el delito, i no pudiendo conseguir las vitimas lineas del ser, si primero aquelno cierra los ojos, piadosamente impio se conuierte en selizsiatricida.

La pena es madrastra de la virtudi.

Porque,

Mientras insiere el temor, mos divierte el vicio.

Si el castigo procede de mano ajustada; es justicia, si excede; es Tirania. Quando nació el vicio, porque con sus auenidas no inundase los animos; se le puso por arce la pena.

Las heridas, que el vicio hace cruelmente en el animo, solo

se curan oportunamente con el castigo.

A los culpados, i licenciolos, por ficno el castigo.

Tam-

Tambien se deue esperar la pena de mano de la clemencia, porque es crueldad dexar el mal sin castigo, es dar à la virtud disorme sepultura.

Vna clemencia seuera, vna seueridad clemente, son en los Principes vnica medida del castigo.

El castigo, es destierro de las faltas!

En la tardança, se hace graue.

El castigo, es la ceniça de vna larga tolerancia, de vna tellerante elemencia, de vna elemente justicia.

Es el castigo, escudo de la magestad de los Principes?

El Principe, no puede sin nota de imprudente, ser veloz en dar lo vitimo del castigo.

Porque,

Enperuersado vn ingenio en el mal, quando ha receuido los vitimos golpes, empedernece: tanso mas, quando esta mas exausto el Principe de suplicios.

Llegado a los vitimos terminos del castigo, no hay ya que temer. Endureció la obstinación.

Es mas facil que empobrezca de penas, el pecho de la justicia; que vu animo corrompido, de delitos.

Sin embargo Dios ha instituido para nuestras culpas, eternas penas, porque ni se conozca periodo en la eternidad, ni se aseguren, que no puedan venir a mayor aumento.

Es el Principe tanto mas temido, quanto es mas lento en el castigo.

Porque,

Saliendo el Castigo de los Regaços del delito, dado a criar a la justicia; tanto mas crece, quanto mas tiempo tiene.

Nace de vil sauandija, i si pura mano no le rige, es siempre injusto.

Hay algunos delitos, que se eterniçan en el dano, que atra-

geron; arrogese precipitoso sobre estos el castigo con tiempo, i medida igual, a su grauedad.

Hay delitos, que producidos del pecho de va animo insecto, turban lo sereno de los Estados; i conuertidos en llamas, caen sobre la caueça de muchos, casi Raios orribles.

CELO DE LA PATRIA.

L'hombre nace para la Patria, si escusa el morir por ella, niega el tributo a Dios. Aquien es celoso del servicio de Dios, los peligros le son euentos selices.

Porque,

Dueño el celo del coraçon, le hace intrepido, haujendole yà persuadido, poderse imortalicar con la muerte.

La muerte terror de qualquier animo, por el celo de la Patria ses menos preciada.

Es tan poderoso el celo, que aun fingido; aquien saue manisestarle, es admirado, temido, i respetado.

El celo sirue de manto, para encubrir la ambicion; deuajo del, se esconden muchos pensamientos inormes, i orribles.

Tienen los animos semblante de Centauros, quando el cuerpo, de sus pensamientos; en vez de siera, les muestra el rostro de celo.

El interes cubierto con manto de celo, es tan penetrante, que escondido, antes hiere, que se conozca, o se advierta; Y con el arco armado, contra toda sorma, sin jamas disparar alcança a qualquiera.

FIN!

L fin, es aquel blanco al qual, el alma llena de descos; obrando mira. La operacion es vn espiritu en que teniendo el alma el pie sobre su esencia, saliendo, sin falir de si misma,

misma, corre para casarse con el objeto, i dar a suz la gloria. Si las grandes Impresas no principian de: Dios, tienen sin Dios su sin.

Parte de la imposibilidad, quien a su fin camina. Ninguno de recto juicio, aspira a lo que no se pueder. Es pues el objeto real el sin posible, azi al qual, mouiendose con las operaciones se atiende. Muchos son los hombres, que proucidos de sola luz natural, sienten en si mismos, mas no distinguen bien el sin a que se encaminan. Este raçonable impulso, se aparta poco de aquel instinto, que la misma naturaleça concede a las sieras. De modo, que de la prudencia nace la calidad, que no solo nos destingue de aquellas, sino que nos dicierne de los hombres ordinarios, sobre los quales es necessario, que el Principe se manisieste superior.

La primera ley de Estado, es la vilidad: La gloria, es cosa mas particular del Principe, que comuni a sus pueblos; però el vil se distinde, i se esparce; y así deue preseder, i en qualquier interpresa obrar con compas, acompañando siempre lo vil con lo onesto: considerese la facilidad de la impresa, delos negocios, u de los intereses por los quales nos mouemos al obrar, que desnudandonos de aquel asedo, que engaña, i hace parecer dissillas cosas abortecidas, i faciles las descadas; maracharemos con pie seguro, repartiendo los miembros, que pueden repugnar nuestra intencion, los que fauorecen los neutrales, i en suma, a toda la masa de las cosas que porporcionaremos a nuestra necesidad, a las suerças, i a los de mas medios, compañeros de fundadas resoluciones azi al sin propuesto.

Quien no tiene bien suerte el piè, no se empeñe en siagrolo camino: aquien es vigoroso, i robusto, apronecharà apuntat desde lejos, però no descargar el golpe, si no està cerca del blanco. Siendo el espiritu del oro que se pierde, mas excessuo que

102

el veil que le espera; así como no se deuen malograr vanamente las suerças, tanpoco se auenture, que el veil, quede aogado con nuestro dispendio.

La seguridad, aunque entre las colas inferiores instables, hasta el sin enserma; con la buena regla, sino es mortal su indisposicion, con sundadas raçones assegura, inosassança la vida: però no se deue caminar al puesto, por la via de las solas esperanças, sin los deuidos antidotos; por no quedar burlados, i poder en todo caso, sin sorcer los pasos al principio; a lo menos reparar los golpes, que suclen anteuistos, parecer menos graves, i quiças insensibles.

Vna mano demassado auarienta, por no gastar tal vez vn marauedis, se puiua de grandes conquistas. Pescar con el ancuelo de oro, es liberalidad no encendida, es generosidad interesada, que mas promete, y mas dà: que no ariesga, i no desperdida. A buena presa, vn noble auenturar es decente.

Lo dificil, es objeto de la generolidad, porque de la oladia, que es necesaria; de la fuerça, de la voemencia, que se requiere para expugnatla, solo aquella le es superior.

La honestidad desnuda, se deue platicar mas con Dios, que con los hombres. Tuniera de lo Diuino quien obrando, la pudiese elegir siempre por punto sixo.

Lo raro en las cosas es sumamente precioso; quien en las operaciones lo elige, mueltra juicio mas que sublime: deuese però sauer, que respecto a nosotros, la operacion tiene semblante del vestido, que así como se muda de capa por requerirlo la stacion, así se deue víar del, no siendo siempre oportuno obrar de vna misma forma, deviendose ajustar quien las desea gloriosas, y selices; a los eventos, i al tiempo. Tener la operacion; por blanco la sey: por compas; la calidad del autor. Lo que repugna a la sey, injusto. Lo que la contravierte,

Digitized by Google

disorme. Si el principio del obrar, en nesotros es la autoridad, sean ministros el celo, i la leakad. I si el amor proprio; tenga por gloria la vtilidad tronesta.

Tenga en todo tiempo fixo en el animo, que el interes publico, como lo he dicho en otra parte, es vua deuda que naca con cadauno, la qual no se paga, i no se disuelue, si no esicon moneda de afecto; por los humildes: de sangre; por los Soldados: i de la misma vida, por los Grandes. El publico es vna masa politica de voluntades, i de cuerpos enlaçados en vna misma vida, para conseguir vna misma felicidad. De modo pues que por el interes comun deue ser vna lealsad, i vn arder vniforme. El amor propio, es aquel espiritu, que quiere indivisas para si toda la masa del bien : però si no tuniere resguardo al beneficio comun es amor sensual, i bruto: si resguarda es impetu de prudencia raçonable, que con propriedad se llama celo. En la nauegacion de esta procelosa, i turbada vida, quien euida mas de la mercancia, que de la naue, se anega antes en vna ciega codicia; i despues và juntamente con el vagel apique. En suma si el Ciudadano viue para si mismo; Enferma la Patria. De arte, que si obrando tenemos por guia, o por fan, el interes publico; seran gloriosas las operaciones, porque colmadas de lealead, i de celo, no auelenadas del amor proprio, declaran ser el alma de quien obra, de suprema hermosura...

Para ser el Principe glorioso, deue elegir ser paterno: para ser paterno, deue mirar por los intereses de sos Subditos. Para conseguir los Vasallos gloria; deuen ser obsequiosos, i seales: Para ser leales; deuen tener sixo en al animo el interese del Principe, pues que el Principe nació para los Vasallos, y los Vasallos son dados de Dios, i nacidos para el Principe.

61 1 19 1 to 1 1 1 1 1 20 6 00 12 1 1 2 2 3

CON-

CONSEQUENCIAS!

Vchas veces entra en el estomago sustancial comida; que mezclada con otra, se corompe, e inficiona. Ordinariamente se abraça ocasion gloriosa, que si bien justa, facil, i adequada a los respetos; no corra por las consequencias, con la misma fortuna, i a primer vista, no se puede argumentar sobre aquel alimento. Enderecense los pensamientos de los Grandes a la imortalidad, i no se detenga el Principe generoso en la sola superficie; si no que penetrando lo interno, i el progreso de los hechos, regule sus negocios con mente aduertida, i serena.

Cada fin nace preñado, i las mas veces el parto que sigue, es de vn monstro. Los Principes auisados, no se pierden sobre lo presente, antes con segura balança, miran, y remiran las consequencias, mas que qualquier otra cosa.

Siempre parece digno de abraçar el bien, como ali milmo apartar el daño: todavia; el bien que en vn soplo pasa, es se-mejante a la luz, que nacida de impresson metheorologica, mientras alumbra, amenaça; ni se manisiesta, sin que cause terror, i que con el rayo atraiga la muerte.

Aquel bien que tiene sobre el Oriente el Ocaso, que en las lineas de la frente da a conocerse de vida breue; huie perseguido de vn exercito de males.

Vna leue incomodidad, que sufrida, detiene a media carreta vn graue mal que corre con impetu para oprimirnos; es
bien entendida vsura, que empieça por el desembolso, i acaua con grandes conquistas. Arte del Agricultor, que para
recoger las troxes, primero arroja, y difunde: Aduiertase pero;
en la calidad del terreno que se siembra: Algunos hay tan
esteriles, que no pueden dar ni vn grano de fruto: otros en sitios

tan

tan bajos, que sugetos a las auenidas, i a los torrentes, pierden todo lo que se les hecha, otros dominados de tan maligno cielo, que en ellos, qualquiera beneficio es somento de eterna ingratitud.

Las buenas inteligencias con otros Principes, son diques, que reparan las auenidas; però vna nueua amistad, que si no nos establece, causa celos a otros muchos; i deuajo de hermosa mascara, esconde disorme rostro; es procelosa calma, o serenidad turbada. Aquel laço de amistad, que nos liga con otro Principe, però que necessiandonos a segundar el humor del amigo, nos obliga a intolerables gastos, i nos empeña en eternos embaraços; es amistad enemiga, alimento de controuersas, buena para el aduersario, que nos desangra, i con mas sundada asicion compra la muerte. Moneda extraordinaria, merced llena de horror: però entre inaduertidos negociantes, no es nueuo este contracto.

De vn mouimiento ruidoso, sale la suga de los timidos; como tambien el despertar los audaces a las conquistas, los celosos, a la desensa del mas poderoso, y a la osensa. Tiro de sola poluora, que descubre al autor, le condena por vano, i si amenaça mas de vna vez, otros le aciertan.

Suspender las Armas, parece en todo tiempo deseable, però es dañoso, i se deue escular; porque se da comodidad, a vnos de reposar, i a ottos de labrar acero, con que mortalmente nos hieran; u de texer redes, en las quales a su placer nos soxan.

Caminar de spacio en las promesas, quando se trata con el mas poderoso, asegura de la imprudencia, i del peligro. Quando se tiene que ver con el mas debil; la madurez es magestad, con el igual; es mas grato el benesicio, la facilidad de doblarse a la voluntad agena; es argumento de animo ligero, i por esto no estimado. Despues de superada la dificultad, entra el gusto.

Quicn

Quien tiene a las en el prometer, i no ajusta las suerças con la deuda que se impone; al punto del cumplir quedarà desaplumado. De aqui nacen las injurias; i si quien prometiò quiere con ostinada constancia sostener la salta cometida; de vn solo precipicio, cae en muchos. Si el que deue receuir, tiene suerças de hacerse cumplir la promesa, pasarà de las palabras a la espada. Como la prodigalidad propria debilita quien la vsa, tambien mata al autor. Quien quiere mas de lo justo, o mas de lo que el amigo puede, u el enemigo; serà siempre injusto: porque no hà de seruir la potencia maior, por compas a las cosas humanas, ni el infortunio ageno, deue extender lo exorbitante de nuestras pretensiones.

Quien da la palabra, i no tiene pensamiento de cumplirla, si no puede sostener la falta con las armas, despues de la segura perdida de la reputacion, tambien podrà perder la vida.

Enderece pues el Principe los ojos a lo venidero, i verà siempre qualquiera citra en claro, i se harà tan familiar, i cierto el conocimiento de lo por venir, que serà simulacro de Dios, el qual se gloria de tener presente lo sururo, i serà siempre exempto de errores: porque como en la presencia del objeto proprio, no queda jamas deluso el sentido, asi el juicio, si por otra cosa no prenarica, no lo errarà en lo presente.

CIRCYNSTANCIAS.

Odas las cosas son acompañadas, o seguidas con modo particular: tienen de la naturaleça su tiempo, i son conducidas a su centro, por el peso de las calidades con que nacieron. El modo; es seguaz de la esencia, de los acidentes; son guia, o madre deleche, las otras dos circunstancias.

Secreto agil, i maduro, organos que conciertan la perfecion del modo.

Siq

Sin la agilidad, el Principe es muerto en la obra, i el Ministro en el seruicio. Si el ministerio obliga toda el alma, a cada paso, que se desuia, siempre se adultera.

Es arte digna de Principes, tener conocimiento, i sauer penetrar, no solo lo mas escondido del Estado, sino de los animos. Y de prudentes sepultar los mas secretos consejos. Lo arcano en la voz muere, y si quando prorompe de las entrañas del autor, no se pone por obra, se combierte en viento, i desuanece. Las cosas despues de muertas tienen sepultura, pues que mientras viuen deuen sepultar lo arcano. Este obra contrario a las de mas; recatado está seguro, i sin temer estorbo, siguramente acierta.

La madurez en el determinar, hace feliz el fin: però quando la determinación precipitosa, ha conducido el autor a superiores daños; entonces hace que el humor en el proprio mal se consuma, i mortifique. Los grandes ingenios, inclinan conforme a su grado, a grandes resoluciones; però encuentra tales dureças, en el euento de las cosas, por no hauer sido lentamente veloces, ni velozmente lentos; que de reparable cayda, precipitan. La audacia en el deliberar, es argumento de animo grande, però la velocidad no saconada, es testigo indubitable de mucha temeridad. El saçonamiento mas proprio, es la madurez, de la qual salen firmes, e incorrompidos los esetos. En suma quien resuelue a prisa, o se cansa antes de llegar al fin que piensa, o precipitoso cae a media carrera; Tengale por indubitable, que las deliberaciones que enlaçan el interes del terçero, faldran desorganicadas de nuestro pecho, i seran por el consiguiente de corta vida, si solo sueren formadas, i vestidas de nuestra comodidad.

Amor, ciencia, i lealtad en el Ministro, casaran selizmente la action, con el euento. Tambien Dios quiere Ministros tes-

O 2 tigos



tigos de la grandeça Real: mas estos en eterno mouimiento incorompibles, i constantes. Quanto es maior la autoridad del Ministro, tanto mas sublime deue ser el sauer, i la lealtad. Nunca serà cumplido el vasallage, si quien sirue se muestra mas autoriçado, que siel.

Considerese esto del Principe, en la election de quien le assiste, examinarse asi mismo con diligencia extraordinaria quando dexa a otro ei goço, i el exercicio de la autoridad, que Dios le comparsiò. Es morir calamitosamente en otros, si para manejos grandes propone Ministro desseal, no asecto o inexperto; antes sera rebelde a Dios, i a los Pueblos juntos: porque si el hombre tiene en el mando la diestra de Dios, quien hace su valido infesiz Ministro, repudia la autoridad Diuina, que con estrechos laços estaua vnida, i casada con sigo; contiende con la eternidad, i trastorna las fesicidades, que estauan destinadas, i texidas para el Pueblo, por manos de su Principe natural.

El tiempo, instrumento producido del seno de la eternidad, tiene tambien gran parte en las prudentes deliberaciones, que como sirue al hado, y se ajusta a las tretas del caso, abre las coiunturas, para llegar al intento: i nunca serà desproporcionada la operacion con el sin; quando este, se liuele con el tiempo.

Tal vez preuenir, i tal vez retardar; harà que se encuentre con la ocasion, la qual, con ireuocables momentos huye; o con lento pie, las mas vezes buelne, despues de cumplido lo pensado de las cosas. Los espiritus sogosos, son dignos de alabança, porque siempre aspiran a altura sublime; però frisan con grandes contrarios, no soliendo tener bastante aliento para el buelo, pues tropiezan con los mas poderosos: son parecidos a las aspiraciones, que para suuir en alto, dan en vna carcel de nuues, de donde no pueden librarse, sin que hagan ruydo en

el cielo, i que no rasguen aquellos grandes velos, pasando por las llamas, i conjuntiendose en rayos, consiguiendo de las mayores alturas, el precipicio.

Los que superando asi mismos, estudiosamente consiguieron hacerse siegmaticos, en su maduro tardar mortifican agenos humores, consumen agenas virtudes, i siempre apartados de todo peligro, con el conocimiento de ambas complexiones, obran tan acompas, que obtienen qualquier intento, i con ciela sereno llegan a estado sublime.

En tiempo de calma, se veneran con la observancia las leyes: pero no se duerma con lo suave del ocio en profundo sueño, acordandose quan facil sean de turbarse las aguas del Imperio. Vn soplo solo, basta alterar el mar: quien no es mas que vigilante, no puede antever la tempestad que improvisa, i amenaçante preparada de alto principio, descarga sobre los incautos.

En las agitaciones de la guerra, vna generola oladia deuerà regir el timon de todos los negocios: porque es tesorera de la vida, y de las conquistas. Bastecerse, desenderse, preuenir, asaltar, diuertir, criar nueuos contrarios, a nuestros enemigos, reducirles en angustias, i nunca a desesperacion; son formas de gouernarse seguras, i saludables.

La Osadia auiua las operaciones: el bastecerse, las asiança: la desensa, mortifica el enemigo: la preuencion, ocupa el mejor puesto, llega improuisa, i en su ventaja se facilita el vencer: la inuasion, descarga todos los males de la guerra, sobre el pays enemigo, i si es inopinada, impetuosa, i violenta; tiene la vitoria en puño. La diuersion derramada, debista, i da aquella ventaja, que tiene vn cuerpo robusto, contra el ensermo, i staco. Todauia este es vn arte, que requiere grande prudencia, porque quando para diuertir el mal, elegimos el remedio de la

la sangria de nuestras venas, i nos hacemos grandes auerturas, en nosotros mismos; Es infeliz modo de cura, por temer de ser ofendidos, anticiparnos con nuestras proprias manos, las heridas.

Pensar de enstaquecer al enemigo, con la obligacion de debilitarnos, es insidiar la causa propria, es dar que reir al poderoso que nos combate, que sacarà combeniencia de semejantes consejos; porque desangrados por nosotros, hauiendo ià receuido las primeras heridas, qualquier ligera ocupacion, serà bastante a abatirnos. Quien es vigoroso para muchos, pelearà gloriosamente con mas de vno, aun mismo tiempo. Quando las cosas son de eminente esencia, tienen tanto mas facil, y mas ampla la operacion: pero donde slega sa industria, se escuse el dispendio.

Muchos enemigos, mas espuelas a los hijares: No se escusa la osensa. Ni basta la osadia, ni la ciencia, ni el poder, quando se tiene en todos lados quien pique, y hiera, quien replique el golpe, i quien juegue a dos manos: La planta mas sirme y arraygada cae: Las angustias no solo quitan el respiro, però el vigor: Cerca està la Vitoria, quando se ha reducido el enemigo a estrechos pasos: pero aduiertase entonces, a no dexarle tiempo de reacerse; ni se ponga en desesperacion; porque el hombre, en los postreros terminos, hace los vitimos essuerços, y quien oluida la aduertencia, queda a la postre grauemente herido del Leon humilde, que escusò la osensa, quando estaua en piè vigoroso, i eniestado.

DE LA PAZ.

A Paz es vn compuesto de voluntades discordes, para eximirse de los travajos, i del caso, i para encaminarse a la selicidad politica.

La

La verdadera Paz, es vn ocio tranquilo, que da quietud al Principe, respiro a los Vasallos, seguridad a los Estados, i alma a la felicidad. De la Guerra emana la profusion de la sangte, el encruelecer en la muerte de los Ciudadanos, del Pueblo, i del Imperio. Si los animos belicolos peleando vencen, se eximen de qualquier freno: si quedan vencidos, le amedrentan, i precipitan privandole de todo bien. Contra el mas poderoto son las armas certifima causa de muerte, contra el igual dudolas, contra el flaco i desmaiado iniquas, e injustas: gouiernan las venas del Estado, si abiertas amenaçan, i claramente manificstan los supremos peligros, horribles, i mortales. Por lo contrario la Paz es el sustento de las suerças, y de la reputacion: Freno que liga el braço a la fortuna, i al caso, paraque no nos hiera, casi secundisimo reparo del Cielo, por quien voa pequeña semilla crece en vastissma Planta, antes bien respiro de Dios, por el qual queda animado el Gouierno. Mas el ocio deue ser operante, porque tambien los mouimientos leues importan para digerir los humores pecantes : ni desconciertan el equilibrio de la naturaleça, antes la alientan, i qual soplo en carbon apagado la convierte en viuas llamas. Mouimiento si, ma no veloz carrera, con que se fortalece el cuerpo de los Vasallos: porque no queden hollados por la pereça, i descuido: porque no se insinue en los pechos la couardia, la qual vna vez gustada no se aparta jamas de los sentidos. Da fuerças a los Principes para conseruar lo que poseen, para reprimir los contrarios, guardar el decoro, apartar los peligros, i tener la felicidad presente.

Quando libra de las sospechas, que no aumenta peligros: quando promete la diminucion de los gastos, i la seguridad de los Estados, no la recuse jamas el Principe prudente; però quando al rostro risueño siguen infaustos los hombros, que con aspesto aspecto de Sirena esconde lo siero del animo, entonces se huiga della.

Si la Paz es infelice, y miserable prudentemente, i con ventaja se conuierte en guerra: que al Cauo mejor es morir gloriosos peleando, que viuir siruiendo de Teatro de crueldades acauando vergonçolamente embueltos en infinitas miserias. Así en el escular de romper, como de hacerlo oportunamente, vse el Principe de combenientes modos. Muchas veces de puro dormidos en la suauidad de la Paz, aborrecemos de tal suerre la guerra, que se cae inreparablemente en los dafios temidos, no hauiendo empuñado las armas, mas que si se huuiesen desembainado. Así sucediò a los Tebanos en la guerra que tunieron con los Medos, que escrupuleando el empeño, de los peligros comunes de toda la Grecia, fueron solos los pussamimes, los mas hollados, i vnico receptaculo de todos los daños. Sea esta regla infalible, estimese la Paz; mas para goçarla, no se obre cosa injusta, no se tolere cosa diforme. Los Principes generolos no se asen de la Paz, porque les haya sido enfadosa la Guerra, si no para dar a los Subditos tiempo de respirar. Caenseles las armas de las manos, quando vertida la sangre de las venas les sale espirando por los ojos el alma.

No deue el Hombre generoso ser prodigo de vn alma grande, i mucho menos el Principe de su Estado. Los maiores peligros emanan de las armas.

Si el atreuimiento fuego del animo da de manos a las armas, la prudencia que es el ojo derecho del milmo animo las deponga.

Setà dicha grande poder por medio de las dadiuas conseguir la Paz, pues que de ordinario no se compra con otra moneda que de sangre.

Las armas no siruen mas que de hetir, i robar las vidas a

los Vasallos, a los Principes, i a los Estados, porque lacerando los Subditos basa del Imperio cometen siempre nucuas sangrias, que no pueden ser, si no mortales.

La Guerra siempre incierta tiene este sin certisimo, que se sucede entre dos Principes poderosos i discordes, el mas debil es receptaculo de los daños.

Quando el Principe, como Cauallero debil ha hecho mas de vn monimiento, i roto mas de vna lança, y que le han salido vanos los mejores intentos; procure la quietud, o no los desprecie, quando tenga alguna vizlumbre, que se la prometa: porque vna vez gastada su hacienda, disipada la gente de guerra, consumido los Amigos, i quiças herida la propria reputacion; no le queda que hacer mas que apelar a la Paz.

Qualquiera pacto particular, se deue pesar en muy justa balança, sin que se aparte jamas lo vtil, i de lo honesto, antes mas presto trabuque el honor de nuestra parte, i si el desperdicio no fuere tal, que nos despoje, i nos priue de todo; dejese a qualquier otro la vtilidad, pues que el oro no es proporcionado precio en comparacion de la honra.

Quien quiere de su Enemigo, u del Compañero cosas desmesuradas, es injusto, gana para si mismo aquella falta, que pretende imprimir en otros.

El Enemigo se allanarà a la Paz, quando estè cansado, porque en los desmaios, qualquier pequeño monimiento de violencia, amenaça la muerte. Procure restaurar el cuerpo debil, no le añada penas quien no le quisiere ver enterrado.

Quando se reciue maior prouecho de la Paz, que de la Guerra: porque inclina qualquier animo prudente al aorro de la hacienda, teniendo solo el nombre de acomodado aquello que con larga esuson de sangre se consigue.

La Guerra es voraz del oro, però la codicia idropica del, P o reo recula tomar las armas, o si se ve obligada despues de empunadas facilmente las depone. Vua sed nos hace codiciosos de sange, otra del oro: son diuersos los medios para apagarla: quien no tuniere las facultades del auariento, tendrà quietud: por largo tiempo se hunieran satigado los Vrsinos, si la escasez del Pontific Alexandro no atajara el camino a la Guerra.

El Enemigo desneruado, i flaco, que prueua i teme los siniestros euentos de la Guerra, pararà en la carera por no encontrar con los peligros, o con la muerte. Si parareserà glorioso, quando de continuarla huuiese de dar en cierto precipicicio. Por esta causa Carlos VIII. no condecendiendo con el humor ardiente de Luis de Orliens concluio la Paz con Ludouico Sforcia.

Si quien tiene guerra con nosotros es de genio pacifico, i contrario a las armas; tendrà por pesado qualquier manejo militar. El Genio es Deidad natural; tanto obra la mente humana o sigue, o huie quanto el manda, u desprecia, o aborrece.

La sospecha, i el temor son estimulos, i freno. Quien tuuo faculdad de recelar el Enemigo, le mouiò ià de su paso; quien la tuuo de atemoriçarle le hiço rendir a sus proprios pensamientos. Asi Baiaceto el año 1504. tacitamente se pacisicò, con la Republica de Venecia, porque era de genio docil, i sospechò, que o los proprios peligros, o el amor de la Religion no le concitasen contra si los Principes Cristianos.

El incluir o' excluir alguno es de gran consequencia: las promesas que se hacen por otros suelen ser de ordinario interompidas: no conuiene dejarse guiar a aquel precipicio por el ciego deseo de la Paz, que puede ser cierto, quanto el de la Guerra o mas que aquel: tal vez se deue correr con el Amigo vna misma fortuna hasta la muerte: tal vez el pundonor nos propone esta obligacion mas de lo que escriuamente somos deu-

dores; i otras veces puede el mas fuerte, qual nueva Penelope (a vn que oluidado) defilar el lienço, que texio el menos poderoso.

La Paz es el sello que corrobora, i autentica la Posessioni en manos de aquel que la tiene, a vn que la haya robado. La Paz es aquel bien, que no siempre agrada a los Consortes. Si ageno disgusto no osende, o estorba la quietud no se estimo en nada; però si puede ser nociuo, no se ponga en oluido: En siu sobre la raçon adequada libre de nuestras passones, particularmente la del temor, i de la codicia, sea la que nos mueua, i nos gouierne.

Y finalmente conforme a la disposicion de los Principes confinantes, i de la naturaleça particular de los negocios, cada prudente Principe se valga de las reglas generales, emplesando tambien las particulares en su beneficio.

Sobre todo aduierta no dejarse adormecer contratados de Paces; porque con los dormidos obran las Sirenas mas astutas, i mas suertes. De semejante ocasion goçò algun Rey Viril, contra vn Rey Pupilo, y la Vulpeja, de la misma: para chupar a los mas inocentes la sangre.

ARORISMOS.

Vando la Paz haia de ser sangrienta, no serà Paz, si no cruel Guerra, i es sangrienta, quando la trate el fraude no entendido, o la ambicion no mortificada, o que sea dañosa a las partes, o que tenga cortados los Pimpollos, i no las rayces del daño.

No se espere la Paz del ambicioso, del Enemigo encruelecido, ni del mas poderoso, si la necesidad, u otra maior raçon de Estado no lo pidieren diferentemente.

2.

Para-

Paraque la Paz dure, i vius largo tiempo sea bastecida, i siempre vigilantes por no quedar durmiendo sepultados en los males, que eternamiente tormentan.

Arrojale el debil a la Guerra para conseguir al fin la Paz: El mas poderoso se mueue a pasos lentos en los tratados de Paz, por encender sune sta, a horrible Guerra.

Porque,

La flaqueça en que viue, se restaura, i fortifica. El muy poderoso con las suerças maiores, i con las armas se augmenta, i glorifica.

La Paz desarmada es de vidro.

Mas daños hace la Paz ociosa, que la Guerra cruel; siendo como el mal interno, que es mas graue, i de maior peligro que el esterior.

Porque,

Los animos feroces de que abundan los Pueblos, quando no tienen Enemigo estrangero con quien exercitarse, se rebueluen cruelmente contra si mismos.

La fiereça no saue, ni quere, ni puede contenerse en Paz. Si el suego no tiene que destruir, se deuora a si mismo.

La Paz entablada por el Amigo, o por otros que reciuen daño de la guerra, podrà creerse durable, i sin fraude.

Porque,

El Amigo verdadero tiene pensamientos quietos: el daño que se teme nos mueue a piedad para ser benesicos por escu-sar travajos, i que en agenas perditas no lloremos nuestras desdichas.

Se repara el golpe contra algun amenaçado, porque despues de las heridas de aquel, atrauersandole la espada de parte a parte nos alcançaria tambien a nosotros mismos.

De las voluntades discordes, es la Paz verdadero antidoto?

Por-

Porque,

Con la Paz se atajan las enemistades, i se amedrenta el odio.

Vn humor inquieto, tiene la Paz por beneficio esteril: vna voluntad ardiente, tiene sus medras en los bullicios militares.

Si la Paz no tiene por Autores, o la necesidad, o vn nueuo amor, terà sangrienta, o poco sirme.

Porque,

De vn desden que se mantiene viuo, de vna voluntad que no quiere el esecto, de la beneuolencia imposible, no se puede esperar si no el esecto, i la ocasion consormes.

La gloria, i el vul, son incentiuos para la Guerra, però siempre es disorme la gloria, que es sangrienta. Siempre es dañoso el vul, que es melliço de la muerre.

El particular en la Pazes opulento. La Opulencia le haçe enfadoso, o desquidado, o altino. El Desquido, pereçoso a los exercicios, que son necesarios para conservacse. Abre los ejos a los Enemigos despues de hauernos adormecido. La Altinez mientras presume de si misma, vitraja al proximo; i asi la Paz que en todo tiempo es prouechosa, so serà mucho mas, quando la desosidad no la prejudique.

DE LA GYERRA.

A Guerra es vna acion violenta empelida de dos Contrarios moumientos, que por diversas vias tiran a vn mismo fin: a la injuria, a la vengarça, a la defensa, a la conquista. Quando la vomita el desden es sunesta, quando la produce la ambicion es iniqua.

No se suele hacer la Guerra sin justa esperança de vencer, justas esperanças son los mouimientos, que constan de gente, armas, dinero, vituallas, municiones, raçon, o pretesto.

Digitized by Google

Si la Gente es venal, i una vez se desdeña; sirue de peso: si inexperta, o no disciplinada, inutil, i de segura perdicion. No todas veces semida, ni el numero, ni la calidad, si no el valor: mirese la Nacion, i tengase por cierto, que quien emula la sa glorias, dississimente cooperarà con nosotros en las conquistas. Los de diuersa Religion jamas seran do sincera lealtad.

Quien està desarmado es de vidro: pocos contra muchos, sa la lealtad o el valor no preualecen; inutiles: tener abundancia de armas, i poca gente que armar, es lo mismo, que poco que comer, i muchos que coman; tener gente, i no armas, es estar sin Soldados, i con muchos cuerpos, que ofrecer al sacrificio.

El Dinero es neruio de las armas, quien no le tiene mal se regirà empie, i darà cortos pasos en los aogos, en que le podran los Enemigos, que aunque ligeros quedarà prosternado. El Soldado es idolarra del oro: da a cambio por el dinero la sangre, porque si esta es el Arcaduz de la vida, aquel es vniço medio para llegar a todo bien, i selicidad: la sangre conserua, el dinero alienta, i las armas que estan desanimadas reciuen del oro el espiritu. Los Vasallos tienen por saludable vna ligera sangria mas siempre es mortal qualquier diminucion de sustancia, i asi el Principe vaia poco a poco en el gastar, i quando es tiempo de hacer conquistas, o quando la vrgencia le violente, saquele con suauidad de los Vasallos. El Hombre se espone a la Guerra, mas por lo que piensa ganar, que por el obsequio: Argumento cierto, que se estima mas el oro que la vida.

Las Vituallas son necesario sustiento de los Pueblos, si faltan es menester rendirse, si no hay mucha cantidad se escuse juntar exercitos, porque la hambre no tiene ley, i los cuerpos sin alimento desmaian. Esta vida, esta carne, que es vn continuo con-

conflicto de las calidades alterantes, que internamente nos consumen, necesitan de sustento. El Soldado assigido, i lacerado
de las satigas militares se destruye. En la penuria se esteriliça
el valor. Qualquiera animal se aprouecha, i repara contra los
rigores del inuierno: Vistiendose el hombre de paño se recobra: El escudo se cubre contra los gospes Enemigos: prouease pues mucho mas para alimentarse. Con el padecer se
debilitan las suerças, i quando a estos miembros se niega, o
salta la comida, se deja considerar, si saltaran sos cuerpos.

Las municiones de Guerra situen en ella de braço, i quando los combates se hacen mas con instrumentos belicos, que con la suerça, casi son mas necesarias, que el valor.

El Arte nos hace con temporiçar con el Enemigo: con las municiones le resistimos, i ofendemos, i si la Guerra es vu cuerpo horrible, que se alimenta de sangre, i cadaueres; com las municiones se rige, i sustenta.

Dios acompaña la raçon, esta por no morir alienta, i sustral ga con el espiritu Dinino, a quien la desiende. Espiritu que asombra qualquier animo, aunque grande, porque le acomete primero con los dientes de la sama, i despues reclamando la Iusticia ante Dios, a vn que el mas poderoso por juicios inescrutables la vitrage, quando menos se piense boluerà en si.

Es duplicada la fatiga, i replicada discultad, hauer de romper el Enemigo, y juntamente oprimir la raçon, esta posa en
el seno de la Iusticia, la Iusticia es imortal, i siendo de materia a la qual el acero no osende, si el mas poderoso lo intenta; desaparece, i va a guarecerse en el animo de todos los
buenos, i de sos indiserentes, donde produce espiritus de
genorosa vengança, los quales nacidos, i crecidos en ella, quando menos se acata salen a luz del Mundo contra algunos, de
los que mandan improussos mouimientos de Exercitos, de los
quales

quales se duele quien siente el dasso, quanto mas ignora el origen: así por Arcaduces secretos se insinua, i alienta la muerte contra el injusto.

BEL PRETESTO.

L Pretesto es vn velo, que el Arte ha hallado para terminar la vista a la curiosidad: o es parto, o mascara del pensamiento. A los peruersos da, i apresta la piedad este velo. Tambien con la Deidad se cubren los impios; quanto el arte es mayor, tanto es mas sino, i tanto mas proprio en aparencia el pretesto.

Entre los pretestos, los mas dignos son los mas sanctos. El Pretesto, i el engaño son de vna misma sangre; Son vn manto, i vn color, con que se areboça la operacion para recatatse pintandola de Piedad, de Iusticia, i de celo manos mas delicadas, con que se forma el pretesto mas especiolo: porque la Piedad; propone a Dios, i liga todo espiritu: la Iusticia; osrece la rectitud, que predomina los afectos: el celo; recuerda la deuda que qualquier animo bien compuesto tiene de idolatrar, i seruir. El Pretesto; es siempre necesario a los Hombres Grandes, porque con el escusan las mormuraciones de los Populares, i alimentan la cutiosidad de los ingenios : las operaciones quanto mas recatadas, son tanto mas majestuosas, i menos embaraçadas. Porque siendo los Grandes en el obrar emulos de Dios, que siempre quiso aparacerse entre los hombres de reboço; deuen caminar cuniertos por no perder El combeniente decoro, ni las colas mas sublimes, a Dios mas vecinas: sin embargo son rebeldes de los sentidos. De ser impenetrables con los pretestos se consiguen estos grandes esetos. causar admiracion, i tener escusa del error con los maldicientes a quienes, i à cuias lenguas todo hombre que incurre, o no incurre en faltas està sugeto. El Pretesto mascara de las estiones, subre con artificial manto el vicio, i encandila la vista; porque no se vea o la caida, o el tropieço: las mas ve-ces el vicio es autor del Pretesto.

MOTIVOS DE LA GVERRA.

Espertarse por la duda es digno de alabança, espantarse, es disorme. Ninguna sombra es cuerpo; en la oscuridad se presentan muchas santasmas, derivadas mas de la
impersection de la vista, que de la presencia de los cuerpos.
Lo mismo sucede en el oscuro conocimiento de los negocios.
El riesgo no es la muerte, no sin peligro, no sin aplauso, i racas veces sin conveniencia.

La Dificultad, no es la imposibilidad de las impresas.

Las Armas entre Principes Cristianos, u de vna misma Religion, se pueden llamar ciuiles: y así es tan detestada la guerra entre estos, quanto si fuera entre hermanos.

Dios, i no otro pretesto, de a nuestras Armas Reales el impulso, i se acuerde nuestro Monarca, ser lo vitimo de la impiedad que para los pensamientos peruersos; sirua la Religion, y la Deidad por manto.

Siempre seran licitas las Armas, quando se impuñaren por la Fè, por la Patria, por nosotros mismos, y por los Amigos. A Dios somos deudores de todo lo que tenemos: de la Patria reconocemos la conservacion, y la buena sortuna; i así estado de Iusticia auenturarlo todo, por desender vna, i otra causa. Quien no empuña la espada para desenderse, es homicida de si mismo. Como los Amigos son dueños de la mejor parte de mosotros (dominio que les diò el aluedrio) así serà conveniente que mucha parte de nuestras suerças se emplee en su servicio.

Digitized by Google

La naturaleça no ha querido que el alma se junte con los euerpos mas de vna vez, porque la muerte no consiga mas de vna
vez del triumso, la voluntad la hiço reiterable, de la qual
mace el amor paraque puede merit mas veces en beneficio de
su amado, i que se exponga por el a los peligros, i acomera
la muerte.

Con el examen de las proprias suerças, se haçe el paralelo con las del Enemigo, de cuia cuenta a vn que no en la sola cantidad; si no en la consideracion de la calidad, discretamente se se se se su lega a los argumentos mas ciertos.

Quien ignora las suerças Enemigas, deue atender a la desensa, o llorar su propio descuido: las lagrimas tardias mas oclebran las esequias, que administran temedio.

No se puede intitular Principe, o no es digue de tan alto nombre, el que no saue mas que los orros. Quien mas saue, suele poder mas.

Sobre nuestras suerças que llamaremos internas, se deue tambien sormar el caudal de las que pueden venir a nuestro partido, cuia constancia, o inconstancia; interes, o capricho, ostentacion, o necesidad se consideren : porque se son estables, seran poco menos que proprias: si son inconstantes; en el dejarlas son mas nociuas: si son caprichosa; desuanecen e si ostentativas, u de necesidad; estas son mas sirmes; aquellas tal vez mas suertes.

La Ostentacion es vna necesidad voluntaria, que no se amedrenta como la misma necesidad; si no que despierta los espiritus; mejor es no empeñarse en las empresas, que entrar so-xamente en ellas, i muchas veçes vna diestra disimulacion es preservativo de vn desastroso embaraço.

La Injuria, la Auaricia, la Ambicion, los Celos, la Incomolidad, la Diuersion, la Preuision, la Desensa necesaria; son mosiuos de la Guerra. La Injuria, toca en la houra, en la vida, o en la hacienda da; y así con la vida, con la honra, y con la hacienda se venga. Si la vengança es justa; particularmente de Religion, se puede tener compasieros, y esperar socorros, que saliendo del alma se deuen prometer esto tanzo leales, quanto son los que pelean por la comun libercad.

Si las Injurias de los Grandes tutileron funcifio principio, nunca tendran desquite: lo milmo sucederà a los particulares,

lo milmo a los Principes.

Si el mas poderelo viurpa, obliguele con la raçon: si debil con la fuerça se castigue; i se persuada: mas si es igual, con la raçon pronta, i con la suerça imminente.

Tambien la Codicia por respeto de la hacienda, insidia, no solo la vida, si no la misma reputacion: el auariento suele ser cimido, y por esto con hacerle recelar de si mismo, se puede desuiar de su mal intento, i con ponerle en necesidad de grandes gastos se suele conseguir el amedrentarle. Quien està acreditado de rico sirue de blanco donde tire el Auariento: Todo Gosos, anela al buen bocado:

La Ambicion es va viento que hincha, i estimula a superar el Compañero; tal vez quien cede al encuentro hace caer quien le acomete: mas tambien el que se le opone con suerça vigorosa, i constante, no solo resiste al impetu del Enemigo; si no que le vense:

Los Celos con la jultificación, con el remouer la caula, o con preuenir al proximo, le delumecen, o quitan: examinefe el veil, i-tancecle el daño: i les precepto ordinario; pelear con destreça, i vencer con la fuerça.

La Impunibalidad folis que caulan los Exercitos, es vna cruel guerra e no se confidero a proporcion de la Paz, si no en religuardo de la sangre, del riolgo, i de los desattes y que arrafetra con sigo.

Q 2 La

La Diuersion es muy proueghosa: quando se puede herir al Aduersario en la parte mas sensible, mas noble, i mas combeniente. La visidad suele muchas veces engendrar la gloria.

La Preuision, es vna sospecha, que se deue examinar muy bien: quien puede el dia presente recoger algo, no disiera el esteto para el siguiente, tanto mas quien tiene vna tardia osenta: preuenga sin embargo, si es posible, el golpe, y obre de manera, que preceda el resentimiento. Es disicil ministerio, el que necesita de gran tiempo, i de gran medida; però el masceierto es el que asegura la vida, la honra, i el proprio Estado.

La Necesidad es vna ley, que nace de vn mismo parto con los hombres, i como hermana apta a romper las leyes, i tener vnidos tambien diversos Reynos, i a vn los animos mas discordes, tanto mas el de vn solo pecho a va que desmaiado, i vacilante. No la puede enfrenar la election, mas bien con grando asistencia padecida, con gran padecimiento sufrida; però deue siempre con animo sugres (si es possible) ser ayudada, y amas no poder resistida. Gran virtud se faca de la necesidad; alienta el hombre suerte en el major aprieto. El debil, antes que llegue se pierde.

No se pelea por otra cosa, que para quitar el ostaculo al intento, por el qual se muenen las atmas, i así cae muy bien el decir, que el sin de la guerra es la Paz, no sendo Estado pacisico, el que viue sin la posesion de la cosa perdida, sin la conquista de la cosa intentada de si sin el consulta de la seguridad pretendida, quien sunda sarraçon en la espada, es iniquo emulo de Antigono, que no tenia por injusta osta cosa, que la que se le resistia.

Quien vna vez sue superado, o abatido i serà siempre simido, i sospechoso. Por lo contrario el Vencedos sempre semidos porque, quando la mano es una misma ene dinersa la suer-

wat 🙉 ...

ça, i no mortificandole los desdenes, es facil reiterar los daños.

Tener la espada a lado es loable, mas no siempre en la mano: que quien gusta de alimentarse con las armasse transustancia en siereças, i las mas de las veces lo que se gana en vn
combate no es desimil del alimento que se dà a vna voraz siera. Reliquias milerables, siempre presadas de maiores males,
no pudiendo nacer de rayz venenosa, si no es pestifera sior.
Soa el temple de nuestras armas vna raçonable conueniencia,
i esta la que les de el impusso, siendo cierto que quien siembra discordias, recoxe desdichas.

DE LA TREGVA

A Tregua es un interualo, que se concede a los monimientos violentos de las armas, causado de un respito aparente de Paz, de un cansancio mortal, o para deponerlas de todo punto, o para maiormente encuelecer con ellas.

No se proponga la Tregua sin dar indicio de debiles fuerças, ni sin estar por otra parte con las armas prontas, no siendo la Tregua el tronco, si no la oja del arbol de la Paz, que al menor soplo de sospecha vacila: de aqui nacio aquel trillado adagio que entre la Paz, i la Tregua, quien no peligra se consume, o el otro entre la Paz; i la Guerra guarda tu tiera ra! Esta furiela de la Paz, a veces encruelece la Guerra, a veces da lugar, que se puedan restaurar las fuerças, negociar. ajustamientos, i goçar de los beneficios del tiempo que suelo mudat de semblante las cosas. Mas quien la pide, da señal de flaqueça, i quien consiente, no se reduce a ella sin reciproco bede neficio, i sin aquellas ventajas que la ocasion le antepone: raras. veces le otorga por generolo instinto, al Enemigo que esta por caer. Ajena suspension, i tal vez los respetos de no iritar la Nacion, i de no preuocar los aderentes, es caula que le suspendan L. Armas.

Si en los tratados de Paz deuen ser los hombres aduertidos: por no dar en escollos, en las negociaciones de la Tregua, conuiene nauegar muy alerta, por no encontrar con peñalcos. Parece cosa ordinaria, que los que son beneficiados de la misma vida, sean ingratos, i autores de la muerte, u de algun gran desatre del benefactor. En tiempo de Carlos VIII. Ludouico Sforeia preseruò con la Tregua a Luis Duque de Orliens, i este sue el total esterminio del mismo Sforeia al retorno que hiço como Rey de Francia en Italia: Los beneficios que no tienen igual recompensa, se pagan de cierto son moneda de ingracitud! Arto mas moderno es el de la Rochela!

La Tregua parece, que liga las manos, mas no la lengua, ni el ingenio a quien necestra obrar con ellas, i asi en la Tregua cadauno se ayude, pues siendo esta vn beneficio de cambio. Vn descanso momentaneo para los miembros debiles, sea de Exercitos, u de Plaças sitiadas, u oprimidas de maiores sucreças; tal vez se pone en obra para enslaquecer, o para adormecer las mentes de los que mandan.

Quien puede con seguidad superar, no deue dar tiempo con las Treguas tanto mas si cree receuir dello perjuicio, i causar pauor a su gento, o dejar crecer el enemigo de maiores suesças de las que tiene, sepa que en este caso no deue dejarse reducir a semejante punto: si no quiere poner en desesperacion su Competidor tengale en continuo tormento, no menos con las esperanças, que con incesantes amagos, que le aturdan, i sinalmente le superen: que no es menos noble la vitoria, que se consigue con la astucia, que la que se adquiere con la fuerça.

La Necesidad, la Fiereça, i el Fraude aconsejan la Tregua, porque la Necesidad, que ha reducido a la vitima staqueça, mortisca qualquer espiritu; la Espada por si misma se cae de

las manos a quien no tiene vigor para regirla: la Milicia quiere fuerça, quien no la tiene, tenga prudencia, si quiere que tambienen el flaquear le firua de escala para el triumso. Quien tiene necesidad la encubra, i si no pudiere, muestrela con artissicio; las horidas en parte escondida, si escuecen, no diforman. Entre nosotros qualquier potencia tiene periodo, solo quien sagazmente aplica el internalo oportuno a la operacion, se eterniça.

Si de los que tienen Guerra, el vno fuere de natural blando, i ol otro facil de engañar, no habraigran dificultad en concluir la Tregua, i la deposicion de las Armas: mas guai del blando, porque le acechan, o le hieren, o le atrauicsan, o le matan.

Rescuporides, i Cottis de quien hace mencion Tacito, el vno vencedor, el otro muerto, sueron vno glorioso por las Armas, el otro miserable por su blandura natural: siruan pues de exemplo. La Tregua aconsejada del vno i otro Enemigo por slaquoça, serà siempre estable hasta enuigorezer.

Así como al Enemigo acompaña el odio eterno, así tambien tiene siempre la voluntad pronta para hacer daso; a vn quando se muestre mortificado: que aunque mude semblante, nunca muda la voluntad. Toda via a vn siendo debil, quien mas madruga mas se adelanta. El Enemigo fraudolente aparece, quando menos piensan; i se transforma en la voluntad de quien aborrece, por recatarse al conocimiento de quien quiero engañar. Quien con la Tregua se adormece, no se espante si quando menos se acata, le coniere miserablemente la fatal desdicha.

Y si tu Lector hallares algun termino que no corra con tu sentir, te protesto que hauiendolos procurado no los supe escoger mejores, i que tengo por nulo qualquiera que no sea ajustado a los dogmos de nuestra Sansta Madre Iglesia Catolica. Apostolica Romana, al qual resignado me humillo.



IN.

INDICE

Principe Absoluto f. 2	Tranajos f. 68
Principe de Republica f.	Concomitante f. 68
Arikocracia f. o	Moderacion en la amil-
Olivarchia f. 10	84d f. 72
Policia f. 12	Liga f. 73
Democracia f. 14	Motino f. 75
Tirano f. 15	Odio f. 77
Tirano f. 15 Ionen f. 18	Beneficie f. 79
Viexe f. 20	Interes publico f. 82
Nucuo f. 24	oficio f. 84
Confiado en el amor de	Desden f. 86
· los Pueblos f. 26	Piedad f. 86
Conberederos f. 28	Error f. 87
Opalento de Gente f. 29	Dadina f. 90
De Angosto Daminio f. 32	Disimulación f. 91
Circundado de mas po- e i :	Deser f. 92
derosos f. 34 Considerado por los	Violencia f. 94
Subditos f. 36	Ofensa innoluntaria f. 95
Elexido f. 39	Fama f. 96
Eclesiastico f. 44	Caftigo f. 98
Femenino f. 49	Celopor la Patria f. 100
Feudatario f. 53	Fin f.100
1 dea del Tirano f. 57	
AFORISMOS.	Circunstancias f.106
Tirania f. 61	
	Dela Guerra f.117
rio Tirabico f. 62	
Crueldad f. 64	•
	Dela Tregna f.125
	I N. "

Digitized by Google

